19 DE NOVIEMBRE DE 2000 • AÑO 5 • N°223



La polémica Guía de Contenidos del COMFER
Gerardo Gandini estrena su ópera sobre Schumann
Raúl Carnota o cómo hacer folklore sin poncho ni gel
Sepa por qué el Viagra es el mejor amigo del hombre

AFTER CHABON

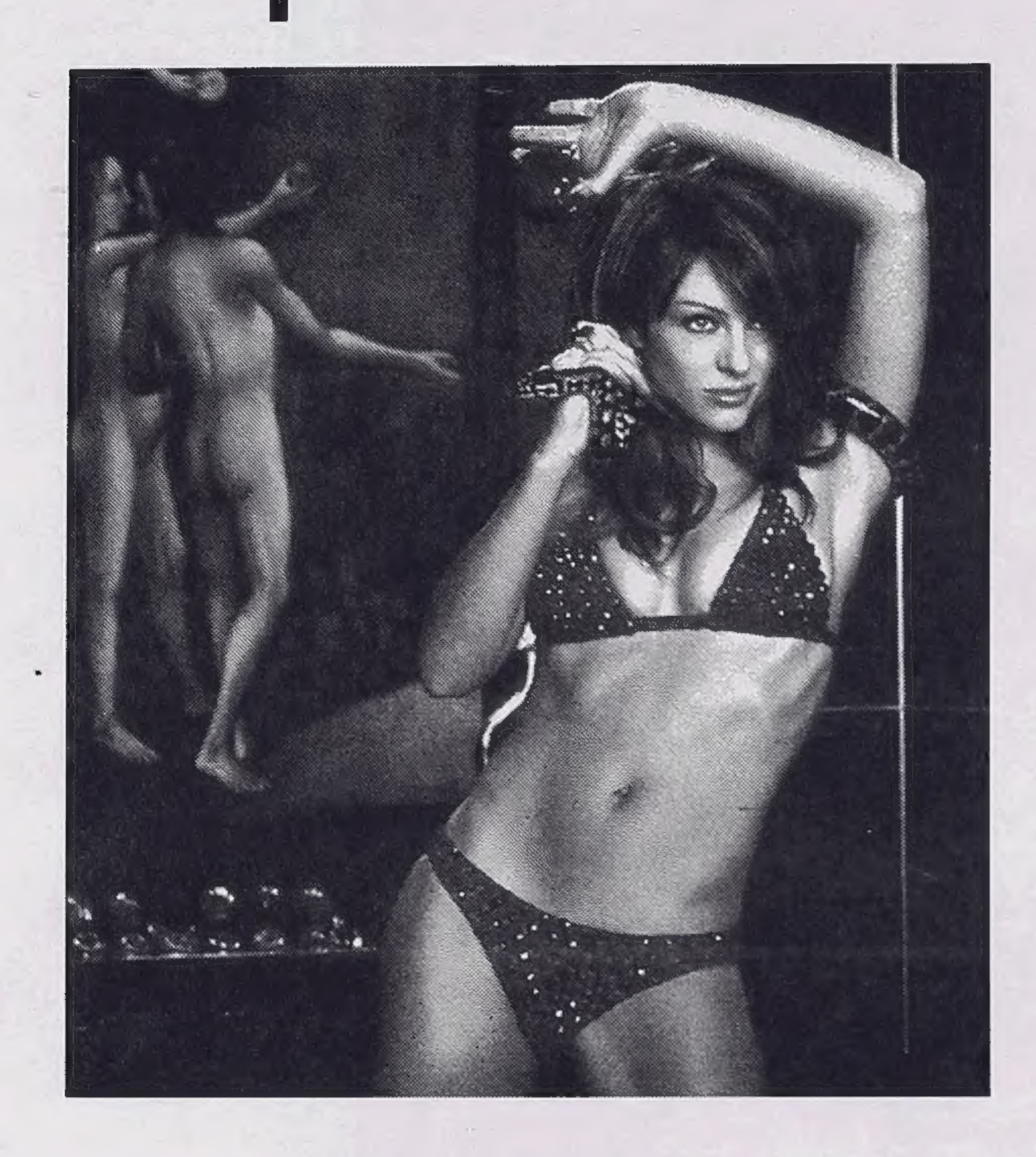
Curtis Hanson cuenta en entrevista exclusiva cómo logró repetir lo que ya había hecho en *Los Angeles al desnudo*: hacer una gran película a partir de un gran libro. Esta vez con la novela de Michael Chabon en que se basa *Fin de semana de locos*, protagonizada por Michael Douglas y Robert Downey Jr. y con música del mismísimo Bob Dylan.



DECIR

YO
me pregunto

Il piccolo diabolo



Está claro que el motivo más convincente para ver *Al diablo con el diablo* es la despampanante Elizabeth Hurley bajo la piel de Lucifer. Tamaño papel no era tarea sencilla para Liz, que ya se había ganado unos cuantos fans como la gélida noviecita de Austin Powers. Pero esta vez tenía que cargar con el fantasma de la mismísima Raquel Welch, que había hecho de Satanás en la versión original de la película (dirigida en 1967 por Stanley Donen, con Dudley Moore en el papel ahora a cargo de Brendan Fraser). Y como para que quedara claro que realmente vale la pena ir a verla, la gente de la distribuidora repartió a los cuatro vientos fotos de promoción que muestran a la Hurley sugestivamente posando delante de un poster de Adán y Eva, con una minúscula bikini roja, una serpiente enroscada al cuello y una manzana en la mano. Lo que se dice una auténtica tentación. Pero he aquí que quienes sucumbieron a la foto y se comieron las dos horas de película descubrieron con desazón que la diabólica Liz aparece luciendo mil modelitos rojos pero nunca en tanga. Se ve que esta vez el diablo no metió la cola. Ni la mostró.

HAGÁMOSLO DE PARADO

Canal 13 convocó a varias de sus caripelas para grabar los nuevos cortos institucionales. Una de los que ya se pueden ver en el aire es el de María Laura Santillán. Sentada en un sillón, sobre un inmenso fondo blanco (como el utilizado por una marca de shampoo), la animadora se explaya durante largos segundos sobre todo lo que significa el canal en su vida. Mirando a cámara, dice que ahí tiene amigos y compañeros, que ahí se divierte, se enoja, se pelea, que hasta tiene a su marido. En suma, que Canal 13 es como su segundo hogar. Pero dentro de la larguísima enumeración de virtudes y comodidades que el canal le ofrece, la Santillán deja escapar una verdadera revelación: "Acá incluso quedé embarazada". Ajá: considerando que su marido es Carlos D'Elía, gerente de noticias del canal, la oficina donde se suele encontrar el matrimonio debe ser más que cómoda. Así que, ¿para cuándo esa cámara oculta en "Telenoche"?

TE VOY A HACER DE GOMA

En *Mumford*, la última película de Lawrence Kasdan que por estos días llegó a los videoclubs, uno de los protagonistas invierte pilas de años y dólares en desarrollar una muñeca que sea prácticamente indiscernible de una acompañante real en los menesteres amatorios. Para quienes consideren ésa una idea más que interesante, hay buenas noticias: el sitio *realdoll.com* de la empresa Abyss Creations ofrece unos nuevos modelos de muñecas que pondrían verdes de envidia al personaje de *Mumford*. "La mayoría de las muñecas ofrecidas en el mercado son inflables y de vinilo", explican los responsables de la página en su texto de bienvenida. "Pero las Real Dolls son fabricadas a mano, sobre un esqueleto articulado y con movimientos que emulan a la perfección los del cuerpo humano." Para los incrédulos, el sitio ofrece un prolijo catálogo fotográfico que despliega las virtudes y encantos de sus ocho muñequitas: Leah, la original; Stacy; la oriental Nika; Amanda, "chiquitita pero juguetona"; la voluptuosa Tami; Stephanie La Pechugona; Mai "la geisha"; y una octava maravilla sin bautizar. Aunque la oferta no es tan reducida. Al trabajar con pedidos por encargo, la gente de Abyss ofrece a sus clientes la posibilidad de armar a las muñecas en cuestión seleccionando los detalles de una paleta que incluye tres tamaños de tetas, cuatro tipos de cuerpos, cinco tonalidades de piel, siete colores de pelo y ocho cabezas distintas. Hechas todas las elecciones, un modelo completo ronda los cinco mil dólares (aunque las curvas de Tami cuestan quinientos dólares más, debido al material extra que requieren). Los devotos del trazo grueso, que prefieren obviar detalles como cabezas, brazos y piernas para pasar directamente a la acción, pueden adquirir por módicos 1500 dólares "un torso que incluye entradas vaginales y anales". Si su presupuesto es algo más modesto, por cincuenta dólares se puede acceder a *RealDoll, The Movie*, una película en la que Ron Jeremy, el Rey del Porno (ver página 14 de este número de **Radar**), hace maravillas con una de las muñecas. Bajo ese mismo rubro, el sitio también ofrece remeras "rompibles a dentelladas" con el logo de la empresa, un kit de reparación para cualquier emergencia con el látex que hace las partes de piel y un CD que, una vez introducido en la muñeca, le permite no sólo gemir sino también hablar y contar su vida. Ahora, si usted tiene cinco lucas para tirarse así como así en estas cosas, agarre Godoy Cruz y va a encontrar un montón de muñecas y muñecos dispuestos a chillar y contarle sus vidas por mucho menos.

¿Por qué, cuando llueve, la gente con paraguas camina del lado de la pared?

Obvio: para no mojarnos ni los zapatos.
Los Paraguas, de Cherburgo

Porque las baldosas flojas prefieren el lado de la calle.
Monique, la résistante

Para que no nos salpiquen los autos de los suertudos que todavía no tuvieron que venderlo.
Lamentosa, de clase media

No sé, yo nunca pude llevar paraguas.
La Venus, de Milo

Por la misma razón que, cuando tenemos los auriculares puestos, hablamos a los gritos.
Superlógico, de La Plata

Porque nunca se les cayó un balcón encima. Pero ya les va a tocar.
El Memorioso, de Pinamar

A mí no me molesta porque, cuando llueve, voy cantando y bailando.
Gene Kelly, del Paraíso

Porque son ingleses y siempre van por el carril al revés.
Nacionalista, de Guardia Vieja

Porque los tienen rotos. ¿O conocen a alguien que no se le rompa el paraguas en cuanto lo abre bajo la lluvia?
CyberOrlando, de Lacallestadura

¿Qué pared? ¿Qué paraguas?
Piquetero, de Tartagal

Para molestar a los demás, que es lo que más nos hace gozar. ¿O miento?
El Marqués de Sade

Para el próximo número: ¿Por qué, cuando sale de bañarse, el Pato Donald tiene una toalla en la cintura, si nunca usa pantalón?

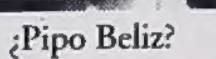
SEPARADOS AL NACER



¿Pipo Beliz?



¿Gustavo Pescador?



Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

LA CREMA ANTIARRUGAS ME QUEDA COMO EL CULO

POR DEBORAH ORR Anita Roddick, la creadora de The Body Shop, es el paradigma de lo que muchos dicen que es un nuevo grupo socioeconómico: los "bubos" (burgueses bohemios), exitosos millonarios que, sin embargo, tienen una ética del trabajo y llevan vidas supuestamente simples y moderadas. Estos ex hippies vienen a suceder a los "socialistas champagne", desterrando los dos potentes símbolos de sus predecesores: los "bubos" beben Merlot con entusiasmo y votan con menos entusiasmo a Blair. En realidad, este nuevo estilo de vida es tan complaciente y sospechoso como el viejo modelo: sus exponentes poseen magníficas casas, se premian con frecuentes vacaciones y no padecen nada de incómoda culpa por la vida que llevan. ¿Se puede ser *tan* indulgente? Lo que nos lleva al escepticismo general que despierta Anita Roddick, quien ha vuelto a la primera plana de los diarios, esta vez por lo que dijo al lanzar al mercado su autobiografía *Business as Unusual*, en el Festival Literario de Cheltenham.

Cuando se le preguntó a Anita cómo cuida su piel, la emperatriz de The Body Shop arremetió contra las cremas antiarrugas sosteniendo que, fuera de los productos hidratantes, el resto es sanata: "No hay nada en este planeta que pueda erradicar treinta años de discusiones con tu marido y cuarenta años de abuso del medio ambiente". Algunos no tendrán nada que decir, salvo que casarse a los diez años no ha de ser muy bueno para la piel. Otros, en cambio, habrán notado que una mujer que ganó casi trescientos millones de dólares vendiendo cosméticos no es la persona indicada para hacer ese tipo de comentarios. La prensa amarilla contestó de inmediato: "Body Shop lanza su nueva línea –ni una crema hidratante a la vista", tituló uno de ellos una nota en donde investigaba los componentes de la línea de limpieza facial (que ostentan nombres tales como éstos: Leche de Orquídeas, Aceite de Hojas de Té, Agua de Miel, Granos Japoneses de Limpieza). Hay múltiples razones para criticar las cremas antiarrugas: la más sólida es que contienen AHA (ácidos de frutas o leches similares a los que usan los dermatólogos y cirujanos plásticos en los *peelings*, e incluso ácido glicólico, que es la base de los productos para limpiar metales). Hay toda una corriente de opinión entre las asociaciones de defensa al consumidor que dice que el uso de cremas antiarrugas en realidad *acelera* el envejecimiento de la piel, especialmente si después de haberla usado una se asoma al sol. A propósito: en Cheltenham, Anita recomendó a todas las mujeres que quieren preservar su piel que se mantengan a la sombra (no dijo que el consejo era doblemente útil para quienes estén usando alguna crema antiarrugas).

Puedo entender por qué Anita, además de dar consejos tan saludables y producir cosméticos tan sanos, genera esta inquietud entre la gente: lo que siempre ha vendido The Body Shop es un pasatiempo que en realidad se basa en la promoción de la inseguridad sobre el propio aspecto. Cuanto más tiempo se pasa alguien encremando, exfoliando, humectando o purificando su piel, más se obsesiona con ella. A fines del siglo veinte, las feministas creían que, una vez que las mujeres se ganaran el derecho de expresarse por otros medios que no fuera el aspecto físico, dejarían de obsesionarse con su apariencia. Lo que ha ocurrido es, lamentablemente, lo contrario: no sólo las mujeres sino también los hombres están cada día más preocupados por su apariencia. Como dijo mi colega Suzanne Moore: "Queríamos hombres más sensibles y lo que obtuvimos fue hombres de piel sensible".

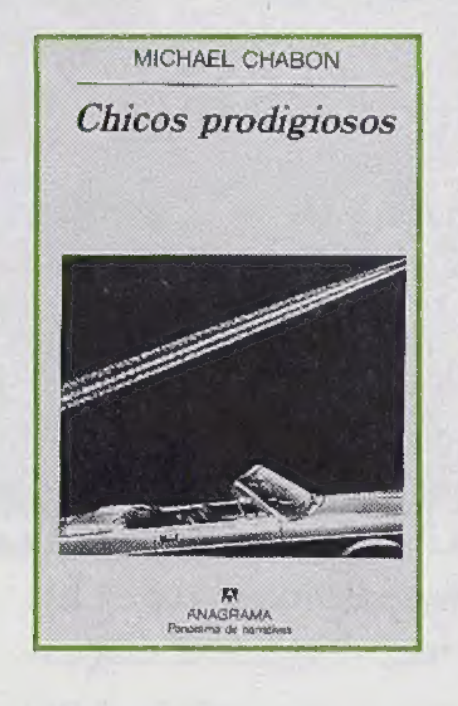
La última moda de esa capital mundial de la neurosis que es Nueva York son las "fiestas-siesta": reuniones donde mujeres de treintipico y cuarentipico se dan tratamientos faciales unas a otras y luego se echan todas juntas a disfrutar de un sueño reparador. Estas actividades *teen* entre adultos pueden adjudicarse a la influencia de las comedias del Sony Channel, pero también remite a esa inseguridad prototípica de las adolescentes: lavarse furiosamente el pelo cuando vuelven desconsoladas de la peluquería, pasarse horas pintándose y despintándose y volviéndose a pintar las uñas, apretándose granitos y disimulando las evidencias, o"experimentando" con cuanta poción o loción milagrosa aparece en el mercado de cosméticos. En una adolescente, angustiada por la cercanía o la irrupción de la sexualidad, ese comportamiento, si bien irritante, es comprensible. En un adulto es disfuncional, sencillamente.

Mientras el imperio de Anita se enorgullece de su política ambientalista de traiga-el-frasco-que-se-lo-rellenamos, no-probamos-nuestros-productos con-animales y firme-este-petitorio-ecologista, lo cierto es que The Body Shop sigue abonando la idea (y lucrando con ella) de que el aspecto que una tiene, puede y debe mejorarse, y quien no lo hace es una desaliñada. Lo reconozco, soy un poco desaliñada. Puedo pasar días sin lavarme el pelo, ni hablar de la frecuencia con que voy a la peluquería y tampoco le hago mucho caso al consejo de Anita respecto del uso de humectantes. Un gerente de personal una vez sostuvo que yo no merecía el trabajo para el que estaba aplicando porque tenía las uñas descuidadas y en este preciso momento me estoy mirando los pies y descubriendo que, del esmalte que me puse en las uñas ya no recuerdo cuándo, sólo sobrevive algo en los dedos gordos. Me gustaría tener la disciplina de antaño y dedicar una tarde de sábado o domingo a una sesión de acicalamiento integral, pero no consigo acumular la motivación suficiente.

Lo que demuestra que no soy la interlocutora ideal de Anita Roddick, y menos que menos ahora que The Body Shop anuncia un nuevo tratamiento de belleza para las plantas de los pies (Dios me guarde). Aun así, debo decir que los consejos de Anita ni se acercan en eficacia a los de Tara Palmer Tomkinson, quien sostiene que el uso de crema antihemorroidal en las arrugas faciales las hace desaparecer mágicamente en media hora. Anita, querida, la próxima vez que hables en público ¿no deberías recomendar a tus clientas que se pongan Xiloprocto en la cara y se metan las cremas antiarrugas ya saben dónde?


La corrosiva Deborah Orr tiene una columna semanal en el diario londinense The Independent *por la cual fue elegida columnista del año en Inglaterra.*

Hanson lo hizo



En diálogo exclusivo con **Radar**, Curtis Hanson cuenta cómo repitió la hazaña de *Los Angeles al desnudo*: volver a elegir una novela para llevar al cine (en este caso no de James Ellroy sino de Michael Chabon), apoyarse en un reparto poderoso (Michael Douglas, Robert Downey Jr., Frances McDormand, Tobey Maguire, Katie Holmes) y hasta darse el lujo de tener un tema inédito de Bob Dylan para repetir, en clave de comedia, lo que había logrado con el thriller. **Fin de semana de locos** ya es una candidata de fierro para arrasar en los Oscar del 2001 y, a partir del jueves que viene, los argentinos podremos saber por qué.

POR MARTIN PÉREZ, DESDE RIO DE JANEIRO El sol es implacable y el blanco de la majestuosa estructura cuadrada que es el Copacabana Palace Hotel parece brillar con luz propia. Sentado en una reposera junto a la pileta que tranquiliza a muchos de los huéspedes que no se atreven a aventurarse a la playa frente al hotel, Curtis Hanson observa la construcción desde la seguridad de sus anteojos negros y comenta: "Es tan perfecta que parece un set de cine, o una torta de cumpleaños. No un edificio real". Flaco, atento y vestido de negro de pies a cabeza incluso bajo el sol carioca, Hanson deja sobre una mesa el enorme fruto del que bebe con un par de pajitas y estira su mano para ver más de cerca la edición española de *Chicos prodigiosos*, la novela de Michael Chabon en que se basa su nueva película, que se estrena el próximo jueves en Buenos Aires bajo el nombre *Fin de semana de locos*. Pasando la mano por la ilustración de portada de la edición de Anagrama, en la que se ve un auto y la estela de un avión contra un cielo azul, comenta: "Qué gracioso. Es obvio que es la estela de un jet, pero esas líneas cruzando el cielo me hacen recordar la razón por la cual incluimos un tema del disco *Oh Mercy* de Bob Dylan en la banda de sonido de la película. Ése que se llama 'Shooting Star', que a mi modo de ver es la perfecta metáfora visual de los niños prodigio: una estrella fugaz. El temor de quemarse y desaparecer luego de haber brillado brevemente en el firmamento".

EL HOMBRE QUE MECE LA CUNA

A los 55 años, Curtis Hanson no es precisamente un niño prodigio. Y menos aún una estrella fugaz en el firmamento de Hollywood. Nativo de Los Angeles e hijo de un maestro de escuela, Hanson aprendió los rudimentos del cine a la manera de Truffaut: trabajando como crítico y periodista de una revista especializada llamada *Cinema*, cuyos reportajes le permitieron visitar los sets de filmación de John Ford, Samuel Füller o Vincente Minnelli y entrevistar a cada uno de ellos. Quizá por eso no le costó mucho conseguir, a comienzos de los 70, sus primeros trabajos como guionista. De hecho, suyo es el guión de un film llamado *Perro blanco*, que Roman Polanski iba a filmar luego de *Barrio chino*. Pero el director polaco terminó huyendo de los Estados Unidos, acusado de abusar de una menor, y el film finalmente fue rodado por Füller –uno de los mentores de Hanson– doce años más tarde, en 1982.

"Algo similar me pasó como director. Dirigí mi primera película en 1972 y recién ocho años más tarde pude hacer la segunda", confiesa Hanson. "No fue fácil. Desde que ingresé a Hollywood intenté el camino más largo: hacer al mismo tiempo dos oficios distintos, como guionista y director. Pero recién a fines de los 80 logré que me dejasen hacer las dos cosas al mismo tiempo." Si bien Hanson atrajo cierta atención sobre su trabajo con el thriller hitchcockiano (y efectista) *La mano que mece la cuna* (1992), su decisivo espaldarazo llegó cinco años después, con *Los Angeles al desnudo*, una vibrante y compleja adaptación de la novela de James Ellroy, que le valió unánimes elogios en todo el mundo y una cosecha de Oscars (hasta Kim Basinger se llevó el suyo). Tarde pero seguro, esa película permitió que su nombre ingresara en el selecto club de los directores clase A. Pero al mismo tiempo generó incómodas expectativas: ¿es casualidad que el gran dilema del protagonista de *Fin de semana de locos* sea precisamente que no puede terminar la sucesora de la novela que lo hizo famoso, y que Hanson haya tardado tres años en estrenar una película, luego del éxito de *Los Angeles al desnudo*?

"Es imposible no ver paralelismos entre ambas historias", contesta Hanson. "Podría decir que, aunque leí la novela de Michael Chabon con el éxito de *Los Angeles al desnudo* sobre mis espaldas, la hubiera querido adaptar con el mismo fervor de haberla leído quince años antes. Pero, por supuesto, en esa época aún no estaba ni publicada ni escrita. Lo cierto es que todos los que tienen un éxito deben enfrentar a continuación todos esos dilemas que rodean el fenómeno del *One Hit Wonder* (una categoría de la industria discográfica para describir esos artistas que tienen un gran éxito y luego desaparecen del mapa). Y yo no fui la excepción. Más de una vez he dicho que lo mejor que me deparó el éxito de *Los Angeles al desnudo* fue conocer a Billy Wilder, quien me llamó después de ver la película y me citó en su oficina. Apenas entré, Wilder me dijo: 'Ahora quieres hacer una comedia, ¿no es cierto?'. Sorprendido, le contesté que sí y él me dijo: 'Lo mismo quise hacer yo después de *Pacto de sangre* y *Días sin huella*. El gran problema es conseguir que ellos te dejen hacerlo'. Lo que me dijo Wilder es muy cierto. Pero cabe aclarar que, a diferencia de lo que le sucede al personaje de Michael Douglas en mi película, si uno tiene la suerte de lograr un éxito en el mundo del cine, se le hace más fácil conseguir el dinero para su próxima película".

UN PROBLEMA DE ESCRITURA

Allá por 1995, dos años antes que Curtis Hanson lograse su gran espaldarazo con *Los Angeles al desnudo*, fue cuando el escritor Michael Chabon publicó su segunda novela, *Wonder Boys*. Incluido por el *New Yorker* en una de esas listas consagratorias de jóvenes escritores que se destacarían en el siglo veintiuno, Chabon nació en Pittsburgh (su primera novela, publicada en 1988, se llamó precisamente *The Mysteries of Pittsburgh*) y en un reciente reportaje en el *New York Times*, a propósito del libro que acaba de publicar (una novela titulada *The Amazing Adventures of Kavalier & Clay*, que propone una imaginativa y ambiciosa crónica de la época de oro de la historieta norteamericana), había sido todo un desafío porque le recordaba la novela fallida que, a comienzos de los 90, debió abandonar luego de dedicarle miles de páginas. De aquel sonoro fracaso surgió el germen de *Chicos prodigiosos*, a modo de exorcismo, ya que su personaje principal, un escritor llamado Grady Tripp, (Michael Douglas, en la película) padece el mismo síndrome que aquejó a Chabon en aquellos años: más que un bloqueo, una suerte de grafomanía. Tripp está obsesionado por terminar una novela que no deja de crecer. Suerte de mito literario a partir del éxito de su primera novela, lleva siete años trabajando sin señales de acercarse al final. En

medio de esa pesadilla, debe hacer de anfitrión de su editor (el gran Robert Downey Jr.), quien viaja a Pittsburgh para asistir a un festival literario organizado por la universidad donde Tripp dicta un taller literario. El propósito del editor es irse de Pittsburgh con el original terminado, al menos en una primera versión. Pero Tripp tiene otros problemas en su cabeza. Tres, para ser precisos: su tercera esposa ha decidido dejarlo, una de sus estudiantes lo acosa, empecinada en seducirlo, y la esposa del decano de la universidad –y amante de Tripp– le anuncia que está embarazada. Tripp surcará ese vertiginoso fin de semana acompañado por su más que paciente editor y por uno de sus alumnos (un salingeriano Tobey Maguire, odiado por todos sus compañeros de curso porque escribe mejor que todos ellos juntos), enfrentando todo tipo de episodios tragicómicos, que involucran a un furioso perro ciego y la chaquetita que usó Marilyn Monroe el día de su casamiento con Joe Di Maggio.

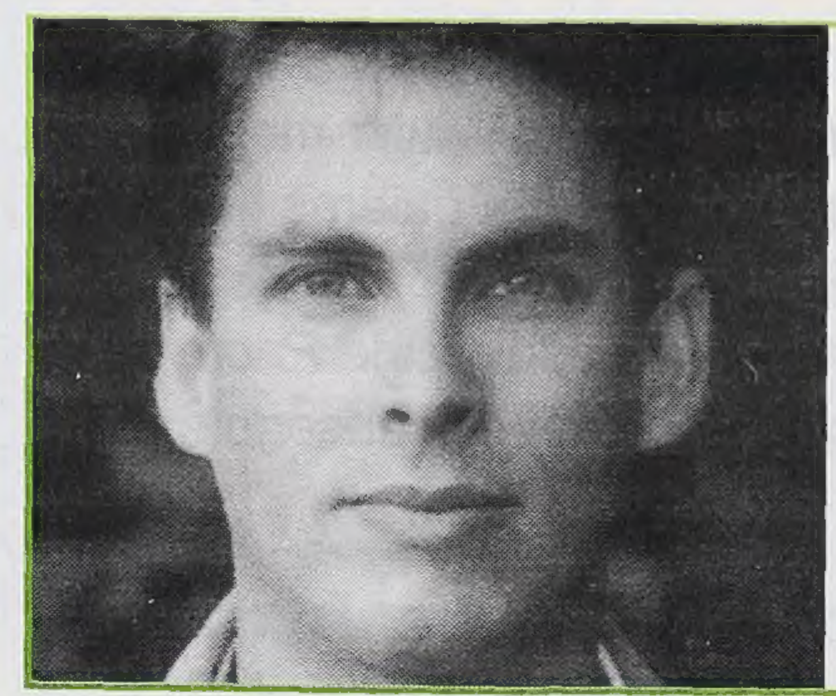
Hay un *momento* en la película en que Tripp se queja de que en el mundo actual nadie piensa demasiado y, si lo hacen, no piensan en la literatura precisamente. ¿Qué lo tentó a hacer una película sobre el mundo literario?

–Antes que nada, habría que aclarar que, cuando el personaje de Michael Douglas dice esa frase, lo hace porque está muy malhumorado y muy descorazonado. Pero, como rápidamente le apunta Tobey Maguire, sí hay gente que piensa en la literatura: de hecho, el primer libro de Grady fue lo que decidió al chico a comenzar a escribir. Es decir, una suerte de respuesta a ese acto de lanzar una botella al mar como lo es el acto de escribir (y publicar) un libro. En lo que respecta a la pregunta en sí, no creo haber hecho una película sobre literatura. Ni siquiera sobre los dilemas creativos. La ambientación en un mundo literario es una suerte de camuflaje de lo más útil para reflejar algo que creo es una característica universal: ese mirar atrás en el tiempo, a ver si hicimos las cosas bien, y hacia adelante, esperando hacerlas mejor, luchando para saber cómo convertirnos en una mejor versión de nosotros mismos.

EL FABULOSO KLOVES BOY A pesar de que Hanson asegura que una de las ventajas de alcanzar cierto suceso en Hollywood es que, a continuación, es más posible hacer lo que uno siempre quiso hacer, quien primero quiso adaptar al cine la novela de Michael Chabon fue Steve Kloves, el guionista y director de *Los fabulosos Baker Boys* (1989). La historia fue así: luego de comprar los derechos cinematográficos de la novela de Chabon, el productor Scott Rudin ofreció a Kloves escribir el guión y dirigir la película. "Scott tiene un mérito infrecuente en este gremio", ha dicho Kloves en más de una entrevista. "Podría perfectamente limitarse a repetir éxitos como *Cambio de hábito*, *Ni idea* o *Shaft*, pero cada tanto compra los derechos para el cine de buenos libros, como *Chicos prodigiosos* o *Las horas*, la novela de Michael Cunningham, porque sabe que algunos de nosotros respondemos a la buena escritura, y quiere mantenerse y mantenernos en ese nivel", explica Kloves, que actualmente está adaptando nada menos que la saga de Harry Potter. Y que confiesa haberse entusiasmado cuando Rudin le propuso adaptar la novela de Chabon. "Apenas leí la novela, fantaseé con la idea de filmarla algún día. Cuando me llamó Scott, lo primero que pensé fue: ¡y encima me van a pagar por hacerlo! Con esa historia como punto de partida, era una oportunidad única de hacer una película como las que admiraba desde chico, las que me llevaron a elegir esta profesión."

Michael Chabon sabía que la compra de los derechos cinematográficos es sólo el comienzo de ese largo camino que debe recorrer una novela hasta llegar a la pantalla grande: "A pesar del entusiasmo de Rudin y Klover, nunca dejé de preguntarme si el argumento podía servir realmente para una película. Será que he visto a demasiados productores de Hollywood descartando diez guiones por día, y me imaginaba la cara de espanto que pondría cualquiera de ellos ante ese libro, que en mi opinión tiene algo para irritar a todos y a cada uno de los potenciales espectadores". Para Chabon, la primera señal de que la adaptación no sería otro más de esos infinitos proyectos que nunca reciben la famosa "luz verde" que permite que se los filme, fue cuando Rudin convocó a Curtis Hanson, luego de que Kloves no hiciera uso de la opción de dirigir su propia adaptación.

"Para mí, esta película fue desde el comienzo uno de esos proyectos imposibles que cada director tiene en su columna de deudas consigo mismo", confiesa Hanson.



"El libro de Chabon me produjo la misma fascinación que en su momento me suscitó el de Ellroy. Porque, a pesar de tener obviamente estéticas distintas, ambos se apoyan en lo mismo: los personajes. *Los Angeles al desnudo* aparentaba ser un thriller, pero lo que realmente hacía era retratar la vida emocional de los policías. Y lo mismo me sucedió con *Chicos prodigiosos*, sólo que en este caso el camuflaje es la comedia."



"Dylan vino una noche, le mostré dos horas de película en la moviola, después nos sentamos a beber algo y yo le confesé que odiaba esas bandas de sonido con canciones que no tienen nada que ver con la película. Unos días después llegó una latita a mi productora, con una canción inédita. Había entendido todo. Claro que ¿quién puede saber más que Dylan sobre lo que es ser un niño prodigio?"

"El libro de Chabon me produjo la misma fascinación que en su momento me suscitó el de Ellroy. Porque, a pesar de tener obviamente estéticas distintas, ambos se apoyan en lo mismo: los personajes. *Los Angeles al desnudo* aparentaba ser un thriller, pero lo que realmente me interesaba retratar era la vida emocional de los policías. Y lo mismo me sucedió con *Chicos prodigiosos*, sólo que en este caso el camuflaje es la comedia. Es muy común que, en las películas, en especial en las películas norteamericanas, la historia venga primero y los personajes sean poco menos que maquetas al servicio de la trama. Yo prefiero un guión en el que los personajes vengan primero, y la historia crezca a partir de ellos".

Hay un axioma que dice que la mejor manera de ser fiel a una novela en su adaptación al cine es traicionándola. Sin embargo, su adaptación sigue casi el mismo camino que el libro de Chabon...

–Creo que Michael está tan satisfecho con la película por la misma razón por la cual James Ellroy festejó el resultado de *Los Angeles al desnudo*. Porque incluso cuando cambiamos cosas (y en la novela de Ellroy los cambios son enormes), ambos pudieron ver a sus personajes en la pantalla. Muy a menudo, las adaptaciones de novelas al cine ofrecen una versión resumida y más bien esquemática del argumento, porque es imposible trasladar trescientas páginas a dos horas de película. Pero, si uno hace eso, el resultado es, en el mejor de los casos, un pálido reflejo del original. Así que mi camino es inverso: trato de ser fiel a los personajes y dejo que la trama vaya hacia donde tiene que ir. De hecho, los primeros treinta minutos de *Fin de semana de locos* (como pasaba con *Los Angeles al desnudo*) confunden un poco. El espectador *sabe* que Michael Douglas es la estrella, porque ha visto el póster; lo que no sabe es qué sentir, porque no tiene claro hacia dónde se dirige la historia. Y la razón por la cual eso no se sabe es porque los personajes no tienen la más mínima idea de adónde irán a parar: el vértigo de ese fin de semana (como el juego de cajas chinas que resultaba ser la investigación en *Los Angeles al desnudo*) arrastra al espectador a la misma montaña rusa en que se hallan los personajes.

QUÉ LINDA NOCHE PARA FUMARSE UN PORRITO Por lo general, cuando Hollywood se enfrenta a situaciones como el adulterio, la homosexualidad, el travestismo y el consumo recreacional de drogas, no puede evitar la bajada de línea. Se sabe: en las películas de terror, la jovencita promiscua será fatalmente asesinada. Hasta en *Boogie Nights*, los excesos de los 70 tienen su castigo en los 80. Afortunadamente, desde el comienzo de *Fin de semana de locos* queda claro que el film se despega de semejantes paternalismos, desde el temprano primer plano de Michael Douglas encendiendo un porro con los títulos de la película. "Una de las grandes virtudes de la novela de Chabon es la forma en que evita todo juicio sobre el comportamiento de sus personajes. Son presentados como seres humanos en acción, simplemente, y por lo tanto son capaces de reírse o sufrir con su propio comportamiento, en vez de ser juzgados o justificados por una voz omnisciente", señala Hanson. "Eso fue decisivo para mí, tanto en la escritura del guión como en el casting y en las marcaciones a los actores. Había que acceder a los personajes sin hacer ningún juicio sobre ellos, pero sin caer en esa arbitrariedad que a veces tienen las comedias, donde *todo* puede pasar en cualquier momento. Muy a menudo, en las películas y en los libros, los personajes son presentados de tal manera que pareciera estar avisándosele al público el porqué de esos comportamientos, sea el uso de drogas, el travestismo, el adulterio, la homosexualidad, el uso de armas y hasta el perro ciego... La idea era evitar toda mirada simplista, que no se corresponde en absoluto con la vida real. Y es lo que siempre evitaron directores como Jean Renoir o Hal Ashby, dos ejemplos de un *humanismo*, diría yo, que no se suele ver en el cine. En cuanto a los actores, a menudo se ve en las estrellas de cine que actúan de manera evidente sus personajes. Y, cuando su personaje es cuestionable por una u otra razón, parecen indicarle a la audiencia que están *haciendo* un retrasado, un drogadicto, un psicópata, un homosexual, pero que no son realmente así. Y lo más increíble es que incluso ganan premios con eso."

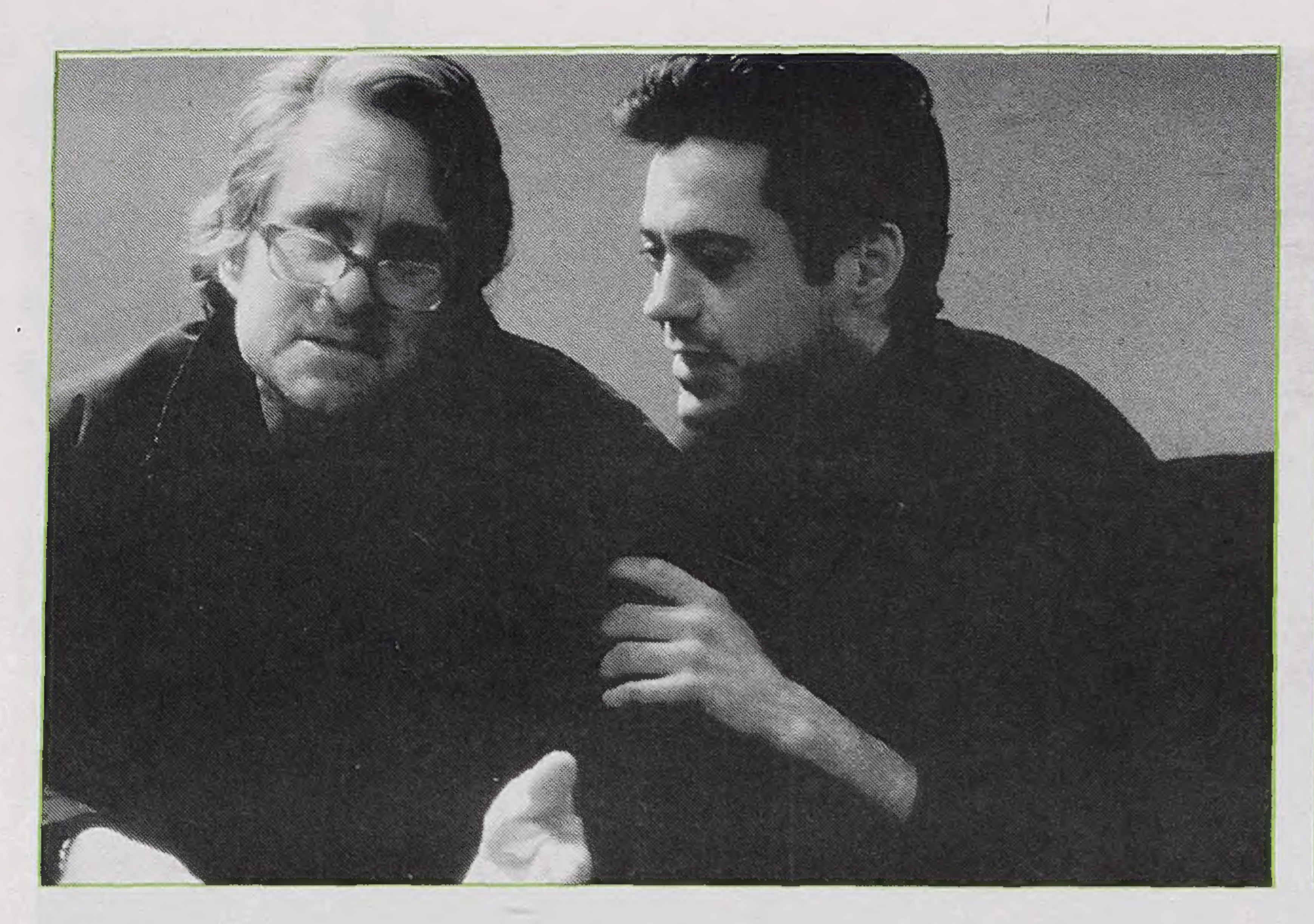
"Después de *Los Angeles al desnudo*, Billy Wilder me citó en su oficina. Y apenas entré me dijo: Ahora quieres hacer una comedia, ¿no es cierto? Sorprendido, le contesté que sí y él me dijo: Lo mismo quise hacer yo después de *Pacto de sangre* y *Días sin huella*. El gran problema es conseguir que ellos te dejen hacerlo."

¿Por qué Michael Douglas para interpretar a Grady Tripp?

–No se me ocurrió a mí, debo confesar. Pero lo primero que pensé cuando supe que Douglas estaba interesado en el papel, fue que con él a bordo iba a ser mucho más fácil conseguir filmar la película. Y la verdad es que, cuanto más pensaba en Tripp, más me convencía de que era un papel a la medida de Michael. No sólo por la astucia que ha tenido para elegir personajes paradigmáticos a lo largo de su carrera, desde el Gordon Gekko de *Wall Street* hasta el marido infiel de *Atracción fatal*: eso en todo caso habría que preguntárselo a él. Lo que yo no podía dejar de recordar era el camarógrafo hippie que encarnó en *El síndrome de China*. E incluso al policía que interpretaba en "Las calles de San Francisco", que, a pesar de ser tan soberbio y arrogante, podía dejarse llevar por sus pasiones o guardar un porro armado en el bolsillo.

LOS AUTENTICOS PRODIGIOSOS

Los logros y fracasos en el largo camino de un guión hasta llegar a la pantalla no sólo dependen del hombre que firma la película al final. Especialmente en films como *Fin de semana de locos*, donde cada integrante del ensamble brilla con luz propia. Por ejemplo, el director de fotografía Dante Spinotti (que, además de *Los Angeles al desnudo*, se destacó en *Cazador de hombres* y *Fuego contra fuego*, de Michael Mann) o la editora Dede Allen, "una de las más grandes de la historia del cine", según escribió Philip French en *The Observer*. Después de diez años sin trabajar, la responsable de la edición de *Bonnie and Clyde* aceptó ponerse al servicio de Hanson y, según escribió Amy Taubin en el *Village Voice*, "su trabajo hace que cada plano de la película sea el equivalente visual de la síncopa









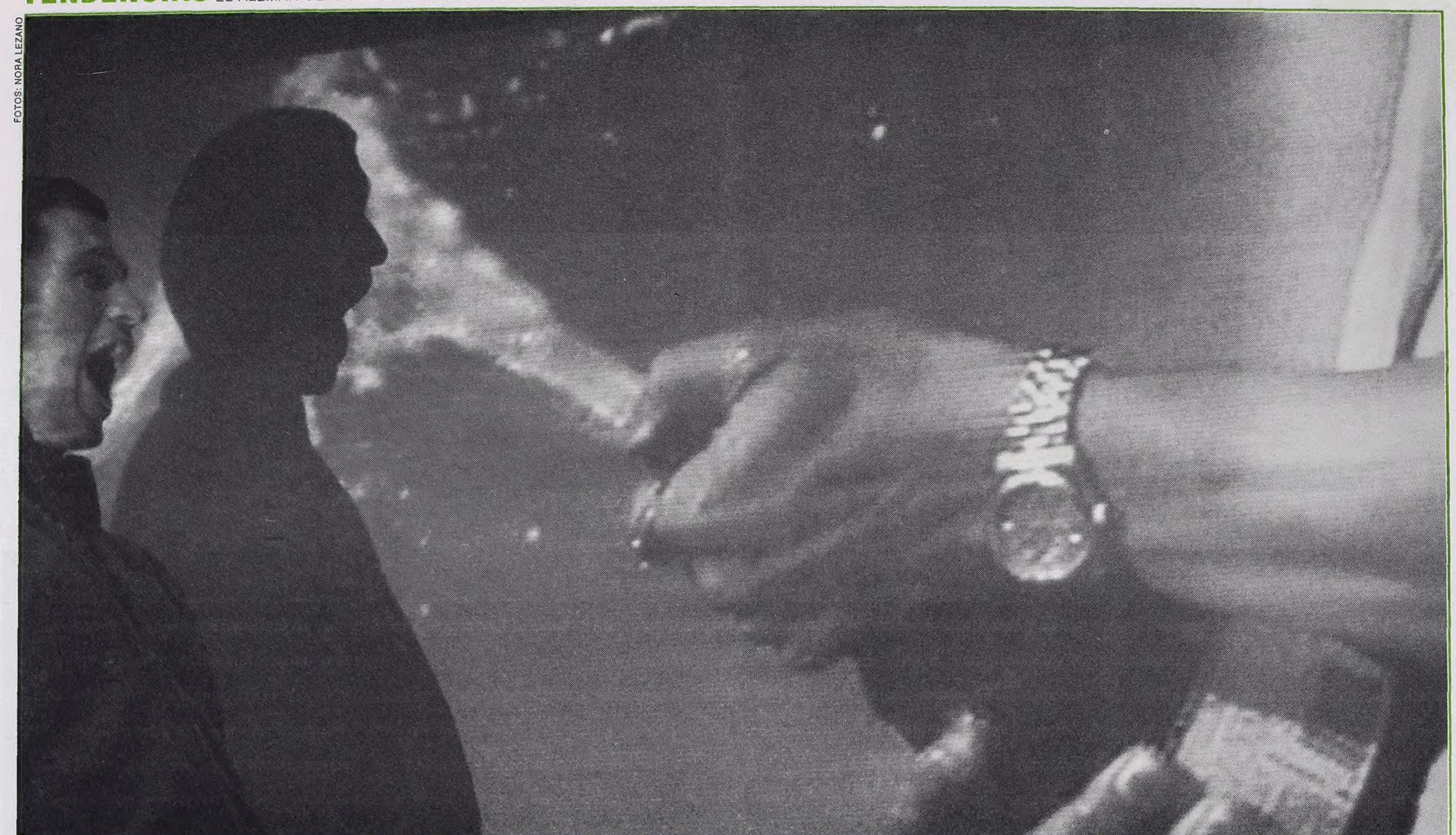
de la batería de Max Roach". En cuanto al elenco, como ocurría en *Los Angeles al desnudo*, la descollante actuación de los personajes masculinos no quita brillo a los papeles femeninos, más secundarios. Lo que Hanson logró con Kim Basinger en su película anterior, lo hace esta vez con Katie Holmes (de la serie televisiva "Dawson Creek"), quien tiene a su cargo el papel de estudiante acosadora. Más previsible es que lo logre también con la estupenda Frances McDormand: "Vi la película tres veces", contó Chabon. "Y hay un momento ínfimo de la actuación de Frances que descubrí recién la tercera vez. Es una escena en que está ayudando a subir a los autos a los invitados del festival y, como ha nevado, dice que tengan cuidado porque está *slippy*. Lo correcto sería decir *slippery*, pero *slippy* es un modismo de Pittsburgh, y no pude evitar maravillarme de que haya agregado eso en un momento menor e improvisado." Pero quien se ha robado todos los elogios en *Fin de semana de locos* fue Robert Downey Jr., cuyo trabajo en el film de Hanson fue el último antes de ingresar a una prisión estatal para cumplir una condena de un año por reincidencias en el consumo de drogas y portación de armas. "En el libro, el personaje de Downey tiene la misma edad que Grady. Pero como yo no quería que ésta fuese una película sobre la crisis de la mediana edad, decidí que el agente fuese varios años más joven", cuenta Hanson. "Siempre pensé que el trabajo de Downey en *Chaplin* y *Feriados en familia* fue absolutamente genial, y me ha gustado muchísimo en casi todas las otras películas que hizo. Así que decidí jugarme con él. Y no me arrepentí ni una sola vez en todo el rodaje."

La leyenda de Hollywood dice que, cuando Bob Dylan le hizo escuchar a Sam Peckimpah las canciones que escribió para *Pat Garrett y Billy The Kid* (1973), éste no pudo evitar que se le escapase una lágrima. Sin tanta emotividad y sin tanta leyenda, Hanson no puede evitar enorgullecerse de tener una canción inédita (y varias clásicas) del autor de "Like a Rolling Stone" en su película, además de "Watching the Wheels", de John Lennon; "Old Man", de Neil Young y "Waiting for the Miracle", de Leonard Cohen. El tema nuevo de Dylan ("Things Have Changed") es la primera colaboración del gran Bob con el cine desde la época de Peckimpah y también el primer tema que da a conocer desde su celebrado álbum *Time Out of Mind*, de 1997 (para los fanáticos, "Things Have Changed" acaba de aparecer en la flamante compilación *The Essential Bob Dylan*). "¿Si estuve con Dylan?", sonríe Hanson. "Estuve sentado al lado de él, de la misma manera en que estoy sentado a tu lado. Vino una noche a la sala de montaje, le mostré dos horas en la moviola, después nos sentamos a beber algo y me hizo un par de preguntas sobre el film. Y un buen día llegó una latita a mi productora, conteniendo la cinta con ese tema nuevo. Había entendido *todo*. Claro que, ¿quién puede saber más que Bob Dylan sobre lo que es ser un niño prodigio? ¿Y quién ha superado mejor que él las dificultades de mantenerse creativamente vital durante décadas? La verdad es que soñaba con trabajar con él desde que hizo aquella banda de sonido para Peckimpah, pero ésta fue la primera de mis películas en que me atreví a llamarlo, no sóloporque me parecía excitante sino porque podía dar el registro justo. Y, felizmente, él pensó de la misma manera. Y, también felizmente, a Dylan le gustó *Los Angeles al desnudo*, razón por la cual aceptó venir a la sala de edición aquella noche. De hecho, no sólo nos dio un tema nuevo sino que nos dejó usar tres canciones más en la banda de sonido, cuando le contamos que la música era decisiva en este film y que odiábamos esas bandas de sonido que incluyen temas que no tienen nada que ver con la película. Espero que Bob esté satisfecho con el resultado y que note que la escena donde pusimos una de ellas, 'Not Dark Yet', fue filmada de tal manera que los diálogos no se encimasen con la letra."

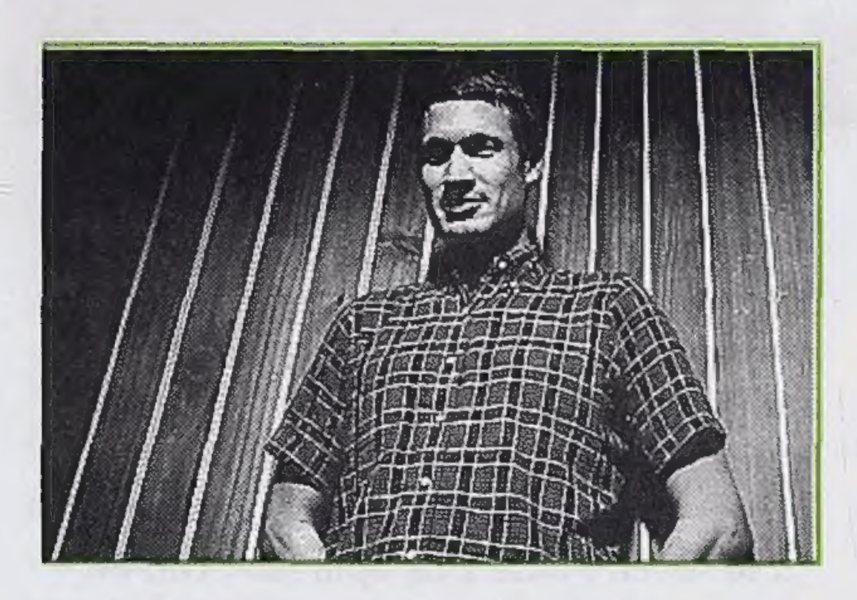
"A menudo se ve que las estrellas de cine actúan de manera evidente sus personajes. Y, cuando su personaje es cuestionable por una u otra razón, parecen indicarle a la audiencia que están haciendo un retrasado, un drogadicto, un psicópata, un homosexual, pero que no son realmente así. Y lo más increíble es que incluso ganan premios con eso."

VOLVER A EMPEZAR Scott Fitzgerald dijo alguna vez que no había segundo acto en las vidas norteamericanas. Pues bien, *Fin de semana de locos* tuvo su segundo acto: estrenada en febrero de este año en los Estados Unidos, los fríos números señalan que apenas recaudó 18 millones de dólares antes de que la retiraran precipitadamente de cartel. Lo que sucedió fue que la Paramount se dio cuenta de que la fecha de estreno y la estrategia de promoción habían sido equivocadas. Según Hanson, "había quienes pensábamos que era mejor lanzar la película a fin de año, pero el estudio decidió hacerlo todo a las apuradas, con un afiche horrible y un circuito reducido de salas. A pesar de que las críticas fueron formidables, la respuesta financiera fue tan mediocre que decidieron cortar en seco con la promoción y reestrenarlo en la fecha que nosotros considerábamos idónea en primera instancia". Fue gracias a esta decisión que *Fin de semana de locos* llega a estrenarse en la Argentina. Luego de su pobre performance en taquillas a la hora de su estreno original, no se pensaba lanzar el film en nuestro país. Pero ahora las cosas han cambiado. Ya hay rumor de múltiples nominaciones al Oscar y la respuesta que ha obtenido la película en los países donde se estrenó refuerza la sospecha de que Hanson repetirá la performance de *Los Angeles al desnudo*. "No sé qué pasará en los Oscars, pero sí sé que éste es un film especial y requería un trabajo especial de promoción. Era una vergüenza lanzarlo sólo con la cara de Michael Douglas, y además en una foto en la que parecía Papá Noel, de la que se burlaron en todas las críticas", dice el director. Ahora, el afiche de *Fin de semana de locos* hace justicia a su brillante reparto. "La verdadera lucha de un director es lograr que el film se pueda terminar. Porque las buenas películas, una vez que salen al mundo, siempre encuentran su público. Pero, en este caso, debo confesar que la lucha siguió incluso después de aquel estreno fallido", apunta Hanson. Y agrega, antes de levantarse: "Y una de las cosas por las que más me alegra que el film sea relanzado ahora es que Robert Downey ha salido de la cárcel y podrá participar de la promoción. Se merecía disfrutar a pleno todos los elogios que ha despertado su actuación". R

FOTOS: NORA LEZANO



La vida después del pop



Hace diez años, Ulf Poschardt emprendió la ímproba tarea de escribir su tesis de doctorado sobre música electrónica. El resultado (DJ Culture, 1995), se ha convertido en libro de cabecera para todo interesado en el tema. Invitado a Buenos Aires para hablar sobre el futuro de la música pop, Poschardt explica cuál es hoy el poder contracultural del movimiento liderado por los DJs y qué riesgos corre al popularizarse.

POR SANTIAGO FERREYRA "Una de las cosas que no acepto del futurismo posindustrial es la idea de que la humanidad vaya a desaparecer. Aquella pregunta de Kraftwerk ya no es quién sobrevive o quién manda sino: ¿cómo nos relacionamos con esa tecnología? Una pregunta que tiende a una ecología cultural y cierra la estética inaugurada por Kraftwerk, con sus imágenes medio humanas y medio robots: el cyborg, como interfase entre humanidad y tecnología. Hoy, el *piercing* y los *dreadlocks* conviven con un uso doméstico de la tecnología de avanzada. Delimitar qué es tecnológico y qué es humano se vuelve cada vez más difícil. Hoy, cada generación debe formular su propia estética y su propia relación con la tecnología", dice Ulf Porschardt, un alemán que se interesó en el fenómeno de los DJs durante su adolescencia en Munich y Hamburgo ("Lo que hacían con sólo dos bandejas y un mixer me hacía pensar en el cine de Godard, con su montaje de textos, imágenes y fragmentos musicales"), y que la semana pasada estuvo en Buenos Aires, invitado por el Instituto Goethe, para reflexionar sobre el futuro de la música pop y la incidencia en ese futuro de la cultura DJ.

Su libro sostiene que la figura del productor elimina la idea romántica de autor en la música actual. Pero, curiosamente, desde entonces parecen haber surgido menos productores de primera magnitud.

–Bueno, sin duda está Rick Rubin, que produjo a los Beastie Boys y a Run DMC, entre otros. Pero en general todo se ha disgregado de tal forma que es imposible volver a pensar en la figura del productor con las proporciones que tenía hace diez años. Cada movimiento, cada ritmo diría, tiene hoy sus productores y su industria: si uno quiere saber quién es la persona que está atrás del *drum n' bass*, tiene que ir a una discoteca que pase esa música para encontrar a la persona. La figura de productor y la idea de producción sigue siendo de capital importancia, pero hoy no hay grandes "superestrellas" de la producción. De todas formas, hoy uno de los mejores productores y con mayor perspectiva debe ser Nelle Hopper.

Usted habla de "el eterno retorno de lo mismo": algunos sonidos que siempre vuelven, como el funk, o más recientemente la cita a Kraftwerk. La cultura DJ parece necesitar de esos sonidos básicos...

–Lo que pasa es que la canción pop tiene una estructura casi dramática: principio, coros y gran final. Kraftwerk era muy abstracto, se apartaba deliberadamente de la típica estructura de la canción pop. Y cuando entraron en la música pop no se deshicieron de la utilización del *loop* y de esa estructura circular que caracteriza sus canciones. Eso es lo que hizo que todos los DJs pudieran mezclarlos fácilmente, y lo que provoca esa sensación de estar siempre escuchando a Kraftwerk. Son composiciones que parecen hechas para ser sampleadas. Ellos no lo sabían, pero iban a tener una influencia formidable, especialmente después que Afrika Bambaata –el DJ afroamericano– resolviera unir la estructura lineal de la canción pop a la constitución circular de la música DJ. Esto abre una nueva línea de fuga para la música pop.

La cultura DJ presta especial atención al desarrollo tecnológico. ¿Se puede seguir pensando la música electrónica como un campo experimental?

–La mezcla de todo tipo de equipos es la tendencia que mejor se perfila. Casi todos los DJs en Europa recorren los mercados de pulgas para comprar equipos e instrumentos viejos. Por un lado, la tecnología avanza vertiginosamente y se producen equipos cada vez más novedosos, más baratos y más pequeños. Y, por otro lado, los intérpretes tratan de hacerlos sonar de su propia manera, mezclándolos con equipos viejos, "arruinando" ese sonido de laboratorio. Esa tensión entre lo nuevo y lo viejo es la síntesis de la cultura DJ. El fácil acceso a los medios de producción musical hace que muchos intérpretes puedan desarrollar sus ideas sin imposiciones de las discográficas, al menos en su primera etapa.

¿Cuáles son las emociones de la escena electrónica que le interesan?

–Cuando escribí *DJ Culture* adolecía de lo que los críticos en Europa después llamaron "el reflejo". Tenía tanta euforia ante lo que estaba pasando en el ambiente, que pensaba: "Si ese tímido inicio se desarrolló de esta manera en sólo cinco años y pasó a tener la relevancia que tiene en todos los aspectos de la vida cotidiana, ¿por qué no usarlo como modelo para desarrollar otro tipo de relaciones sociales?". El problema que tenía era el de la proximidad. Quiero decir: estaba haciendo una tesis de doctorado codo a codo con "el tema" de mi tesis. Hoy no sería tan eufórico en el modo en que la cultura DJ puede transformar las relaciones sociales.

¿Sigue habiendo enfrentamientos entre la "alta cultura" y la cultura DJ, como el de Rainald Goetz, escritor alemán que escribió sobre el mundo de las discotecas, y del que usted dijo que había ido a enfrentarse con "el enemigo del verbo y había documentado su destrucción recíproca"?

–Lo que quise decir fue que Goetz (que me parece uno de los más lúcidos escritores alemanes) estaba imbuido de las ideas románticas sobre el arte. Y esto me servía para decir que esa batalla del arte contra la imposibilidad de los sueños puede parecer una derrota anticipada, pero que paradójicamente es esa persistencia la que dota de cualidad poética al arte.

¿Qué papel juega la política en la tensión entre entrar al *mainstream* y a la vez conservar todas las posibilidades de expresión y reflexión?

–La música pop tuvo desde el principio una tensión entre rebelarse y ser admitido. Y siempre la tendrá. Podemos preguntarnos si ésa es la mejor forma de tipificar o de canalizar la rebeldía juvenil. Ahora, ¿es pro-sistema o es hasta donde llega el sistema? Yo creo que no hay que perder de vista que el sistema necesita esta energía y esta fuerza. Lo principal de la cultura DJ, en ese sentido, es haber sido desde sus inicios un medio idóneo para hacer oír la voz de las minorías. Cuando MTV difunde en todo el mundo imágenes de la paliza que recibió Rodney King a manos de policías en Los Angeles, por ejemplo, imágenes que fueron incluidas en muchos videos de rap y hip-hop, eso es de un impacto político mayúsculo.

¿La relación entre cultura DJ y *mainstream* ha evolucionado de tal forma que ya no tiene sentido definir los límites?

–En efecto. Pienso en Björk y en Aphex Twin, que siempre han sido experimentales y *mainstream* a la vez. El mejor ejemplo "histórico" que se me ocurre es Soul II Soul: en la época que salió su primer disco eran algo completamente nuevo. Después vino M/A/R/S/S y el estallido del fenómeno en Londres, donde a pesar de que ciertos discos de música electrónica alcanzaban los primeros puestos en los charts y sonaban en las radios más importantes, seguía siendo clave esa red de movimientos "clandestinos", o al menos *underground*, cuyo emergente no sólo era la música sino el lugar de encuentro: la discoteca. Un ejemplo más actual de convivencia y asimilación sin perder el carácter experimental es Massive Attack. En cambio, Björk o Moby entran más de lleno en el rol de estrella pop: desde el principio, la idea era hacer de ellos superestrellas. Aunque personalmente me parece más seria la búsqueda de Björk (por el impacto íntimo que produce su música) que la de Moby, cuyo trabajo puede diluirse fácilmente en el *easy listening*.



Felicidades



Irrumpió a principios de los '90 cantando réquiems a vaginas secas e infelices. Le suplicó a De Niro que se le sentara encima. Fue la partenaire ideal para Nick Cave en **Murder Ballads**. Flea quedó tan deslumbrado por su tristeza que se ofreció a atravesar el Atlántico a nado para grabar con ella. Pero cuando nadie se lo esperaba, **P.J. Harvey** reapareció con **Stories From The City, Stories From The Sea**, un disco en el que se muestra feliz. A su manera.

POR LAURA ISOLA Parece que P.J. Harvey encontró algo mejor que obsesionarse con el sexo: disfrutarlo. A su modo: furioso, áspero, corrosivo y, por momentos, divertido. "Los extremos para mí son importantes. Es lo que me pasa cuando estoy sintiendo", dice. Es decir: las mismas contradicciones que usó para contar sus angustias y hacer catarsis en álbumes anteriores (*Dry* y *Rid of Me* de 1992 y 1993, respectivamente). Si en *Dry* ("esa palabra pequeña y poderosa que me sirvió para expresar lo que sentía", dijo sobre el título de aquel disco), recitaba un réquiem a las vaginas secas (y por lo tanto, tristes) y un violín le hacía la mímica mientras ella se lamentaba y mofaba de las exigencias de la moda; si en *Rid of Me* le suplicaba a Robert De Niro que se sentara en su cara, en *Stories From The City, Stories From The Sea*, su último álbum, la cosa mejora levemente. Se dirá que con ese antecedente la mejora es altamente probable, pero no se podrá discutir que "Good Fortune", una de sus nuevas canciones, es una balada auguriosa en la que su letra anuncia: "Tiré a la mala suerte / de lo alto de un edificio / pero no pude hacer lo mismo contigo". Algo es algo. Pero hay más, sobre todo teniendo en cuenta que en 1995 todavía seguía montada a la línea sufridora que atraviesa *To Bring My Love*. Ese disco que detonó una halagüeña propuesta de Flea, el bajista de Red Hot Chilli Peppers: cruzar el océano a nado sólo por tocar gratis con ella. Por su parte, ese disco fue como un embarazo: le tomó mucho tiempo "saber quién era realmente" y para parirlo tuvo que congeniar sus inclinaciones góticas con bizarras tareas campesinas, como sacar nonatos de los vientres de las ovejas, para luego estudiar ópera y leer *American Psycho*.

Entonces, quienes conozcan el pasado de esta cantante y guitarrista inglesa sabrán que éste es un gran paso y que un verso como "Me siento un pájaro en el paraíso" ("Good Fortune") es toda una demostración de felicidad. Quienes no, deberán saber que es uno de esos extraños casos en que los límites de la ficción y la vida privada se unen para dar cuenta de un ser atormentado, con una infancia druida en Stonehenge, una familia inglesa del sur, la contextura física de una bailarina y una nariz grande. Quizá esto último sea lo más grave, pero también es algo que supo revertir haciendo de su figura y de su nariz una declaración de principios sobre qué significa tener "personalidad".

Desde sus comienzos en 1991, la bucólica Inglaterra infantil se vio corrompida por el trío formado por el bajista Ian Olliver, el baterista Rob Ellis y la pequeña Polly Jean en guitarra. La música que salía de esta formación era una buena mezcla entre folk-blues y rock con el aporte de su guitarra que iba de la aspereza post-punk a delicados acordes. (Porque hay que decirlo: P.J. es también una buena guitarrista por ductilidad y la original manera de sacarle sonidos.) Una vez solucionado el tan femenino cómo me veo, P.J. se puso al frente del trío para cantar en primera persona una serie de angustias, desilusiones y búsquedas inquietantes sobre quién soy y qué quiero. Una búsqueda signada durante años por la desgracia. Hasta ahora.

Stories From The City, Stories From The Sea es un disco de unión, si se permite la cursilería. Por un lado, su estancia en Nueva York y la experiencia de la ciudad en la que estuvo viviendo un año y en la cual grabó parte del material dejó un profundo efecto en su trabajo. Por el otro, el mar del sur de Dorset (Inglaterra) en que se grabó la otra mitad del disco. La suma de ambas partes exhibe el contraste entre lo urbano y lo rural, entre la ciudad y el campo. Sin embargo, no son sólo los rascacielos, la violencia, las drogas y los desencuentros los que rigen en la parte neoyorquina. También está la influencia de la dueña del desgarramiento en la Gran Manzana: la señora Patti Smith. Además de la evocación en la forma de cantar ladrando, "Big Exit", el tema que abre el disco, tiene como telón de fondo *Horses*, el disco en que la Smith patentó para siempre esa forma de usar una guitarra incesante para marcar el galope de los temas. Por supuesto que las vilezas de la ciudad le encantaron y no se las iba a perder. Ahora es grandecita: ya no es como en sus comienzos, cuando una temporada en Londres la llevó a la depresión y la devolvió a su tierna y natal Yeovil en estado alterado. Nueva York, en cambio, la encontró curtida. La furia y la agresividad se recobran especialmente en "Kamikaze" y su letra demarca una nueva zona de guerra para reformular la ley de Talión en el verso "Un diente por un ojo". Por su parte, canciones como "Horses in My Dreams", "A Place Call Home" y "One Line", escritas en su tierra natal, no tienen nada que envidiarles a sus hermanas citadinas y resultan encantadoras por su sana introspección, por los recuerdos inofensivos, como el primer beso, y las imágenes de caballos "como olas, como el mar".

Tanto allí como allá, P.J. Harvey está acompañada: aunque Flea nunca atravesó el océano, el ubicuo Thom Yorke de *Radiohead* contribuye con P.J. y, mitigando su desesperanza, canta en "One Line", "Beautiful Feeling" y "This Mess We're In". (Esta última fue escrita por Harvey teniendo a Yorke en la cabeza. Será por eso que lo invita a ser la voz principal para intervenir ella en un coro sutil, de apenas una línea, que dice: "El sol de la ciudad se pone sobre mí". Una bella canción de amor, tan hermosa como la que cantó con Nick Cave en *Murder Ballads*, con esa manera personal que tiene de dejarles el frente a sus muchachos, ocupar el asiento de atrás y lograr una atmósfera propicia para *hablar*, como lo hacen los amantes.)

El cambio y su regreso, después de *Is This Desire?* (1998) y su incursión en el cine como la bíblica María Magdalena en *The Book of Life* de Hal Hartley (ya Alanis Morrissette había hecho una aparición similar, nada menos que como Dios, en *Dogma* de Kevin Smith), se rubrican con la invitación de U2, otros que están volviendo a su línea rockera, para ser telonera en el tour mundial que los irlandeses empezarán en marzo de 2001 en Miami para presentar *All You Can't Leave Behind*. Pero no todo es música: también algo mutó en su aspecto. En la tapa de *Stories...* se la ve todo lo fantástica que una chica oscura y maldita puede dar. No es el *look* Versace de Courtney Love (quien, por otra parte, cada vez que piensa en "Harvey como *front-woman* se siente una mierda"); el vestidito negro, los anteojos ahumados y esa cartera de lamé dorado alejan a P. J. de sus eternos despeinados, remeras y pantalones gastados. Quizá se dejó tentar por la manzana y perdió sus rústicos hábitos campesinos. Tal vez, los 31 años es una buena edad para empezar a sentirse cómoda con ella misma: "Me siento mucho más Polly Jean cuando voy a la verdulería o cuando estoy en el escenario y esto es nuevo para mí", dijo. Pero más allá de todo lo que dejó atrás, lo interesante de este último trabajo es que Harvey, si bien abandona en parte el tono oscuro de sus letras y cuando lo retoma lo hace de una manera menos autorreferencial y describe las vidas de los otros, evidencia que puede producir canciones tan evocativas y potentes como aquellas que la lanzaron a la fama en un comienzo, que puede ejercer cierta retrospectiva sin apelar necesariamente al desgarro, que puede recordar y ser cada vez más Polly Jean, una chica feliz. R

Inevitables

Teatro


RADAR RECOMIENDA

La reina de la noche Una nueva puesta de Thomas Bernhard (originalmente titulada *El ignorante y el demente*) a cargo de Roberto Villanueva (de quien estrenó el año pasado *Almuerzo en la casa de Ludwig W.* y *Minetti*), proveniente del Teatro Argentino de La Plata, que podrá apreciarse durante sólo tres funciones. Pepe Monje, Tina Serrano, Roberto Martínez, Julia Romero y Josello Bella interpretan esta suerte de parodia de comedia burguesa en actos con ambientes que se suceden del café a la ópera.
El viernes, sábado y domingo a las 21 en La Plaza, Corrientes 1660.

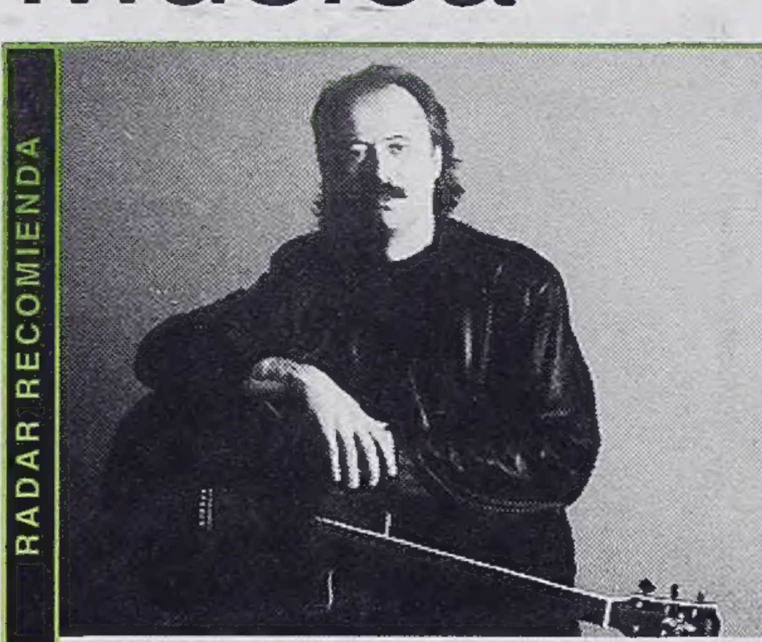
Marta y Marta Basado en cuentos de Inés Fernández Moreno, este espectáculo del grupo Júpiter en el Medio (interpretado por Susana Behocaray y Alicia Palmes y dirigido por Elvira Oneto) gira alrededor de los miedos de su protagonista de estar enferma, que se disparan mientras cocina la cena y comienza a dialogar con seres salidos de su propia imaginación y dotados del humor filoso que caracteriza a los textos de la autora.
Los viernes y sábados a las 20.30 en El Excéntrico de la 18, Lerma 420.

LA BOLETERIA DICE

1. **Lord of the Dance,** con Michael Flatley. *Luna Park, Corrientes 99.*
2. **Isabel Pantoja,** Recital. *Gran Rex, Corrientes 855.*
3. **Lou Reed,** Recital. *Gran Rex, Corrientes 855.*
4. **Midachi,** con M. Del Sel, C. Volpato y D. Brieva. *Opera, Corrientes 900*
5. **Joan Manuel Serrat,** Recital. *Gran Rex, Corrientes 855.*

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Música


RADAR RECOMIENDA

Jaime Roos. Con la flamante reedición local en cinco CDs de los discos que descubrieron al uruguayo Jaime Roos como uno de los grandes cantautores del Río de la Plata, finalmente se democratiza un material formidable que hasta aquí sólo los fans de la primera hora tenían en su formato original. El primero de los discos, *Primeras Páginas*, contiene en su totalidad el primer gran álbum de su discografía –*Aquello*, editado en 1981–, así como canciones seleccionadas de sus dos primeros álbumes. *7 y 3/Sur* son los discos preciosistas con los que Roos decidió cerrar la década del ochenta. *Estamos Rodeados/La Margarita* incluyen su gran disco 'beatle' y el trabajo con los sonetos de Rosencof y *El Puente* recupera algunas grabaciones en vivo y versiones varias. Pero la obra maestra infaltable en toda buena discoteca rioplatense es *Siempre son las cuatro/Mediocampo*, un dúo de discos en un solo CD, editados entre 1983 y 1984, con los que Jaime Roos consolidó su modelo de canción montevideana, murguera, e incluso lisérgica. Fundamental.

LOS MÁS VENDIDOS

1. **Stories from the city, stories from the sea** P. J. Harvey *Polygram*
2. **Familiar to Millions** Oasis *Sony*
3. **Best of** Blur *Virgin*
4. **Black Market Music** Placebo *Virgin*
5. **Howdy** Teenage Fanclub *Columbia*

Fuente: Oíd Mortales (Corrientes 1145 L. 17)

Video


RADAR RECOMIENDA

El beso de Judas El debut de Sebastián Gutiérrez tiene todos los elementos habituales en un *thriller* contemporáneo: un golpe aparentemente simple que termina saliendo muy mal; una víctima que termina teniendo a sus captores en un puño; abundantes vueltas de tuerca y un mundo particular como escenografía (la fascinante Nueva Orléans). Pero lo que verdaderamente salva a esta película de entrar en la categoría "genérica" es la impagable dupla de agentes vencidos y cáusticos que interpretan Alan Rickman y Emma Thompson (con sendas cejas arqueadas y acento sureño al tono) empeñados a resolver el secuestro para poder volver a casa.

Gladiador La película que hizo una estrella de Russell Crowe y devolvió lustre a un género que parecía haber desaparecido para siempre de Hollywood (gracias al siempre brillante Ridley Scott) narra una historia muy en la vena *Espartaco* de Stanley Kubrick: un general romano que lo pierde todo (familia, rango y libertad) y, convertido en esclavo, lucha por concretar su venganza contra un César perverso hasta la caricatura.

LOS MÁS ALQUILADOS

1. **Erin Brockovich** de Steven Soderbergh. *Con Julia Roberts y Albert Finney.*
2. **La última puerta** de Roman Polanski. *Con Johnny Depp.*
3. **Destino final** de James Wong. *Con Ali Larter y Kelly Mist.*
4. **El talentoso señor Ripley** de Anthony Minghella. *Con Matt Damon, Jude Law y Gwyneth Paltrow.*
5. **Ecos mortales** de David Koepp. *Con Kevin Bacon.*

Fuente: La Mirage (Olleros 1767- Monroe 2189-Monroe 4868)

Tony Lestingi
DIRECTOR DE TEATRO



Fue interesantísimo haber visto en el Callejón de los Deseos *Living, último paisaje* y haber comprendido la muerte de la inocencia argentina. La obra hace gala de un lenguaje estético tan nacional –a la vez tan profundo y sutil– y permite contemplar actuaciones de una precisión envidiable, a cargo de egresados de la Escuela Municipal de Arte Dramático. Todo eso completa un espectáculo altamente recomendable y un logro al que se llega solamente después de un exhaustivo trabajo y entrenamiento, que permite lograr una inmejorable observación del estilo interpretativo de los años 40 y 50. Ciro Zorzoli, autor y director, encontró la manera de hablar de la dictadura y los desaparecidos sin transformar la obra en un panfleto.

Fiorella Dimasi
DISEÑADORA DE INDUMENTARIA



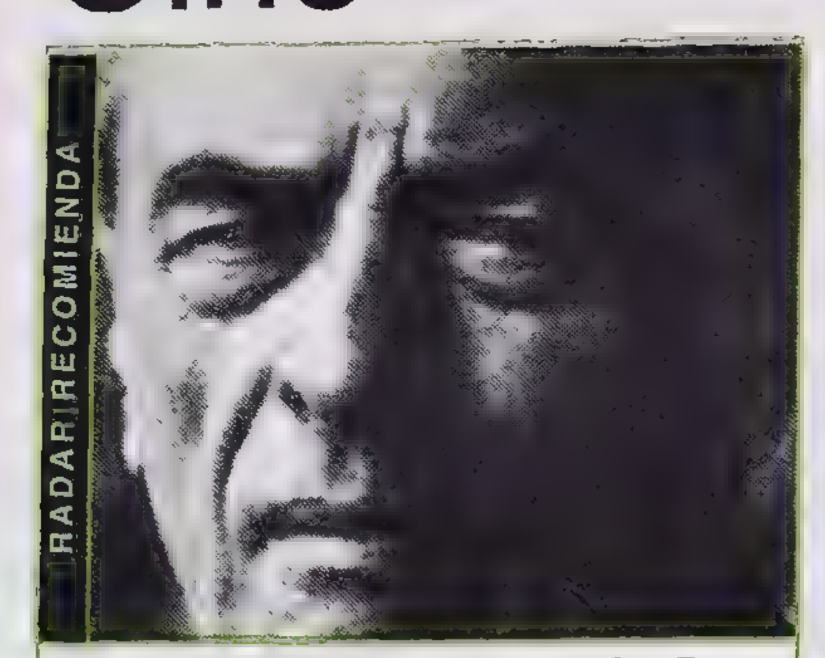
Uno de los últimos discos que compré es *Aretha's Gold*, un compilado de temas de Aretha Franklin con música típicamente negra, una temática básicamente femenina y una voz dulce e irrepetible. Algunos de mis temas preferidos de ese disco, que elijo habitualmente para ambientar mi local, son *Natural Woman* y el hit *I never loved a man.* También me gusta escuchar bandas como The Cure o los Rolling Stones. Y en lo que es *hip hop*, elijo *2Pac* y *Macquiavelic*, dos discos de 2Pac, con canciones que hablan de su vida y de lo que imaginaba después de la muerte, así como a Snoop Doggie Dog y Wu Tang Klan, bandas que elijo más por el ritmo que por las letras, ya que en ellas se denigra a la mujer y me parecen demasiado violentas.

Graciela Falbo
ESCRITORA DE LIBROS PARA CHICOS



Hay dos películas que veo continuamente: *Johnny Guitar* y *Gertrud*. La primera, de Nicholas Ray, me interesa por el barroquismo y síntesis que posee: la escena en la que Joan Crawford toca el piano al aire libre es impagable. *Gertrud* es, desde mi perspectiva, una obra de arte. La austeridad narrativa de Dreyer llega a su punto culminante, y la problemática del film, netamente feminista, me emociona. Veo también las películas argentinas de los 30, 40 y 50, porque me seducen con su eficacia narrativa y su competencia artesanal, sin contar su discurso lleno de grietas, donde se filtran contramensajes increíbles. Es un cine amoroso, con rostros inolvidables: Zully Moreno, Mecha Ortiz, Niní Marshall, Olga Zubarry, y tantos otros.

Cine



Tres miradas sobre Gombrowicz Este ciclo compuesto por igual número de películas que tienen como centro la figura del escritor polaco, cuya permanencia en el país (entre 1939 y 1963) dejó una marca indeleble en la cultura argentina. El programa es el siguiente: el lunes, *Gombrowicz o la seducción* (1985), de Alberto Fischerman, con Mariano Betelú y Jorge Di Paola; el martes, *Historia* (1998), de Horst Leszuck, con Andrzej Konopka y Krysztof Globise y el miércoles, *Gombrowicz, la Argentina y yo* (1998), de Alberto Yaccelini, con testimonios de Antonio Dal Masetto, Rodolfo Rabanal y Juan José Saer, entre otros.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530.

El asadito La película de Gustavo Postiglione cuenta, básicamente, eso: un grupo de amigos que se reúnen en una terraza a cumplir con el rito del asado mientras transcurren las últimas horas de 1999. El film de Postiglione fue filmado en un día, con una austeridad que no hace otra cosa que resaltar su solidez, construida a base de un guión improvisado por sus actores. Con Gerardo Dayub.
En el cine Cosmos, Corrientes 2046.

LAS MÁS VISTAS

1. Al diablo con el diablo
de Harold Ramis.
Con Elizabeth Hurley y Brendan Fraser.

2. Revelaciones
de Robert Zemeckis
Con Harrison Ford y Michelle Pfeiffer

3. Nueve reinas
de Fabián Bielinsky
Con Ricardo Darín y Gastón Pauls

4. Una película de miedo
de Keenen Ivory Wayans
Con Carmen Electra y Jake Busey

5. Shaft
de John Singleton
Con Samuel Jackson y Vanessa Williams

Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina

José Luis Alvarez Fermosel
PERIODISTA



En la portada de la revista de *El País* de Madrid, hay una foto de George Clooney. ¡Cómo me hubiera gustado parecerme a él! Me consuelo pensando que en mi juventud algunas chicas decían que parecía Robert Taylor. Todo esto, en definitiva, es para decir que me encantan directores como Eisenstein, De Sica, Griffith, Kurosawa, Fellini, Buñuel, Ford, Scorsese, Spielberg y otros muchos. El cine francés no me convence. Voy al cine poco, ahora. Por desgracia. Ah, fui actor, pero de teatro. Después quise cantar. Pero tenía poco pecho, mala voz y desafinaba. Así que... volviendo al cine, últimamente me han parecido inevitables *El hijo adoptivo*, de Akdae Abdykalkov, *Amores perros*, de Alejandro González Iñárritu, y *La cena*, de Ettore Scola.

Radio



Cuatro de copas La charla entre amigos comandada por Guillermo Roffé y Alejandro Viola (a la que se agregan siempre invitados especiales) intenta ganar Buenos Aires para los perdedores a través de una impagable selección musical, con tangos clásicos de Troilo, Rivero o Goyeneche, espacios dedicados a los relatos fantásticos (*El rincón de Juan*), melancólicos (*Historias de bar*) y leyendas urbanas (*Aquel Buenos Aires*). Con una excelente realización técnica y artística, y una impecable producción de Gustavo Cantatore y Eduardo Zallio, este espacio vale mucho más que la carta de truco que le da nombre.
Los domingos de 2 a 5 por Radio Nacional, AM 870.

Por amor al arte A punto de festejar sus mil emisiones (y nueve años en el aire), el programa creado y conducido por Hugo Paredero continúa ofreciendo uno de los panoramas más completos y coherentes del quehacer artístico, con agenda de espectáculos, entrevistas, críticas y debates dedicados tanto a los grandes maestros como a los jóvenes valores.
De lunes a viernes de 14 a 17 por FM La Isla.

SE ESCUCHA

1. Radio 10
AM 710
Share 27.85

2. Mitre
AM 790
Share 20.46

3. Rivadavia
AM 630
Share 14.36

4. Continental
AM 590
Share 11.14

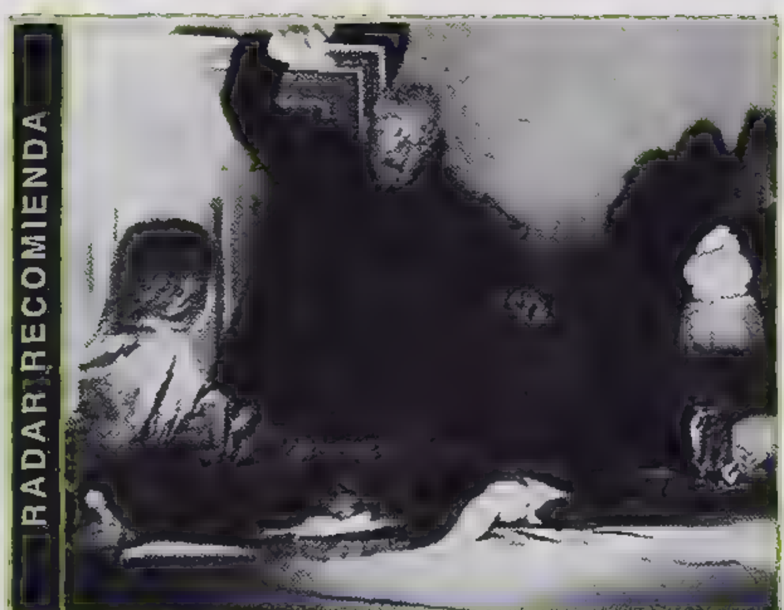
5. Del Plata
AM 1030
Share 7.87

** Emisoras AM más escuchadas de septiembre*
Fuente: Ibope.

Guido Corsini
CONDUCTOR DE RADIO

Por la mañana, la reina es la radio, así que un buen magazine informativo es el mejor desayuno. En FM, Daniel Tognetti llega a buen puerto con su *Marca personal* en Supernova, de 7 a 10. Amantes de la otra música: *Tribulaciones* es una de las mejores producciones radiales que han parido los 90. Dejando la melodía de lado, luego del asesinato de la Nostalgie por una enésima radio teen, en los diales se encuentran muy buenos resultados para los cinéfilos como *Toma cero*, a cargo de Leo D'Espósito, el especialista en porno Diego Brodersen y María Valeria Battista, todos los jueves a las 22 por FM La Isla. Para el broche, luego de más de diez años, La Tribu sigue al frente en materia de radios de comunicación alternativa.

TV



Más allá de... El exorcista A la espera del arribo de la versión corregida y aumentada del clásico de William Friedkin, se presenta este documental de la BBC que intenta resolver la serie de acontecimientos inexplicables que rodearon a su filmación, a través de entrevistas con los protagonistas y demás responsables de la película (entre los que se cuenta el autor, William Peter Blatty, que basó su novela en hechos ocurridos en 1949). Los incidentes incluyen el incendio del set, muertes y accidentes y la aparición en los negativos de imágenes nunca filmadas por Friedkin.
El miércoles a las 21 por Infinito.

El otro lado de Beverly Hills El clan Abramowitz lleva una vida nómade como los habitantes más pobres del tal distrito. Un padre viudo y excéntrico y dos hermanos malignos no son suficientes para la pobre Vivian: se agregará una prima que viene a suplir la presencia materna y termina volviéndose una versión humana de Los Simpsons. El debut semiautobiográfico de Tamara Jenkins tiene todo el filo necesario. Con Alan Arkin y Natasha Lyonne.
El jueves a las 3.15 por Cinecanal.

EL RATING MANDA

1. Videomatch 2000
Canal 11
21.8

2. Buenos vecinos
Canal 11
17.7

3. Hola Susana
Canal 11
16.1

4. Campeones
Canal 13
15.8

5. Tiempofinal
Canal 11
14.3

** Programas más vistos el jueves pasado*
Fuente: Ibope.

Guillo Espel
COMPOSITOR Y GUITERRISTA



En Film & Arts, Discovery, A & E Mundo, y aun en estilos como el de Crónica TV, me sorprende cómo se mantiene un mismo planteo estético a lo largo de toda la programación, permitiendo que el protagonista sea la señal y no un programa en particular. Recomiendo *Todas las músicas*, conducido por Inés Molina (Film & Arts), porque aborda aspectos poco habituales, con excelentes documentales y reportajes. En *El mundo de la música* (por Mundo) pasaron tres especiales en los que George Martin –el productor de los Beatles– entrevistaba a Paul McCartney, Elton John y Billy Joel, mostrando cómo se forma una canción en distintas épocas y estilos. Algo que también hizo Winton Marsalis en Film & Arts, con clásicos del jazz interpretados por distintas formaciones jazzísticas y orquestales.

salí

HOY **MÚSICA Y MUSEOS**

Tal vez a modo de incentivo para aquellos que suponen que "ir al museo es aburrido", este ciclo organizado por la Dirección General de Museos y el Centro de Divulgación Musical del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires busca animar con música la silenciosa quietud de las obras en exposición, promoviendo la conjunción de música e imagen. Durante los meses de noviembre y diciembre se podrá disfrutar de esta saga de conciertos que tendrán lugar a cielo abierto, en los jardines de los museos participantes: Isaac Fernández Blanco (Suipacha 1422), José Hernández (Av. del Libertador 2373), Cornelio Saavedra (C. Larralde 6309), Enrique Larreta (Juramento 2291), Eduardo Sívori (Av. Infanta Isabel 555) y Quinquela Martín (Av. Pedro de Mendoza 1835). A continuación, el programa completo de las actividades de esta semana:

Hoy a las 17.30, el evento estará constituido por la presentación de Luis Filipelli, un clásico del tango goyenecheano, en el Museo Sívori. Lo acompañará el trío *UBTango*, dirigido por el maestro Lucho Repetto.

El jueves 23 y el viernes 24, a las 20.30 (en los museos Fernández Blanco y Hernández, respectivamente) la cita será con el músico santafesino Jorge Fandermole, quien cuenta en su haber, además de sus cuatro discos como solista, su participación en la célebre Trova Rosarina que desembarcó en Buenos Aires a comienzos de la década del 80.

La Banda Sinfónica de la Ciudad de Buenos Aires, creada en 1910 para los festejos del Centenario, también tomará parte de este ciclo, el día sábado 25 (en el museo Saavedra, a las 18), con un repertorio renovado que incluirá diversidad de géneros populares, bajo la dirección de los maestros Mario De Rose y Antonie Duhamel. Ese mismo día, en el museo Quinquela y a las 21, se presentará el pianista Manolo Juárez junto a su quinteto. Este personaje singular alternará en su show dos aspectos musicales que fueron históricamente considerados como contrapuestos: el género sinfónico y de cámara y las canciones populares.

Paralelamente (en el museo Larreta, a las 21), la Asociación Camerata de Buenos Aires ofrecerá una novedosa propuesta que incluirá piezas pertenecientes al barroco inglés, italiano y alemán junto a música ciudadana. Se interpretarán obras de Haendel, Bach, Caldara y Piazzolla, entre otros.

Dentro de los eventos del mes de diciembre, es de destacar la presentación de Walter Ríos (el viernes 1° en el museo Hernández, a las 20.30), cuyo eclecticismo abarca géneros que van desde el tango hasta el rock, pasando por el folklore e incluso el reggae. Liliana Vitale y Verónica Condomí se presentarán el día viernes 15 (en el museo Hernández, a las 20.30) con un show en el que interpretarán a capella y con acompañamiento ocasional de percusión y flauta algunos de sus trabajos como solistas. Dentro de los espectáculos de orientación netamente juvenil, Che Trío ofrecerá un show en el que desplegarán todo su virtuosismo con guitarras eléctrica, española y bajo (domingo 17 en el Museo Sívori, a las 17.30).

Todos los espectáculos tienen entrada libre y gratuita.





ELOGIO DEL E

Alfredo Prior presenta una gran mu (en el Centro Recoleta, hasta el 3 de magmáticas, el color esmeralda, la p los personajes entre infantiles y perv cultivo en el que se cocina la historia música. Y asoman con exquisita iron verdadero dandy de las artes plástica

POR FABIÁN LEBENGLIK La exposición se abre con una larga serie de pinturas sobre *long-plays* de vinilo. Tal como lo había hecho a fines de los '80 (en *Sinfonía napoleónica*) y en 1997 (con *Música nocturna*), el pintor vuelve a las placas de "larga duración" como soporte de la pintura. Pero, si aquella primera vez (1987), el gesto era una despedida para el vinilo, que entraba en su fase final de existencia en la industria de la música, ahora su uso es notoriamente *retro*: en esos discos, el artista disfraza su ternura con cinismo, para cifrar una poética. Pinta versiones trasnochadas de fábulas con animales antropomórficos que representan escenas como salidas de relatos infantiles. Allí se ve una galería de animales humanizados, abismados por el presente, en donde los sueños de ternura y nostalgia se convierten en secuencias de pesadilla. Los animalitos están extraviados en un mundo ajeno y a la vez lucen como souvenirs nostálgicos de un pasado perdido en un futuro incierto.

La pintura engañosa de Alfredo Prior es, literalmente, un caldo de cultivo visual. Y un caldo de cultivo cultural. La atracción de su obra se define en parte por este gesto que cruza la historia del arte con la literatura y la música, en todos los sentidos y niveles de composición y apreciación. En ese mundo ecléctico y anacrónico, de artes combinadas, siempre hay un guiño. Las obras parecen ajustarse a un mecanismo estético y, al mismo tiempo, en algún punto lo niegan y se ríen de él. Cuando Prior pinta a partir de la cita de referencias culturales –a veces evidentes, otras veces sutiles o secretas–, produce un guiño aristocrático. Hay algo de dandismo intelectual en el cultivo de ciertas actitudes y disfraces que el artista usa para seducir al espectador. En este sentido, los ropajes de la obra de Prior resultan reconocibles como tales: detrás de sus cuadros, sus colores, detrás de las combinaciones y salpicaduras magmáticas de esmaltes y acrílicos, de los barnices y brillos, de las texturas y, sobre todo, detrás de los personajes infantiles o perversos, ahí está Prior, ése es su estilo.

La vestimenta provista por los estilos se vuelve imperio y la apariencia deja de ser una cuestión de superficie para convertirse en algo más profundo. El disfraz supone un modo de presentación y genera un golpe de efecto inconfundible. Baudelaire –uno de los autores preferidos de Prior– marcó el rasgo distintivo del dandismo, que busca "el placer aristocrático de disgustar". Ese supuesto dis-gusto no es otra cosa que un intento por gustar de maneras diferentes a las usuales, de brindar y recibir un tratamiento diferenciado, que establece un



corte abrupto con las actitudes que impone la medianía de la vida diaria. En la obra de Prior se persiguen gustos, saberes, historias, texturas, colores, objetos y actitudes de un pasado (o un futuro) injertado en el presente.

"Leo todo lo que puedo", cuenta el pintor a *Radar*. "Más poesía que otra cosa. Si soy ecléctico como pintor, como lector lo soy muchísimo más, y eso para mí es una felicidad. Pero la mayor influencia de mi pintura viene de la música y en este sentido admiro el eclecticismo de Frank Zappa. Ahí tengo un modelo: él podía hacer todos los estilos, desde el rock y el blues hasta la música sinfónica, el jazz y la vanguardia. Esa *deriva* entre estilos estaba también en Los Beatles, pero en Zappa es más radical: para él, la música es el territorio de la cita, la mezcla de estilos, la crítica, la irrisión y la burla. Hasta cuando Pierre Boulez interpretó obra de cámara de Frank Zappa, me parece que se trató siempre de un malentendido. Después de oír esa música en los '60 y los '70, yo no podría haber concebido la pintura de otro modo".

¿Por eso pinta sobre long-plays de vinilo?

–Pintar sobre discos es una manera de exhibir que la música es la principal influencia de mi pintura. En cuanto a esta serie en particular, llamada *Un mundo maravilloso*, es una celebración de la felicidad luego de la era menemista, que espero que sea leída con ironía desde el título. Pero es cierto que lo "maravilloso" también puede ser visto como un elemento constitutivo de mi obra, en el mismo sentido







ELOGIO DEL ECLECTICISMO

Alfredo Prior presenta una gran muestra de obra inédita y reciente (en el Centro Recoleta, hasta el 3 de diciembre), donde las salpicaduras magmáticas, el color esmeralda, la pintura sobre long-plays de vinilo y los personajes entre infantiles y perversos conforman un caldo de cultivo en el que se cocina la historia de la pintura, la literatura y la música. Y asoman con exquisita ironía los anacronismos de un verdadero dandy de las artes plásticas argentinas.



POR FABIÁN LEBENGLIK La exposición se abre con una larga serie de pinturas sobre *long-plays* de vinilo. Tal como lo había hecho a fines de los '80 (en *Sinfonía napoleónica*) y en 1997 (con *Música nocturna*), el pintor vuelve a las placas de "larga duración" como soporte de la pintura. Pero, si aquella primera vez (1987), el gesto era una despedida para el vinilo, que entraba en su fase final de existencia en la industria de la música, ahora su uso es notoriamente *retro*: en esos discos, el artista disfraza su ternura con cinismo, para cifrar una poética. Pinta versiones trasnochadas de fábulas con animales antropomórficos que representan escenas como salidas de relatos infantiles. Allí se ve una galería de animales humanizados, abismados por el presente, en donde los sueños de ternura y nostalgia se convierten en secuencias de pesadilla. Los animalitos están extraviados en un mundo ajeno y a la vez lucen como souvenirs nostálgicos de un pasado perdido en un futuro incierto.

La pintura engañosa de Alfredo Prior es, literalmente, un caldo de cultivo visual. Y un caldo de cultivo cultural. La atracción de su obra se define en parte por este gesto que cruza la historia del arte con la literatura y la música, en todos los sentidos y niveles de composición y apreciación. En ese mundo ecléctico y anacrónico, de artes combinadas, siempre hay un guiño. Las obras parecen ajustarse a un mecanismo estético y, al mismo tiempo, en algún punto lo niegan y se ríen de él. Cuando Prior pinta a partir de la cita de referencias culturales –a veces evidentes, otras veces sutiles o secretas–, produce un guiño aristocrático. Hay algo de dandismo intelectual en el cultivo de ciertas actitudes y disfraces que el artista usa para seducir al espectador. En este sentido, los ropajes de la obra de Prior resultan reconocibles como tales: detrás de sus cuadros, sus colores, detrás de las combinaciones y salpicaduras magmáticas de esmaltes y acrílicos, de los barnices y brillos, de las texturas y, sobre todo, detrás de los personajes infantiles o perversos, ahí está Prior, ése es su estilo.

La vestimenta provista por los estilos se vuelve imperio y la apariencia deja de ser una cuestión de superficie para convertirse en algo más profundo. El disfraz supone un modo de presentación y genera un golpe de efecto inconfundible. Baudelaire –uno de los autores preferidos de Prior– marcó el rasgo distintivo del dandismo, que busca "el placer aristocrático de disgustar". Ese supuesto dis-gusto no es otra cosa que un intento por gustar de maneras diferentes a las usuales, de brindar y recibir un tratamiento diferenciado, que establece un corte abrupto con las actitudes que impone la medianía de la vida diaria. En la obra de Prior se persiguen gustos, saberes, historias, texturas, colores, objetos y actitudes de un pasado (o un futuro) injertado en el presente.

"Leo todo lo que puedo", cuenta el pintor a *Radar*. "Más poesía que otra cosa. Si soy ecléctico como pintor, como lector lo soy muchísimo más, y eso para mí es una felicidad. Pero la mayor influencia de mi pintura viene de la música y en este sentido admiro el eclecticismo de Frank Zappa. Ahí tengo un modelo: él podía hacer todos los estilos, desde el rock y el blues hasta la música sinfónica, el jazz y la vanguardia. Esa *deriva* entre estilos estaba también en Los Beatles, pero en Zappa es más radical: para él, la música es el territorio de la cita, la mezcla de estilos, la crítica, la irrisión y la burla. Hasta cuando Pierre Boulez interpretó obra de cámara de Frank Zappa, me parece que se trató siempre de un malentendido. Después de oír esa música en los '60 y los '70, yo no podría haber concebido la pintura de otro modo".

¿Por eso pinta sobre long-plays de vinilo?

–Pintar sobre discos es una manera de exhibir que la música es la principal influencia de mi pintura. En cuanto a esta serie en particular, llamada *Un mundo maravilloso*, es una celebración de la felicidad luego de la era menemista, que espero que sea leída con ironía desde el título. Pero es cierto que lo "maravilloso" también puede ser visto como un elemento constitutivo de mi obra, en el mismo sentido que aparece esa palabra en los diarios de Colón, donde, cada vez que algo le resultaba inexpresable, él lo define como *maravilloso.*

CUANDO VENUS CONOCIO A VULCANO

Una de las exposiciones más radicalmente críticas de Prior fue hace siete años, en la galería Ruth Benzacar. En aquella muestra de 1993, titulada *AP presenta a los sobrinos del Capitán Nemo*, Prior abandonaba la pintura para disolver su lugar de autor en una colección de artistas apócrifos, cada uno con un estilo bien diferenciado. A partir de esta ficción, Prior se embarcaba en el análisis irónico del campo cultural que rodea y constituye el llamado "mundo del arte". Uno de los efectos de aquella exhibición fue poner en escena las infinitas mediaciones y equívocos de ese mundo: los modelos de consagración, las tendencias de moda, las operaciones culturales y demás tics del ambiente eran puestos en evidencia y en cuestión. Si en aquella muestra la cultura actuaba como un distanciador, un aparato de producir ironía cercana al cinismo, en su exposición actual es la pintura-pintura la que ironiza (y, al mismo tiempo, homenajea) las eventuales referencias aludidas en las obras. Dice Prior: "En el siglo XVI hay dos términos manieristas que señalan dos fuerzas en tensión: por una parte, la *terribilitá*, lo terrible, que es todo lo conectado con las hecatombes naturales y las pasiones humanas. Sería la vía de la violencia. Por otra parte, está la *venustá*, lo propio de Venus, que viene a ser la armonía natural. Ambas tensiones se dan, para mí, en el símbolo del volcán, que aparece en varias de mis pinturas en esta exposición. El manierismo me interesa especialmente, porque juega con la relación entre los opuestos. Y la idea del volcán se conecta con el dios mitológico Vulcano (o Hefestos), que es el más feo de los dioses y se casa con la más bella de las diosas, Venus (o Afrodita). Es decir, el volcán como símbolo que une lo subterráneo con la superficie".

También puede pensarse ese volcán como modelo temático, del mismo modo que las bailarinas, las catedrales o las parvas de heno lo fueron para los impresionistas.

–*Sí*, aunque para ellos los motivos se descomponían y recomponían por las transformaciones de la luz. En mi caso (y espero que los lectores de *Radar* no se asusten por esto), se trata de "estados del alma".

Suena contradictorio hablar de estados del alma y, al mismo tiempo, exhibir una ironía que se acerca al cinismo.

–Es cierto. Y es una contradicción que no puedo resolver. Yo no niego la posibilidad de conmoverse frente a un cuadro; por supuesto que eso me gusta. Si alguien se conmueve ante alguno de mis cuadros, es porque ahí hay puestas emoción y sensibilidad. Pero no puedo negar que gran parte de la pintura que me atrae tiene que ver con estas contradicciones, por ejemplo el último Monet, o el último Ticiano, cuyas pinturas finales eran vistas como las de un viejo tembleque. A mí me encanta esa manifestación del "error". De ahí que mi pintor argentino preferido sea Victorica, porque su obra va de lo maravilloso a lo horrendo. Pero al establishment siempre le va a gustar más la pintura de Spilimbergo o de Berni, que además son más vendibles ¿Cómo entender, en cambio, la "incomodidad" de un Victorica o de un Del Prete? En Berni está todo lo que detesto como actitud ante el arte, aunque no puedo negar el oficio y las cosas que logra, muchas veces a pesar de él mismo, vale aclarar.

¿Le molesta que se diga que su pintura es anacrónica?

–No, porque la actividad misma del pintor es anacrónica: representa la actitud contraria al bombardeo visual contemporáneo; es una especie de oposición contra todo exceso de información simultánea y no razonada. Pero, al mismo tiempo, la pintura es una fuente inagotable para la publicidad y el diseño gráfico, que se alimentan de ella permanentemente. Sólo un "artista" puede percibir los intercambios de este tipo. Por eso pienso que la publicidad y el diseño gráfico vienen a ser una especie de *Reader's Digest* de la pintura. A mí eso me produce cierta incomodidad, porque se roba abiertamente, desentendiéndose del valor simbólico, la historia y el sentido que esas imágenes traen consigo, en las formas, las figuras y los temas. Por eso no dejo de sorprenderme por la ignorancia total de los pintores más jóvenes respecto de la historia del arte. En una época impune, la ignorancia ayuda a volver impunes a los pintores. R





ECLECTICISMO

nuestra de obra inédita y reciente
de diciembre), donde las salpicaduras
pintura sobre long-plays de vinilo y
versos conforman un caldo de
ia de la pintura, la literatura y la
nía los anacronismos de un
icas argentinas.

que aparece esa palabra en los diarios de Colón, donde, cada vez que algo le resultaba inexpresable, él lo define como *maravilloso*.

CUANDO VENUS CONOCIO A VULCANO

Una de las exposiciones más radicalmente críticas de Prior fue hace siete años, en la galería Ruth Benzacar. En aquella muestra de 1993, titulada *AP presenta a los sobrinos del Capitán Nemo*, Prior abandonaba la pintura para disolver su lugar de autor en una colección de artistas apócrifos, cada uno con un estilo bien diferenciado. A partir de esta ficción, Prior se embarcaba en el análisis irónico del campo cultural que rodea y constituye el llamado "mundo del arte". Uno de los efectos de aquella exhibición fue poner en escena las infinitas mediaciones y equívocos de ese mundo: los modelos de consagración, las tendencias de moda, las operaciones culturales y demás tics del ambiente eran puestos en evidencia y en cuestión. Si en aquella muestra la cultura actuaba como un distanciador, un aparato de producir ironía cercana al cinismo, en su exposición actual es la pintura-pintura la que ironiza (y, al mismo tiempo, homenajea) las eventuales referencias aludidas en las obras. Dice Prior: "En el siglo XVI hay dos términos manieristas que señalan dos fuerzas en tensión: por una parte, la *terribilitá*, lo terrible, que es todo lo conectado con las hecatombes naturales y las pasiones humanas. Sería la vía de la violencia. Por otra parte, está la *venustá*, lo propio de Venus, que viene a ser la armonía natural. Ambas tensiones se dan, para mí, en el símbolo del volcán, que aparece en varias de mis pinturas en esta exposición. El manierismo me interesa especialmente, porque juega con la relación entre los opuestos. Y la idea del volcán se conecta con el dios mitológico Vulcano (o Hefestos), que es el más feo de los dioses y se casa con la más bella de las diosas, Venus (o Afrodita). Es decir, el volcán como símbolo que une lo subterráneo con la superficie".

También puede pensarse ese volcán como modelo temático, del mismo modo que las bailarinas, las catedrales o las parvas de heno lo fueron para los impresionistas.

–Sí, aunque para ellos los motivos se descomponían y recomponían por las transformaciones de la luz. En mi caso (y espero que los lectores de *Radar* no se asusten por esto), se trata de "estados del alma".

Suena contradictorio hablar de estados del alma y, al mismo tiempo, exhibir una ironía que se acerca al cinismo.

–Es cierto. Y es una contradicción que no puedo resolver. Yo no niego la posibilidad de conmoverse frente a un cuadro; por supuesto que eso me gusta. Si alguien se conmueve ante alguno de mis cuadros, es porque ahí hay puestas emoción y sensibilidad. Pero no puedo negar que gran parte de la pintura que me atrae tiene que ver con estas contradicciones, por ejemplo el último Monet, o el último Ticiano, cuyas pinturas finales eran vistas como las de un viejo tembleque. A mí me encanta esa manifestación del "error". De ahí que mi pintor argentino preferido sea Victorica, porque su obra va de lo maravilloso a lo horrendo. Pero al establishment siempre le va a gustar más la pintura de Spilimbergo o de Berni, que además son más vendibles ¿Cómo entender, en cambio, la "incomodidad" de un Victorica o de un Del Prete? En Berni está todo lo que detesto como actitud ante el arte, aunque no puedo negar el oficio y las cosas que logra, muchas veces a pesar de él mismo, vale aclarar.

¿Le molesta que se diga que su pintura es anacrónica?

–No, porque la actividad misma del pintor es anacrónica: representa la actitud contraria al bombardeo visual contemporáneo; es una especie de oposición contra todo exceso de información simultánea y no razonada. Pero, al mismo tiempo, la pintura es una fuente inagotable para la publicidad y el diseño gráfico, que se alimentan de ella permanentemente. Sólo un "artista" puede percibir los intercambios de este tipo. Por eso pienso que la publicidad y el diseño gráfico vienen a ser una especie de *Reader's Digest* de la pintura. A mí eso me produce cierta incomodidad, porque se roba abiertamente, desentendiéndose del valor simbólico, la historia y el sentido que esas imágenes traen consigo, en las formas, las figuras y los temas. Por eso no dejo de sorprenderme por la ignorancia total de los pintores más jóvenes respecto de la historia del arte. En una época impune, la ignorancia ayuda a volver impunes a los pintores.

Levántate y anda

POR DANIEL KUNITZ, DESDE NUEVA YORK



Los treintañeros dicen recuperar la potencia de los quince y sus mujeres lo corroboran; los directores porno afirman que ahora pueden convertir a cualquiera en una estrella; y los dealers lo incluyen dentro de sus combos más pedidos. A 300 dólares el frasco de 20 pastillas (que se consigue vía Internet o en farmacias bajo receta) el Viagra desplazó al éxtasis y se convirtió en el mejor amigo del hombre.

Estábamos comiendo en un restaurante de TriBeCa cuando una de las chicas en la mesa empezó a hablar de las proezas sexuales de su novio de 33 años. La primera vez que durmieron juntos, nos dijo, tuvieron sexo seis veces a lo largo de la noche. La anécdota despertó sonrisas de asombro entre las mujeres y muecas de sospecha entre los hombres. Meses más tarde, siguió contando la involucrada, descubrió una pastillita azul en la mesa de luz de su novio y le preguntó qué era. "Viagra", contestó él. "¿Y no se te ocurrió pensar que había tomado una aquella primera noche?", le preguntó uno de nosotros. Ella respondió que no, que incluso él mismo se lo había confirmado. Pero nadie la oyó, estábamos demasiado ocupados riéndonos: excepto a los dieciséis, nadie puede echarse seis en una noche sin una ayudita de sus amigos.

Lo cierto es que desde que el Viagra llegó al mercado, existen miles de mujeres que gozan de sus beneficios sin saberlo. Novios y maridos ingieren secretamente la milagrosa píldora azul para jactarse frente a sus mujeres de una potencia digna de la adolescencia más furiosa. Sólo en Estados Unidos, los médicos recetan 200 mil frascos por semana, cuatro millones de norteamericanos la consumen regularmente y, aunque todavía no existen estadísticas sobre el uso entre los jóvenes, ya está claro que el Viagra no es un recurso privativo del abuelo.

Ron Jeremy, actor porno devenido en director y presidente de la productora Metro Global Media, afirma que "el Viagra está cambiando la cara del porno". Los raps de Eminem describen las largas sesiones de masturbación bajo los efectos de un frasco entero del producto. En un episodio de *Sex and the City*, Samantha conoce a un médico que traga viagras como si fueran caramelos: "Es un viaje directo al centro de tu sistema solar", le explica. "Se traga una píldora, se esperan unos pocos minutos y uno ya está listo", me explica un usuario habitual. "Uno nunca quiere fallar, y el Viagra garantiza erecciones duras como un roble", dice mientras me muestra el frasco que lleva siempre en su maletín.

Para ahuyentar dudas, yo mismo incurrí en el uso de la píldora. Y ahora puedo confirmarlo: las erecciones del Viagra son asombrosas, con una recuperación casi inmediata. Y los efectos no son sólo físicos: para bien o para mal, saber que uno va a estar a la altura de las circunstancias produce una calma absoluta: uno se siente invencible. Antes de probar, pensaba que el Viagra significaba sexo intenso pero insensibilizado. Esa noche no le dije nada a mi novia de entonces. Tomé la pastilla cuarenta y cinco minutos antes de que llegara. No sentí nada hasta que ella entró a casa. En cuanto cerró la puerta, mis pantalones se tensaron. Esa noche senté un peligroso precedente, atendiendo a mi dama tres largas veces seguidas, sin más que cinco minutos de entreacto. No tuve efectos colaterales. Ningún dolor de cabeza; sólo un leve palpitar en los oídos al final, como si hubiese corrido durante una hora. La mañana siguiente, me desperté con la resaca del Viagra: una terrible erección, así que seguimos donde habíamos dejado.

Desde aquella primera vez, descubrí que formo parte de una revolución sexual subterránea. En las fiestas se usa el Viagra para contrarrestar los efectos de la cocaína y del éxtasis. Muchos dealers han sumado la píldora a su oferta, creando un combo de Viagra y cocaína a treinta dólares la dosis. "Pocos lo piden mientras la noche es joven", me dice uno que vende casi cincuenta píldoras por semana, "pero cuando llega la madrugada, no paran de llamar". Los dealers no son los únicos en beneficiarse. Dennis Hof, dueño del Bunny Ranch, en Nevada, el prostíbulo más grande de Estados Unidos, dice: "La gente me pregunta por qué lo tomo. Por la misma razón que algunos autos vienen con turbo". Su empresa cuenta con una guardia médica a la que clientes de todo el país escriben o llaman exponiendo su situación. A la mañana siguiente reciben su receta vía Federal Express. "La mayoría de los jóvenes se sobreexcita y acaba demasiado rápido", explica Hof. "Con el Viagra, recargan más rápido y están listos para disparar de nuevo."

Ron Jeremy es un poco más nostálgico: añora la época en la que las estrellas del porno lucían sus encantos naturales y no vigas impostadas. "Con el Viagra, cualquiera puede ser una estrella porno", dice. "Es cierto que estábamos acostumbrados a ver siempre las mismas caras, porque no es un trabajo sencillo desvestirse frente a un grupo de filmación y tener sexo. Yo me mantuve en el mercado gracias a mi mano derecha y a mi imaginación. Pero ahora aparecieron todos estos novatos llenos de músculos que filman a fuerza de Viagra y encima no lo admiten." Aunque abiertamente pro-Viagra, la directora porno Jane Hamilton (también conocida como Veronica Heart) niega haber utilizado la pastilla en el set: "Si mis actores la quieren usar, bienvenida. Hace las cosas mucho más fáciles. Algunos se enorgullecen de alzarse solos, sin pastillas ni cremas, pero a veces eso puede crear inconvenientes, porque si ellos tienen un problema, todos tenemos un problema".

Entre los aficionados, el Viagra no siempre satisface las expectativas. Un amigo diseñador que lo tomó junto a su esposa me confesó después: "Es cierto que pasamos una noche agitada, pero no sé cuánto tuvo que ver el Viagra. Es cierto que tuve una erección particularmente sostenida y mi pene estaba más ancho que de costumbre, pero la verdad es que esperaba coger varias veces esa noche, cosa que lamentablemente no sucedió". Aunque muchos temen convertirse en "psicológicamente dependientes" de la pastilla, no existen pruebas científicas al respecto. Lo que hay, sí, son algunos efectos secundarios: acaloramientos, jaquecas, dolores musculares, congestiones nasales. Una sobredosis rara vez manda a alguien al hospital, pero se conoce el caso de Billy McNamara, protagonista de la serie *Beggars and Choosers*, quien terminó internado por su pulso extramadamente acelerado y "unas manchas azules" en su campo de visión.

Otro tema que desalienta a los usuarios es la mala opinión que parecen tener las mujeres de los hombres que ingieren la pastilla. "Si él toma Viagra", confesó la mayoría de las consultadas, "es o bien porque quiere tener sexo, no importa con quién, o porque necesita algo adicional para calentarse. En ambos casos, prefiero dejar pasar esa clase de compañero de cama". Precisamente por eso yo escondí mi botella en el placard, debajo de una pila de medias viejas. Hasta que una noche me encontré con dos envidiables mujeres en mi living dispuestas a entregarse a los placeres de un *ménage à trois*. Para casi cualquier hombre, dejar satisfechas a dos mujeres como ésas sería todo un desafío. Cincuenta miligramos más tarde, yo estaba listo para intentarlo. Como dice Ron Jeremy, cualquiera puede ser una estrella porno con una ayudita de tío Viagra. R

TEATRO
SPREGELBURD LOGRA CARCAJADAS CON LA TEORÍA DEL CAOS



Fractal, la última producción dramática de Rafael Spregelburd en el Rojas, es en realidad una investigación colectiva sobre las posibilidades narrativas de la física, transformada en un hilarante espectáculo.

Efecto Mariposa



POR DANIEL LINK En una casa de barrio de un Buenos Aires extraño (en el que, por ejemplo, no se habla castellano), un grupo de chicas invoca un espíritu llamado Juan Carlos mientras la madre de la dueña de casa graba una carta en video para enviar a alguien que está en Asunción. A partir de esas dos escenas simultáneas en el tiempo, Rafael Spregelburd ha urdido, junto con el sólido elenco que desempeña los papeles de esta pieza, una desopilante especulación sobre las posibilidades narrativas de la Teoría del Caos, las formas fractales y las discontinuidades espacio-temporales.

El teatro de Spregelburd (ahí están las piezas que integran la *Heptalogía de Hieroymus Bosch* para demostrarlo, especialmente *La extravagancia*) abomina del sentido común en la misma forma en el que el teatro del absurdo lo rechazaba. Siguiendo una lógica narrativa que tal vez tenga bastante que ver con el ritmo desenfrenado de las piezas de Copi, Spregelburd no hace sino poner en escena ese desasosiego ante la falta de verdad o su imposibilidad. Por ejemplo, uno de los personajes de *Fractal* (Jimena, la hija de la dueña de casa) aparece desempeñado por dos actrices diferentes, como hizo Buñuel con Carole Bouquet y Angela Molina en *Ese oscuro objeto del deseo*. La madre de Jimena, atormentada por pesadillas que prácticamente ignoramos, a veces desconoce a esa que se supone que es su hija. Pero es sobre todo en los diálogos donde se nota la repugnancia de Spregelburd por el naturalismo, que sirve para que los catorce actores (sobre todo las once estupendas actrices) del "comando*Fractal*" arranquen carcajadas continuas al público a través de las permanentes rupturas de registro: mujeres que, en medio de una feria americana, reflexionan sobre las dimensiones fractales o las relaciones de causa-efecto en la Teoría de las Catástrofes, o policías que intentan descifrar el código de "clase sociocultural" que les correspondería según una encuesta, para citar sólo dos ejemplos. De esas inverosímiles hebras de conversación están hechos los diálogos de *Fractal*, espectáculo que dura dos horas pero que, gracias a la solvencia de las actrices-dramaturgas (imposible mencionarlas a todas), a la módica pero eficaz producción (Corina Cruciani y Paco Fernández Onnainty) y la imaginativa dirección de Spregelburd ("ellos me pagan como maestro, pero este año en vez de darles clase me puse a dirigir este comando"), parece durar mucho menos: ¿paradoja de la física o efecto del arte teatral con mayúsculas?

Spregelburd explica en estos términos el espectáculo que presenta todos los sábados en el Centro Cultural Ricardo Rojas: "*Fractal* es una investigación colectiva. Surge de un grupo de taller de dramaturgia actoral, que es lo que suelo hacer más en mis clases. Para decirlo más claro, la idea es dar entrenamiento para actores a la par que les demando una gran atención a la *producción de sentido*, en forma de texto y de ideas de actuación. Con este taller, que lleva ya tres años, montamos el año pasado una suerte de muestra que se llamó *Bonsai, miniaturas teatrales*. Allí estaba el germen, aún muy verde, de *Fractal*. En aquella ocasión habíamos trabajado sobre material biográfico (o, más bien, manipulación forzada de escenas autobiográficas), sumado a enciclopedias escolares y textos teóricos de Eduardo del Estal sobre la fuga y dispersión del sentido que surge de todo lenguaje. Este año se sumaron al grupo cuatro o cinco actores más, y todos me propusieron que, en vez de dar clases, tratáramos de embarcarnos en una obra, que se escribiría durante los ensayos. En agosto hicimos tres funciones en el Rojas a la manera de un *work in progress*. La verdad es que el material era muy caótico y nos vino bien para ir arrimando a la versión final de la obra".

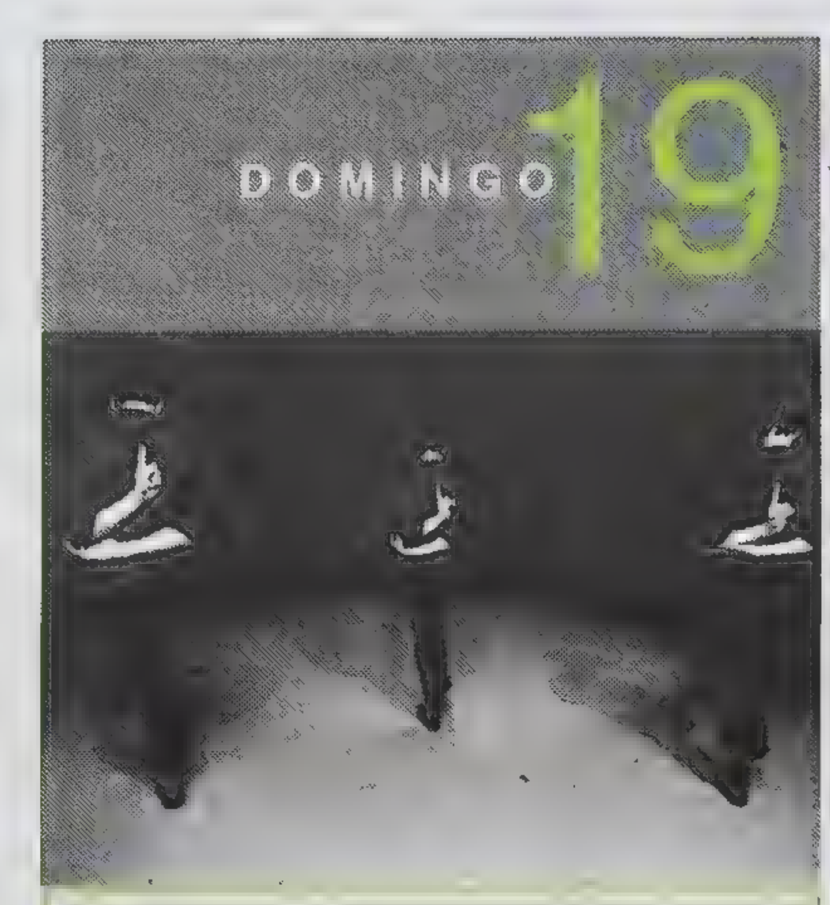
La versión final de *Fractal* es una sucesión de escenas más o menos independientes en las que, más allá de la contribución de los actores, se notan las obsesiones que Spregelburd suele incluir en su producción dramática. "Algunos de los monólogos fueron directamente extractados de *Bonsai*... En realidad, lo que hicimos fue una lista de frases, situaciones, intuiciones a desarrollar: todo aquello que queríamos conservar de ese trabajo previo. Luego volvimos a mezclar el mazo,barajamos de nuevo y encontramos en la Teoría del Caos el marco teórico ideal para esta obra. Es decir, la gran mayoría de los textos pertenece a los actores que los dicen. Yo corregí mucho sobre esa base y aporté la mayoría de los textos *científicos*: desde los parlamentos que dice el aire acondicionado hasta las reflexiones sobre la evolución o las explicaciones sobre la naturaleza fractal de la costa británica. La idea era estructurar la obra de manera muy sencilla, en dos actos: uno *acá* y otro *allá*, entendiendo por allá un lugar hipotético e inventado. Asunción del Paraguay cumplía ese requisito: un allá cercano, pero desconocido. Luego fue surgiendo la idea de vincular las escenas entre sí por la continuidad de la presencia de Juan Carlos, el fantasma que invocan las chicas en su juego. A su vez, los dos actos (que debían ser completamente ajenos el uno al otro, siguiendo con una idea de dualidad y contraste que me obsesiona desde hace tiempo en todas mis obras) se ligan entre sí merced a la cartavideo, y las idas y vueltas geográficas de los personajes en ese constante *efecto embudo* o *rejilla de desagüe de patio*, que es una suerte de parodia de la entropía, los atractores extraños y otras rarezas de esa galería de monstruos de la Teoría del Caos."

No es la primera vez que la literatura (en cualquiera de sus variantes) levanta la vista de la página y encuentra en las teorías científicas materia de inspiración estética. Después de todo, algo que se llame "Teoría del Caos" o "Efecto Mariposa" no puede sino desencadenar potencias poéticas. En el caso de *Fractal*, las diferentes escenas –podría aventurarse– encuentran un sentido como totalidad a través de las interpolaciones científicas introducidas por Spregelburd. No es que la obra pretenda *ilustrar* ciertas hipótesis de la ciencia más contemporánea, a través de una secuencia dislocada de acontecimientos. Más bien sucede que esas interpolaciones un poco absurdas parecen la única teoría posible para explicar la comicidad de las escenas de la vida cotidiana que las huestes de Spregelburd registran impiadosa y magistralmente. R

Fractal *se representa todos los sábados a las 23, hasta el 23 de diciembre, en el Centro Cultural Ricardo Rojas (Corrientes 2038).*



DOMINGO 19



Teatro-Danza Con el auspicio del Centro Cultural Rojas se presenta *El Resto*, una trilogía conformada por las obras: *Un monstruo, La Chúcara* y *El Resto*, en la que personajes expulsados al vacío no pueden evitar moverse, esquivando toda quietud y silencio. La acción es la que hilvana los trozos de la memoria y va armando un camino, a modo de rompecabezas. Dirección: Gerardo Litvak. Bailarines: Tania Dick, Mariana Estévez y elenco.
A las 20 en Sala Ana Itelman, Guardia Vieja 3783. Entradas desde $ 5



La tercera patria Es el nombre de este espectáculo teatral escrito y dirigido por Raquel Sokolowicz. Lo interpretan Rosa Martínez Rivero, Iván Moschner y Esteban Fagnani.
A las 21 en El Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034. Entrada $ 10

Tango el *BUE trío*, integrado por Leo Heras (clarinete), Edgardo Cardozo (guitarra) y Fernando Galimany (contrabajo) se presenta en vivo para grabar su primer CD.
A las 21.30 en el Excéntrico de la 18, Lerma 420. Entrada $ 8

Lautaro Cottet Ex integrante de Man Ray sigue presentando este domingo y el 26, *Entrecasa*, su material solista.
A las 20.30 en Salguero 666. Entrada $ 5.

Arte Está inaugurada la muestra de Claudia Aranovich que reúne esculturas, relieves e instalaciones entre los años 1992 al 2000.
De 10 a 20 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Música Dando comienzo al ciclo *El mejor combo*, se presenta *Valentino Jazz Bazar*.
A las 22 en El Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 12

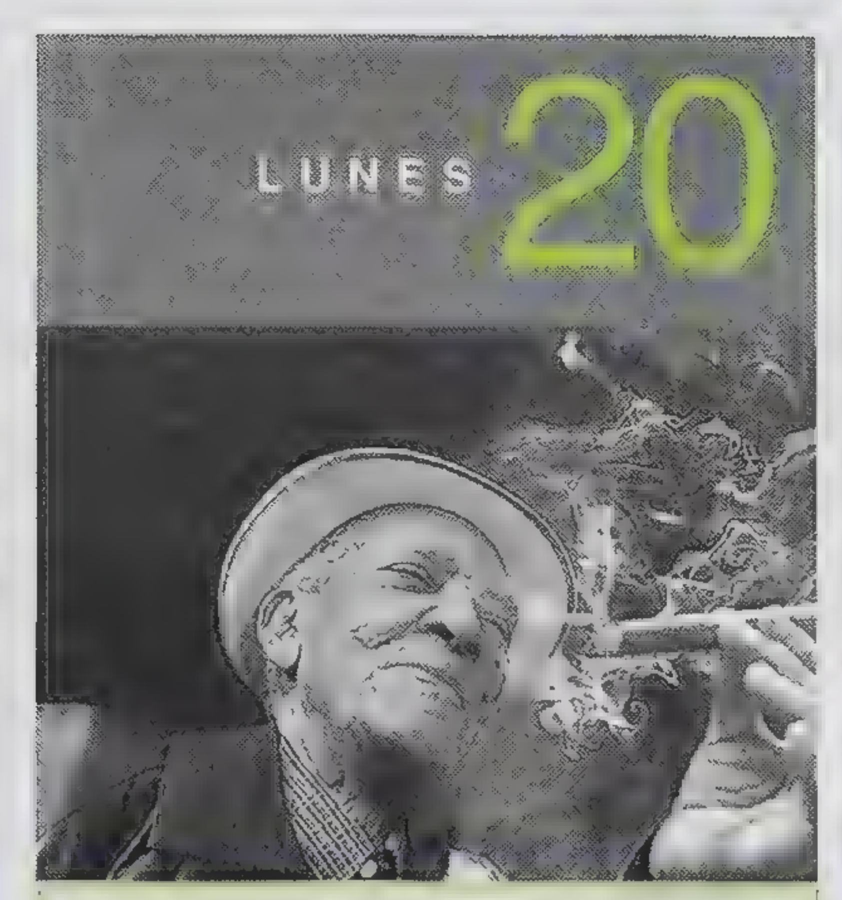
Teatro Continúan las funciones de *Isatustra. Así hablaba Isadora*, un espectáculo que presenta al lenguaje de señas como una forma posible de teatro visual. Creado e interpretado por Gabriela Bianco.
A las 20 en el Celcit, Bolívar 825. Entrada $ 5

Cine En el ciclo dedicado al cine político argentino y latinoamericano, se proyectará *Los olvidados*, de Luis Buñuel.
A las 16 en el Museo Eduardo Sívori, Av. Infanta Isabel 555. **GRATIS**

Tamboro Mutanta Espectáculo de percusión y "raras artes" interpretado por siete mujeres que recorren las raíces de las diversas culturas afroamericanas.
A las 20.30 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 5

3EX Espectáculo teatral dirigido por Mariana Alighieri, que gira en torno al fin del amor. Lo interpretan Paola Barrientos, Monina Bonelli y Diego Velázquez.
A las 21 en la Fábrica Ciudad Cultural, Querandíes 4290. Entrada $ 3

LUNES 20



Buena Vista Social Club Por primera para el público argentino se presentarán Ibrahím Ferrer, Rubén González y Omara Portuondo, junto a una importante formación de músicos cubanos. Viejos sones y boleros, que vienen haciendo hace 50 años y que adquirieron fama mundial a partir de la película de Wim Wenders, podrán ser vueltos a escuchar en vivo.
Hasta el miércoles 22 a las 21 en el Teatro Gran Rex, Corrientes 900. Entradas desde $ 20



Grabados Perla Margulies continúa presentando su nueva muestra.
De 17 a 20 en la Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4549. **GRATIS**

Taller El escritor Emilio Matei dictará este curso de narrativa, concebido como una herramienta de perfeccionamiento para aficionados.
En la Librería de Fin de Siglo, Corrientes 1966. Informes al 4904-2490

Cine japonés En el marco de este ciclo, se proyectará *El cielo y el infierno* de Akira Kurosawa. Con Toshiro Mifune y Kyoko Kagawa.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 2,50

Lunes de tango En el marco de este ciclo dedicado a la música de Buenos Aires se presenta en vivo el cantante Oscar Ferrari.
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

El cuento y los afectos Tendrá lugar la presentación del libro de la Lic. Mónica Bruder. Participarán del evento el periodista Víctor Hugo Morales, la narradora Ana María Bovo y las psicopedagogas Felisa Rochman y Teresa Tarnaruder.
A las 20 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Poesía En el marco del ciclo *Café Literario Bollini*, se realizará un homenaje a la revista *Poesía Buenos Aires* a los 50 años de la aparición de su primer número. Participarán de este evento Rodolfo Alonso, Luis Yadarola y Rubén Vela, integrantes de la mencionada publicación. Además, se presentará el Nº 5 de la revista *La Guillotina*.
A las 20.30 en Pasaje Bollini 2281. **GRATIS**

Símbolos Muestra de la artista María Teresa Mallman que reúne pinturas, dibujos e instalaciones sobre el Tzolkin, calendario sagrado maya. Se presentará *Los cuatro vientos y el caracol*, un espectáculo breve de danza teatro.
A las 19.30 en el Convento Grande de San Ramón Nonato, Reconquista 269. **GRATIS**

Libros Se presentará *Días de teatro. Hedy Crilla* de Cora Roca. Participarán del evento Norma Aleandro, Alezzo y Jorge Lafforgue.
A las 20 en Liberarte Bodega Cultural, Corrientes 1555. **GRATIS**

MARTES 21



Semana del autor 2000 Organizada por el Instituto de Cooperación Iberoamericana y dedicada especialmente al poeta español Antonio Gamoneda, que llega a Buenos Aires para participar de tres presentaciones que comienzan hoy y se extenderán hasta el jueves. El autor integrará mesas redondas junto a diversos colegas y especialistas locales. En el evento estarán Jorge Monteleone, Fernando Noy, Arturo Carrera, entre otros.
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**



Arte Está inaugurada *Misiones Jesuíticas Brasileñas*, una muestra que reúne más de 80 piezas provenientes del Museo de Arte de Rio Grande do Sul entre esculturas, tallas y fragmentos arquitectónicos de las Iglesias de las Misiones.
A las 19 en el Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco, Suipacha 1422. **GRATIS**

Cine Continuando con el ciclo dedicado al *Nuevo cine inglés de los años 90*, se proyectará *Cuatro bodas y un funeral* de Mike Newell. Con Andie McDowell y Hugh Grant.
A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS**

Erótica I Es el nombre de esta nueva exposición del artista plástico Marcelo Pérez, que podrá ser visitada hasta el 2 de diciembre.
De 15.30 a 20 en Arternativo, Corrientes 2052. **GRATIS**

Algunas danzas Dentro de este ciclo se presentará: *Carmina Burana* de Carl Orff, *Danza de "La vida breve"* de Manuel de Falla y diversas obras de Federico García Lorca. La coreografía es de Iris Scaccheri y Beatriz Chaiquín.
A las 20 en La Scala de San Telmo, Pje. Giffra 371. Entrada $ 10

Babasónicos Se presentan en vivo con un recorrido por los temas de *Miami*, su última producción discográfica.
A las 21 en el Auditorio de Supernova, Maipú 555. **GRATIS**

Libros Tendrá lugar la presentación de *Psicoanálisis multifamiliar, los otros en nosotros y el descubrimiento del sí mismo*. Se referirán a la obra la doctora Lucía Martinto de Paschero y el doctor Abel Fainstein. La coordinación general estará a cargo del doctor Norberto Marucco.
A las 11 en la Asociación Psicoanalítica Argentina, Rodríguez Peña 1674. **GRATIS**

Música El grupo musical *Simio* ofrece este show en vivo con motivo de la presentación de *Akakor*, su primer disco.
A las 21 en Oliverio, Callao 360. Entrada $ 5

Arte Ana Perrotta continúa presentando *Acuarelas*, su nueva muestra que reúne collages de ciudades derruidas.
De 17 a 20 en la Fundación Esteban Lisa, Rocamora 4549. **GRATIS**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

MIÉRCOLES 22



Ballet Nacional de España Se presentará en 5 únicas funciones en el marco de su gira latinoamericana con su espectáculo a puro ritmo flamenco. El flamenco clásico y moderno, así como las danzas españolas, se engarzan en una composición original que reúne a 50 personas entre bailarines, cantaores y músicos. Con la dirección de Aída Gómez, el show comprende la coreografía de "Oripando" y "Luz del alma", entre otras.
A las 21 en el Teatro Nacional, Corrientes 960. Entradas desde $ 25



Folklore Liliana Herrero ofrecerá un show en vivo junto a Juan Falú, en el que presentarán *Leguizamón-Castilla*, su nuevo disco.
A las 21.30 en el C.C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

La Morsure Es un CD Rom/Danza que tendrá una demostración a cargo de Andrea Davidson (Canadá) y Denis Juge (Francia).
A las 20.30 en la Alianza Francesa, Córdoba 946. **GRATIS**

Los guardianes Es el nombre de esta nueva exposición de la artista plástica Alicia Lavaselli, basada en *Ciudades invisibles* de Italo Calvino.
A las 19 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Libros Liliana Escliar, ganadora del Premio Planeta, presentará *La arquitectura de los ángeles.*
A las 19 en C.C. Malvinas Argentinas, calle 19 entre 50 y 51 (La Plata). **GRATIS**

Christian Basso Presenta *Profanía*, su primer disco solista, en el marco del ciclo *Infusiones Inrockuptibles.*
A las 21.30 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS**

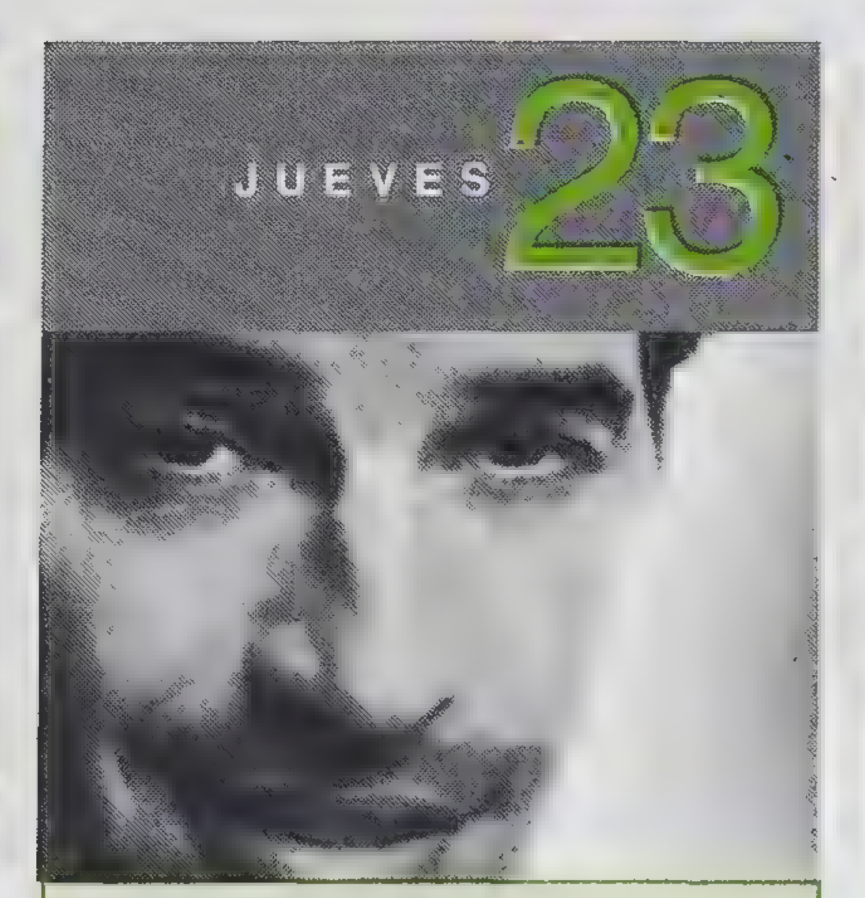
Plástica El artista cordobés Adrián Ferrero inaugura *Desde el interior*, una muestra que reúne pinturas y una instalación de video arte.
A las 19 en la SADE, Uruguay 1371. **GRATIS**

Literatura El *Programa Nacional de Promoción de la Cultura Literaria* se presenta con un evento que priorizará el acercamiento entre autores, editores y el público. Además, la inauguración del Centro Cultural Literario, con la participación de escritores como Abelardo Castillo, Joaquín Gianuzzi, Arturo Carrera y actores tales como Ingrid Pellicori y Juan Palomino.
A las 18 en el Palais de Glace, Posadas 1725. **GRATIS**

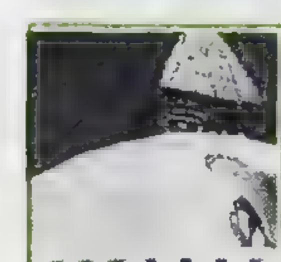
Música En el marco del ciclo *Una de 2*, se presentará el guitarrista y compositor Ernesto Snajer, acompañado por Lito Vitale.
A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

Arquitectura El arquitecto Rafael Viñoly y *Corte 7* dictarán esta conferencia.
A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

JUEVES 23



Ciclo de cine brasileño Organizado por la Fundación Centro de Estudios Brasileiros, se invita a la presentación de los estrenos de *Boleiros, era una vez el fútbol* de Ugo Giorgetti, que cuenta la historia de hombres con algo en común: el fútbol (jueves 23), *Ed Mort* de Alain Fresnot, basada en la novela de Luis F. Veríssimo y Miguel Paiva (lunes 27), *El cuerpo* de José Antonio García, una versión de un cuento de Clarice Lispector (jueves 30). *A las 19.30 en Esmeralda 965. Sin titular.* **GRATIS**



Asia el alma Ultimos días para visitar esta muestra fotográfica de Carolina Baldomá, que refleja su visión de India, Nepal, Tailandia, Laos, Camboya, Malasia, Singapur e Indonesia.
De 10 a 20 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Danza Teatro El grupo *Los Ranz* presenta *Luna en los charcos*, este espectáculo de tango. El elenco está constituido por Ricardo Ale, Natalia Giacchino y Paula Monteagudo.
A las 21 en el Auditorio Asociación Bancaria, Sarmiento 341. Entrada $ 5

Música En el marco del *Ciclo P* se presenta Jorge Haro, con material de *Música 200(0)*, su próxima producción.
A las 23.59 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS**

Revista Tendrá lugar este evento de presentación de la revista *Summa+45*. Además, el lanzamiento del Concurso de Arquitectura de las Américas por Internet.
A las 19 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Rex Total Es el nombre de la exposición de Carlos Retamozo que continúa abierta al público hasta el 9 de diciembre.
De 11 a 22 en el C.C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

Arte Luciana Adinofi inaugura su nueva muestra de pinturas, con ambientación de Electrorama.
A las 20 en Esperanto, Migueletes 944. **GRATIS**

Música *Arribadú*, grupo de música reggae y ska, ofrece un show en vivo con motivo de la presentación de *Vueltas.*
A las 22.30 en Almodobar, San Martín 1400, Caseros. **GRATIS**

Arquitectura El arquitecto Julio Cacciatore dictará una conferencia sobre el Mont Saint Michel.
A las 19.30 en el Colegio de Escribanos de la Ciudad de Buenos Aires, Callao 1542. **GRATIS**

Música Se presenta *Audioperú* con su show de tecno. A continuación, DJ Romina Cohn musicalizará la velada.
A las 23.59 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $ 2

VIERNES 24



Doble contra sencillo Escrita y dirigida por Melina Knoll, en coproducción con el Teatro San Martín, es una historia de cigarrillos y apuestas; de cigarrillos y una obsesiva ex pareja, y de cigarrillos y un complejo de canchas de tenis. Las actuaciones están a cargo de Mercedes Scápola Morán e Ignacio Rodríguez de Anca. La escenografía es de Romeo Fasce y Mariano Sivak y la musicalización es del Dúo Vat-Macri.
A las 21 en C.C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 5



Cristina Banegas Presenta *La morocha*, un espectáculo de música y teatro que cuenta con la participación del actor, cantante y guitarrista Edgardo Cardozo.
A las 22.30 en el Excéntrico de la 18, Lerma 420. Entrada $ 10

De aquí en más En el marco de este ciclo se presenta en vivo Gustavo Hernández con motivo de la presentación de *Se me escapa el gato*, su último CD solista.
A las 23 en La Scala de San Telmo, Pje. Giuffra 371. Entrada $ 10, estudiantes $ 5

Cine Proyección de *El banquete de boda* de Satyajit Ray. La música es de Ravi Shankar.
A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Arte Ultimos días para visitar *Pulsos teatrales* esta muestra fotográfica de Elisabet Mosconi.
De 10 a 22 en Bar Beckett, El Salvador 4960. **GRATIS**

Música Cerrando el ciclo *Laura Albarracín con amigos*, se presentará en vivo Julio Lacarra.
A las 22 en Actor's City, Callao 1111. Entrada $ 10

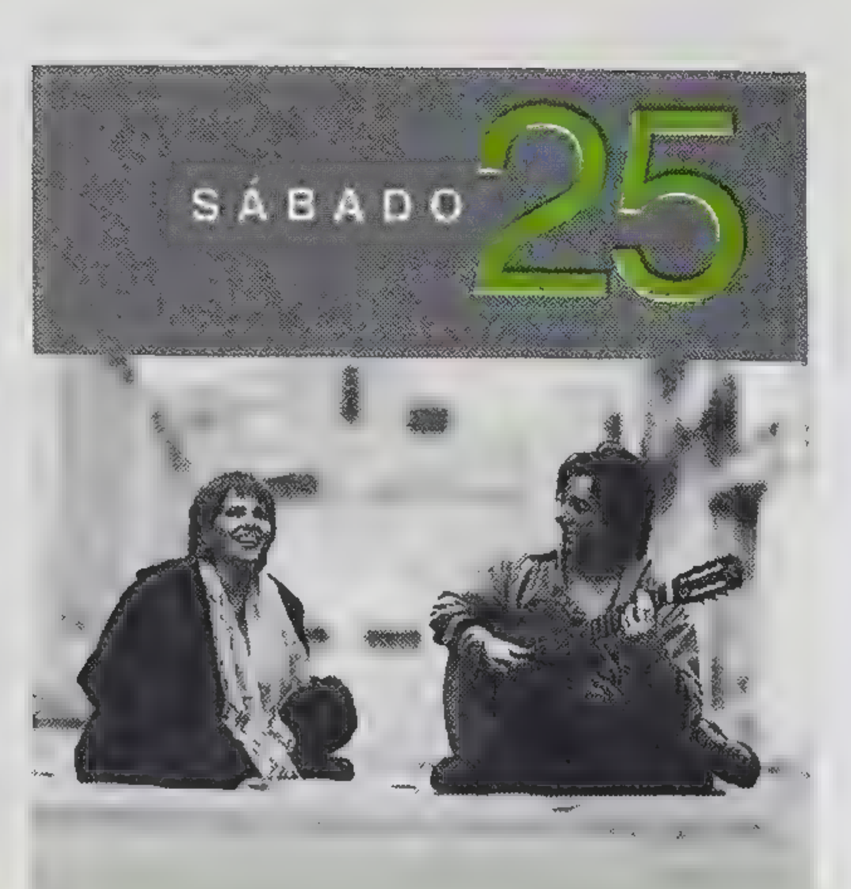
Pequeña Orquesta Reincidentes Continúa presentando su disco homónimo. En esta oportunidad, con la participación de Alejandro Oliva, Yayo Cáceres y Pablo Monteys y La Eulogia.
A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 10

Teatro Continúan las funciones de *Los Vázquez, locuras de familia*, un espectáculo unipersonal dirigido e interpretado por Nicolás Vázquez.
A las 22.30 en The Scream Café Concert, Cerrito 306. Entrada $ 10

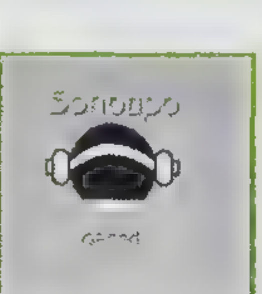
Concierto La Universidad Nacional de Tres de Febrero ofrece este concierto de música de cámara titulado *Música viva.*
A las 20.30 en Los Aromos 6231, Ciudad Jardín El Palomar. **GRATIS**

Inciertos relatos matrimoniales Tal es el nombre de este espectáculo, dirigido por Claudio Ferraro, que reúne historias de humor y suspenso para reflexionar sobre la vida en pareja.
A las 23 en Finis Terra, Honduras 5190. **GRATIS**

SÁBADO 25



Laura Canoura Una de las voces femeninas más importantes de Uruguay, al se presenta con Jorge Nocetti en guitarra, para hacer los temas de *Esencia*, su último trabajo. En un show intimista, la cantante y compositora repasará algunos de sus éxitos como "Detrás del miedo", "Como nuestros padres" y "Al sur de tu corazón". Incluirá, también, temas de Gardel, Cadícamo, Tom Jobim y Joni Mitchell, entre otros.
A las 23 en La Trastienda, Balcarce 460. Entradas desde $ 15



Música El grupo Sonotipo presenta *Paseo*, su primer CD. Participarán del evento Tripnik y Alfredo García. Para finalizar, Jorge Haro realizará un DJ session.
A las 18 en Dabbah-Torrejon, Sánchez de Bustamante 1187. **GRATIS**

Festival Buen Día Encuentro de arte y cultura contemporánea al aire libre del que participarán diferentes propuestas de músicos y diseñadores de Buenos Aires, como Daniel Melero, Leo García, Francisco Bochatón, Victoria Mil y Suavestar, entre otros.
A las 12 en la Plaza de Palermo Viejo, Costa Rica y Armenia. **GRATIS**

Liliana Vitale Se presenta con un recorrido por viejas composiciones y sus trabajos más recientes.
A las 21 en C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Swing Timers Grupo integrado por Mauricio Percan (clarinete), Walter Malosetti (guitarra), Manuel Fraga (piano), Negro González (contrabajo) y Pocho Lapouble (batería). Grabarán en vivo su primer disco.
A las 22.30 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

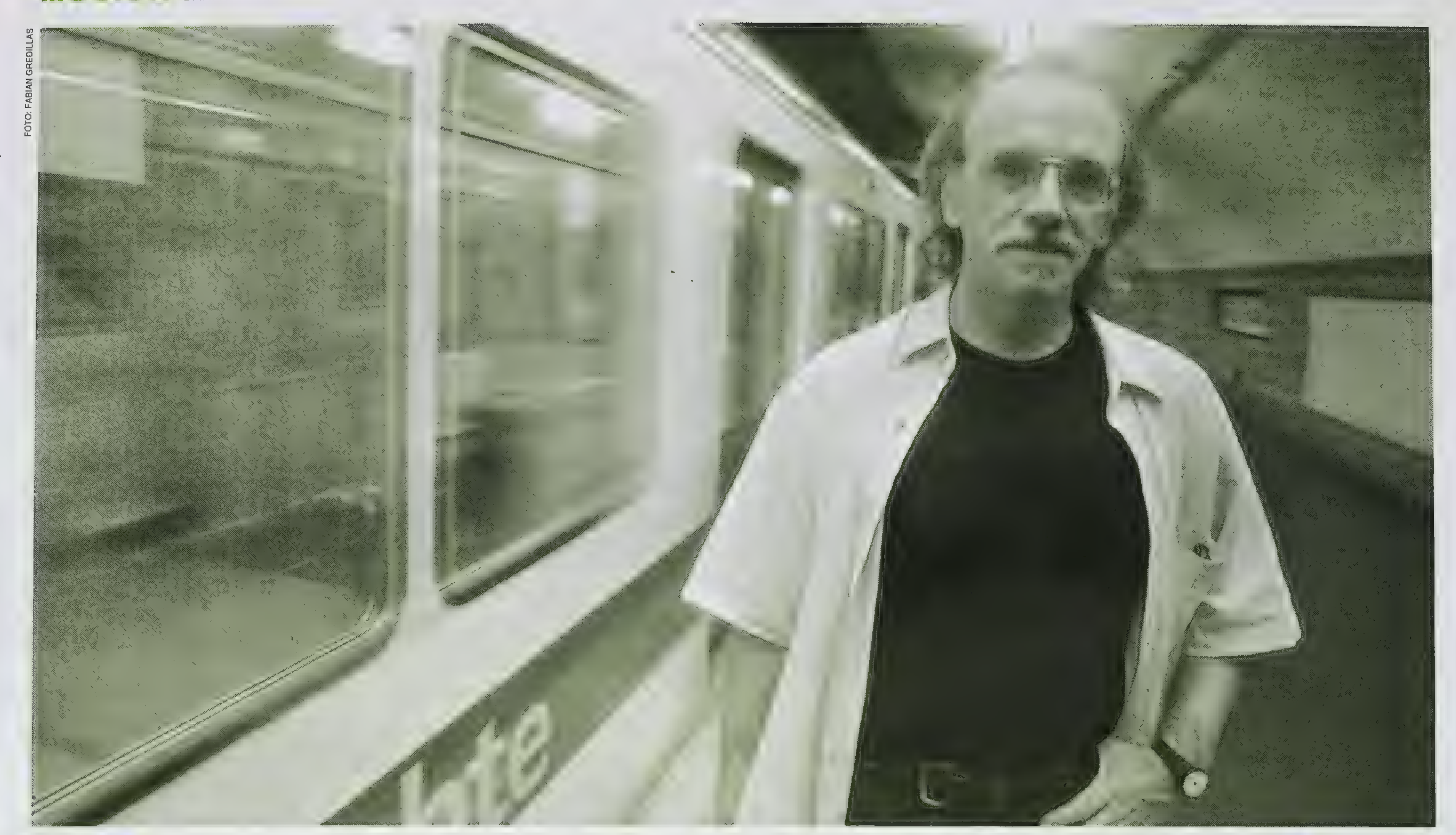
Teatro Ultimas funciones de *La mosca blanca*, una obra de Eduardo Rovner. Con las actuaciones de José María López, Jorge Ochoa y Mariana Elizalde.
A las 22 en el Teatro del Pueblo, Roque Sáenz Peña 943. Entrada $ 10

Música En el marco del ciclo *Otras canciones, otros cantantes*, coordinado por Fernando Gárriz, se presentarán Carlos Andreoli, Marcela Bublik y Segio Castro.
A las 23.30 en La Scala de San Telmo, Pje. Giuffra 371. Entrada $ 10

Leo Masliah Se despide con estas dos últimas funciones de *Ex-hitos*, un recorrido por sus más significativas canciones, junto a versiones originales de temas ajenos.
A las 23 en Oliverio Allways, Callao 360. Entrada $ 15, estudiantes $ 10

Cine Hentai Dentro de este ciclo se proyectará *Marcha atrás* de Shoichi Masvo y Nasashi Abe. A continuación, fiesta *Cogito (ergo sum).*
A las 23.30 en la Confitería Ideal, Suipacha 384. Entrada $ 3

FOTO: FABIAN GREDILLAS



A contrapelo

Grabó Entre la ciudad y el campo y Contrafuego, dos discos superlativos. Algunas de sus canciones ya son clásicos criollos. Pero el "mercado" le dio la espalda y Raúl Carnota rumbeó hacia Estados Unidos, donde sobrevivió latinizando canciones de ABBA y Sakamoto. Convencido de que allá nunca van a entender una chacarera, volvió al pago, se juntó con los amigos en Oliverio y grabó en vivo el extraordinario Sólo los martes.

POR FERNANDO D'ADDARIO En Raúl Carnota la identificación folklórica se manifiesta de manera sutil, como si la esencia criolla lo hubiese rozado apenas. Acaso sea esa relación tangencial lo que alejó su música de todos los clisés telúricos, modelando su carrera en los márgenes del circuito. Será porque nació en Almagro, pero se crió en Mar del Plata, o porque se juntaba con los peones del campo, pero en su casa escuchaba a Frank Zappa, o simplemente por su espontánea tendencia al tráfico de influencias culturales, lo cierto es que Carnota no se parece en nada a sus "colegas" del folklore argentino.

"De adolescente, en Mar del Plata, como sentía fobia a los turistas, en cuanto llegaba el verano me escapaba a un campo en Mar Chiquita. Andaba a caballo, bajaba al mar, me juntaba con los peones, se armaba la matera a las once de la mañana. Mi vida se llenaba entonces de milongas camperas, que no tienen nada que ver con lo que conocemos de Atahualpa Yupanqui, por ejemplo. Era otra cosa. Y yo venía de escuchar a Zappa, es cierto, pero también de darme cuenta de que no podía tocar como él. Por suerte me di cuenta pronto de eso y empecé a hacer folklore".

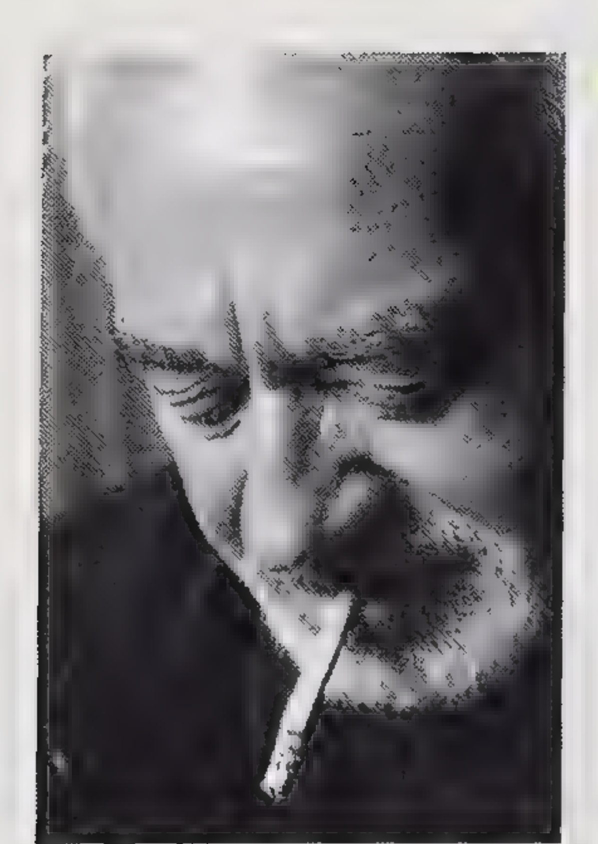
La carrera artística de Carnota podría resumirse a partir de un puñado de canciones que ya son clásicos del cancionero criollo más exquisito: "Pecado de juventud", "Grito santiagueño", "Gatito e'las penas", entre otras. También cabría agregar que en 1986, en Cosquín, fue elegido Mejor Autor e Intérprete del año. Y que grabó discos fundamentales como *Entre la ciudad y el campo* y *Contrafuego*, ignorados por esa entelequia que llaman "mercado" y reivindicados por un gueto ajeno a la realidad folklórica del revoleo de ponchos (Soledad) y la canción melódica camuflada (Los Nocheros, Luciano Pereyra). Su último CD se llama *Sólo los martes*, un nombre que remite al ciclo de recitales que realizó en Oliverio hace tres años junto con Eduardo Spinassi y Rodolfo Sánchez. Un álbum adrenalínico, con la improvisación como leit motiv y registro vivo de un reencuentro que Carnota necesitaba más allá de lo musical: venía de vivir un año y medio en los Estados Unidos; tocar nuevamente con sus viejos amigos fue algo así como volver a vivir.

Para reconstruir el "personaje" Carnota (que, a priori, parecería despojado de toda singularidad anecdótica), habría que contar que, cuando menciona esa estadía en los Estados Unidos, hace cinco años, lo hace con la naturalidad de quienes no necesitan venderse como producto artístico. Dice, por ejemplo, que su trabajo allá, lejos de toda pretensión, consistió en latinizar temas en inglés: "Desde unas batatas de ABBA, como *Waterloo*, que hice para Atlantic Records, hasta músicas de Ryuichi Sakamoto". Y no mucho más. ¿Por qué? "Me resultó difícil adecuarme a la música de ellos sin perder nivel, me costó encontrar músicos norteamericanos para hacer lo mío. Es que ya es tarde para que logre tocar jazz como ellos y sería un milagro que un yanqui entendiera una chacarera". Su viaje, en definitiva, sólo le sirvió para comprobar que los McDonald's "son los sitios más ordinarios de Estados Unidos". A tal punto que, cuando llegó la hora del balance, se volvió porque extrañaba las comidas, los amigos y el buen vino.

Sentado a una mesa de un bar de San Telmo, Carnota fuma tabaco holandés y arma sus propios cigarrillos ("lo hago desde hace muchos años y por accidente: hubo un lock-out cigarrero y, como no podía soportar la vida sin cigarrillos, el kiosquero me ofreció la alternativa del tabaco y el papel por separado"), proyectando también a ese vicio su desapego a los convencionalismos. Cuando habla, del mismo modo que cuando compone, desafía todas las ortodoxias: "Me hablan de *lo tradicional* en el folklore y no lo entiendo. ¡Si desde que llegaron los españoles es música de fusión! Es lo mismo que la supuesta mística, esa que determina que el folklore es empanada y vino: y resulta que la empanada es una maravilla que nos legaron los árabes. Y el vino lo trajeron los españoles". Carnota muestra sorpresa cuando se le comenta el espíritu prolífico de otros artistas, Andrés Calamaro por ejemplo, que en un par de meses compuso y dejó listas más de cien canciones. "Yo soy mi más feroz crítico. Si me pasara un mes encerrado en mi casa, a lo mejor haría cien temas... pero cien temas de mierda. Si me lo propusiera, quizá llegaría a esa marca, el problema es que no creo en los concursos ni en la supuesta importancia de salir primero en esas cosas. Para mí, componer es como hablar: se debe hablar sólo cuando se tiene algo para decir. Si no, igual que en una maraña de notas, lo mejor es el silencio".

Quizá por eso les huye a los festivales masivos y prefiere refugiarse en reductos donde establece otro tipo de relación con el espectador. "Hay músicos que tocan para la tribuna y otros que tocan para la música. No se pueden hacer las dos cosas. Yo no necesito que el público tire mesas al aire para satisfacer mi ego". Cuenta entonces que una vez se presentó con su banda en el Festival Nacional de Chamamé en la mismísima República de Corrientes... y no tocaron ningún chamamé. "Estábamos en un mal sitio, evidentemente esa gente necesitaba otra cosa. Había mucha agresividad desde antes que empezáramos a tocar y no les echo la culpa a los correntinos sino al alcohol. La cuestión es que, como estaba todo mal, pero el sonido era bárbaro, decidimos hacer un ensayo con público. Había algunos conjuntos que intentaban desesperadamente complacer a la gente y no lo conseguían. Nosotros, en cambio, tocamos para nosotros. Eso me hace acordar de una época en que yo era productor musical de 'Clemente y sus hinchadas'. El programa tenía un personaje que, cada vez que terminaba de cantar un tema, le decía al público: *Los amo, los amo a todos...* La verdad es que a mí me resultaría dificilísimo decir algo así: habría que tener una capacidad amatoria terrible, ¿no?".

Carnota llegó a grabar su primer disco luego de firmar un contrato leonino. "Lo único que exigí era grabar lo que quería, como quería, y elegir yo la tapa, los músicos, todo. Así que, de todas las macanas que quedaron registradas en ese CD, yo soy el único responsable. Y de cómo me cagaron también". Liberado hace tiempo de aquel injusto contrato, el problema actual es otro, relacionado con lo que se espera de un folklorista y lo que tiene Carnota para ofrecer: "Ahora me está pasando que cada vez tengo menos afinidad compositiva con lo rural y me siento más comprometido con sonidos urbanos. No es una decisión; es lo que sale. A Fito le preguntaban al año siguiente de *El amor después del amor*: ¿y ahora qué vas a hacer? Como si existiese una fórmula. Yo no tengo la más puta idea de cómo se hace un éxito. A otros les sale. Y está bien que sea así". Carnota deja para el final una máxima, que le transmitió el Mono Villegas y que él trata de llevar adelante como puede: "Lo más importante es no traicionar a la música, porque ella nunca traiciona, y no tiene la culpa de lo que le hagamos".



Durante años vivió obsesionado con la idea de homenajear a su compositor más admirado. Primero compuso una obra de cámara. Después, una serie de composiciones para piano y orquesta. Hasta que decidió recurrir a los amigos. Finalmente, con libreto de Alejandro Tantanián y puesta de Rubén Szuchmacher, el domingo que viene **Gerardo Gandini** estrenará en el Colón su ópera sobre los últimos días de vida que Robert Schumann pasó internado en un manicomio. Para alquilar balcones (o paraíso).

The Schumann Show



FOTOS NORA LEZANO

POR DIEGO FISCHERMAN Una niña que mira. Que oye. Que ve cómo su padre es llevado al manicomio. Una niña que cuenta esa historia, mucho después, a una de sus hermanas. Una escena que ronda a Gerardo Gandini desde hace años: los últimos días del compositor que más admira, Robert Schumann, loco e internado. Primero fue una obra de cámara, en la que había una pianista, Haydée Schvartz. Fueron también varias composiciones, para piano y para orquesta, que trabajaban sobre alguna de las piezas breves de Schumann, y ahora, en el estreno que subirá a escena el próximo domingo 26 en el Teatro Colón, una ópera en la que, por supuesto, hay una pianista: Haydée Schvartz.

Liederkreis, una ópera sobre Schumann, con libreto de Alejandro Tantanián, se plantea como un ensayo acerca de la forma. "Me interesan las formas breves de Schumann", dice Gandini. Y, sobre todo, acerca de la falta de linealidad como posible hilo conductor de una trama. En esta ópera que compartirá el escenario con la genial *El prisionero*, de Luigi Dallapiccola, no hay nada parecido a una relación causal. Escenas. Piezas breves. De eso se trata.

Con puesta de Rubén Szuchmacher (una concepción según la cual no hay entradas ni salidas de personajes; ellos están todo el tiempo en escena) y la actuación de las cantantes Graciela Oddone y Virginia Correa Dupuy entre otros, esta ópera cumple con otra de las obsesiones de Gandini: "trabajar con amigos". El compositor que fue pianista del último sexteto de Astor Piazzolla recuerda las palabras de Marcelo Lombardero (protagonista de *El prisionero*) en un reportaje publicado por *Revista Clásica* y cita libremente: "Es preferible fracasar junto a gente entrañable que triunfar al lado de indeseables".

Liederkreis toma el nombre de uno de los ciclos de canciones de Schumann. La ópera es un homenaje al romanticismo y uno de sus temas –en realidad del propio romanticismo, si se piensa en la figura del *doppelgänger*– es el desdoblamiento. Schumann se desdoblaba en personajes de su invención (Eusebius y Florestán). Y estos personajes cobran vida real en la ópera de Gandini. O por lo menos, tan real como la del propio RSCH, "alguien que podría ser Schumann, pero también alguien que se creyera Schumann o, incluso, otro loco que estuviera en el mismo manicomio que Schumann", según explica el compositor. Pero hay otros dobles: Clara (la esposa del músico) es una cantante y una pianista, pero la cantante, a su vez (y tal como ocurría en *La ciudad ausente*, la ópera anterior de Gandini) se multiplica en un sexteto femenino al que se oye, pero nunca se ve en escena.

Además del padre de Clara ("un personaje siniestro para RSCH") y del doctor que lo interna y lo atiende en el manicomio, hay un personaje ausente y, sin embargo, fundamental: el poeta Friedrich Hölderlin. En primer lugar, porque un espectáculo de Tantanián que lo tenía como personaje fue el que hizo que Gandini reparara en este libretista. En segundo término, porque al unir a Schumann con Hölderlin lo que queda es la locura entendida casi como género romántico. "Curiosamente Schumann, que nunca conoció a Hölderlin, le dedicó una de sus últimas canciones. Y para eso borró en la partitura la dedicatoria original, a alguna de las damas famosas de la época", señala Gandini. Hay, también, varias obsesiones: "El piano, por supuesto (Schumann se arruinó una mano con una especie de aparato con pesas que había inventado para acrecentar su virtuosismo instrumental); la enfermedad; la disgregación del lenguaje ocasionada por la locura. Él intenta reconstruir un lied; en realidad no sabe si lo está recordando o lo compone en ese momento. Ésa es la única cita de la ópera. El lied está incluido en esa escena".

Clara, en general, no tiene texto en esta ópera. Sus intervenciones, la mayoría de las veces, son vocalizaciones. "Pero cuando canta palabras, éstas están extractadas de un ciclo de canciones de Schumann, *Amor y vida de mujer*, una de las obras menos feministas de la historia. Es una gran alabanza de los hombres y de los deberes de la mujer". Las escenas funcionan como distintas miradas sobre un mismo objeto. O como la misma historia contada siempre de manera diferente. "Florestán, cuando se presenta en escena, dice, señalando a RSCH, *Soy Florestán, él me creó; soy su lado violento*", continúa Gandini. "Hay otra escena que condensa aquello que había hecho hace tiempo, donde lo vienen a buscar a Schumann. Ahí está el doctor, que es un delirante total, y que canta un diagnóstico auténtico".

Los textos siempre provienen de otros lados: palabras médicas, cartas, memorias, una descripción de Clara acerca de su marido diciendo que lo que compone "a veces se lo dictan los ángeles y a veces los demonios". *Liederkreis, una ópera sobre Schumann* funciona como un lugar en el que confluyen palabras del más diverso origen. Esa cualidad babélica, en todo caso, es algo que puede leerse en la propia música de Schumann. Pero lo esencial en este caso es que no hay certezas. Y la ópera se articula sobre ese territorio de duda. RSCH podría ser Schumann, pero, si no lo fuera, si fuera apenas un fabulador (al fin y al cabo por algo está internado), sería exactamente lo mismo. Porque si hay algo a lo que Gandini no aspira es a convertirse en biógrafo oficial de Schumann. Y, mucho menos, en musicólogo. Las situaciones auténticas –o que podrían haberlo sido– se entremezclan con otras declaradamente imaginarias.

A lo largo de la ópera, van apareciendo distintos personajes. Eusebius, el otro alter ego de Schumann, su lado poético. Emilia, una hermana que murió cuando él era un niño. "Ella es una aparición y le cuenta toda una historia fantástica. Algo que transcurre bajo la luna, donde el alma se pelea. Hay otra escena que es una especie de clase de piano siniestra, donde el doctor Wieck le enseña a Clara y le dice que ésa no es la música que ella debe tocar, que ésa es la música del hombre que la pierde. Los dedos así no, le dice. Las falanges más arriba. Y ella le contesta con un fragmento de *Amor y vida de mujer*". Pianista, director de orquesta, músico ocasional de jazz, improvisador de tango, director del Centro Experimental del Colón y director de la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, había algo que, hasta determinado momento, Gandini nunca había hecho: componer una ópera. "Cuando hice *La ciudad ausente* me di cuenta de que una ópera es algo muy distinto a una obra abstracta. Están los personajes. Y los personajes tienen vida propia, se imponen, indican para qué lado se debe ir. Y ese rumbo, muchas veces, es distinto, incluso, al del libro original. A mí me entusiasma esa sensación, que supongo que debe ser parecida a la del tipo que escribe una novela".

¡Mamita querida!

POR DOLORES GRAÑA Cuando se dice que todas las telenovelas son una versión de Cenicienta (con la forma correspondiendo a la época, mientras el fondo permanece inalterable), muchas veces se olvida que gran parte del atractivo de este cuento de hadas es la venganza. Ese ajuste de cuentas vale tanto como el artilugio del casamiento para imponer el orden. Si la madrastra y sus hijas malignas no recibieran lo que merecen, presenciando cómo el príncipe elige a Cenicienta frente a ellas, el triunfo no sería completo: el bien sólo puede triunfar erradicando el mal. Es por eso que la justicia poética no es precisamente poética: es más bien bíblica y está bien que así sea. Se lo merecen. La restauración del orden perdido o la instauración de uno nuevo (y mejor), cuestión constitutiva de una telenovela, no ocurre de la manera habitual en "Yo soy Betty, la fea". En este caso no se juega una batalla entre los buenos y los malos, entre los débiles y los poderosos, sino entre los lindos y los feos. Y en ella, la heroína no ocupa el lugar de víctima salvo para los demás. Betty pervierte ambas categorías asumiendo alegremente su pertenencia a una (la de fea), con lo que desarticula todo el discurso de sus supuestos victimarios, que parten de la base que ella tendría que estar tratando afanosamente de pasarse al bando contrario (el de las lindas).

En el comienzo, Betty supone que las cosas se miden con la vara de la preparación, la capacidad y la ética, aunque no se hace demasiadas esperanzas, porque sabe que los demás dirimen entre la buena presencia y la "mala imagen". La oposición entre lindo/feo es, por supuesto, tan evidente y básica como la anterior (malo/bueno), pero a diferencia de la primera se mide por impresiones, no por actos. Es decir, no hay nada que pueda hacerse para cambiarla: no depende de uno (no por nada, la canción del programa es "Se dice de mí"). No es tampoco como suele ser en los cuentos de hadas (y de las novelas tradicionales), donde los buenos son lindos y los malos son feos porque reflejan la sustancia de la que están hechos. En "Betty, la fea", el par se invierte y se lleva más allá: los lindos no necesitan ser buenos, con ser lindos es más que suficiente. Son los feos los que tienen que hacer el esfuerzo: si no son lindos, por lo menos que sean capaces. Ya en el principio se adivina todo el desarrollo de la novela, como enunciación y como desafío (hay una suerte de agradable "¿y qué?" que se sigue con absoluta naturalidad al título). La chica es horripilante. Ella lo sabe, lo dice, lo sufre y, al final de cuentas, se divierte con ello. El problema es de los demás. El verdadero problema es que ese "los demás" engloba a todo el mundo. ¿Cómo hacer, entonces, para esquivarlo? No hay manera. Y así, Betty es como un signo de exclamación mayúsculo: el personaje que interpreta ejemplarmente Ana María Orozco viene con irritante temblequeo de voz, clásica torpeza, bigote, dedicación ilimitada, ortodoncia, sentido del humor y un guardarropas que convierte a *The Rocky Horror Picture Show* en un desfile de Vivienne Westwood. Todos ellos implementos básicos de la fealdad "convencional", arrojados por el azar del mercado laboral a la empresa de modas donde Betty entra a trabajar como secretaria (aunque es economista), convertida en una suerte de leprosa a quien los responsables de la empresa ocultan a toda costa. El hecho de que sea imprescindible para el funcionamiento de la compañía no hace más que ganarle rencores en vez de agradecimientos. Betty consigue trabajo en Ecomoda como secretaria de Presidencia, pero tan magna tarea es instalada en el Antro (un cuartito lleno de maniquíes usado como depósito, nueva sucursal del llamado "Cuartel de las Feas" de la compañía), cosa de que nadie la vea. El crédito, se adivina, se lo llevará quien ocupa el puesto frente al resto del mundo, la chica que se ve sentada en el escritorio ante la entrada de la oficina, una secretaria que se ve como debería verse cualquier secretaria.



La novela colombiana que viene conquistando a los televidentes latinoamericanos acaba de desembarcar en Telefé, donde seguramente repetirá el fenómeno con la historia de una economista obligada a trabajar de secretaria por su falta de presencia. Con la Colombia actual como telón de fondo, Betty, la fea es ni más ni menos que el primer culebrón protagonizado por una fea (que lo reconoce).

Esta secretaria-de-la-puerta-para-afuera es además la mejor amiga de la prometida del jefe-galán, Armando Mendoza, una suerte de Isidorito Cañones neurótico, bastante alejado del hombre perfecto. La idea de su futura esposa (que, además de linda y accionista de la empresa, es como corresponde celosa, artera y maniática) era poner a alguien de confianza para guardar las puertas de su oficina del enjambre de modelos que lo asedian. Pero le salió mal: Betty terminó a cargo de su agenda y, uno supone, de arreglar las mil y una infidencias con las que el doctor Mendoza se despedirá de la soltería. Esta suerte de doble estándar (la linda para atender, la fea para trabajar) es básicamente como se manejan las cosas en el mundo, ese mundo donde hay "mujeres lindas y mujeres sin dinero para hacerse cirugía", como observa sabiamente el gerente de personal de Ecomoda. Betty (y todo el público con ella) lo sabe y lo acepta, y encuentra las grietas en este nuevo orden por donde colarse: la soberana estupidez del resto.

La operación que articula esta magnífica producción de la cadena RCN colombiana (de donde provino la ya legendaria "Café con aroma a mujer") en lo que ha pasado a llamarse "telenovela de ruptura" es tan sencilla que no se entiende cómo se les había escapado a los libretistas hasta ahora. Una heroína que se ríe de su desgracia porque sabe que es una desgracia sólo en relación con el resto. Pero sus responsables tienen en claro que en ese "resto" está incluido el público, que sabe que la "fealdad" en televisión es un término relativo (algo así como "más feo que el protagonista", gradación necesaria para un personaje secundario). Por eso, el primer capítulo estuvo contado en su mayoría en subjetiva, con la cámara adoptando el punto de vista de Betty y tomando las reacciones de todos los personajes (que iban del horror a la risa) a una cara que sólo al final se permitió vislumbrar. Una cara fea. Una cara que vuelve los comentarios del tipo "Ah, pero se nota que en realidad es linda" absolutamente prescindibles. Betty *es* fea. Y por eso se ríe de su padre cuando éste teme un posible acoso por parte de su empleador. Ella le comenta a su hermano, feo y muerto de risa como ella: "En cuanto cobre mi primer sueldo, voy a comprarme ropita". Él le responde: "¿No será mejor una cirugía?".

No hay muertos, ni secuestros ni sicarios en el mundo de "Betty, la fea", pero en los exteriores puede verse un batallón del ejército custodiando las calles que rodean al coqueto Ecomoda. Hay, de hecho, sobornos, vaciamientos de empresas y corrupción estatal por doquier: el capítulo en el que Betty enfrenta la posibilidad de aceptar un soborno para privilegiar a un proveedor fue el capítulo más visto de la telenovela en Colombia (hasta la directora de aduanas de ese país, Fanny Kertzman, aprovechó para hacer un pequeño cameo como paladín de la justicia, sabiendo que todo el mundo estaba mirando). No es una cuestión de vender una Colombia idílica a los mercados del exterior, dice el autor, Fernando Gaitán: "Betty se ha convertido en una catarsis nacional, una suerte de moral del país, porque intentamos mostrar la otra Colombia, la que mucha gente no conoce. Somos muchos los colombianos que no estamos armados, que no vivimos matando, ni trabajamos para el narcotráfico, sino que tratamos de tener, entre comillas, una vida normal en medio de todo este caos".

"Yo soy Betty, la fea" es, en algún sentido, una novela sobre la política, que como todo el mundo sabe es percepción y, por lo tanto, apenas verificable por comparación. Y la cuestión política no reside sólo en cuestionar la idea mediática de la belleza, pasando de largo de la idiotez de "la belleza interior" (y demás relativizaciones propagadas por los mismos canales para captar más clientes). Es también una cuestión moral, si se quiere: si Betty consigue ganar el amor del díscolo Armando Mendoza, no será porque él finalmente descubra que es linda. O porque Betty se adapte a los cánones de belleza haciéndose la cirugía que le reclaman. Ni porque el galán se resignará a esa fealdad a cambio de las muchas virtudes de Betty. Será simplemente, porque lo merece. Y, como después de todo ésta es una novela, siempre hay una venganza. Todo el mundo sabe que los lindos siempre son estúpidos y, como en todo culebrón, nos quedará la duda de si él realmente la merece a ella. Todo se reduce a esta admirable reflexión de una espectadora: "El problema no es que haya mujeres feas en la vida real. Es que hay hombres pobres".

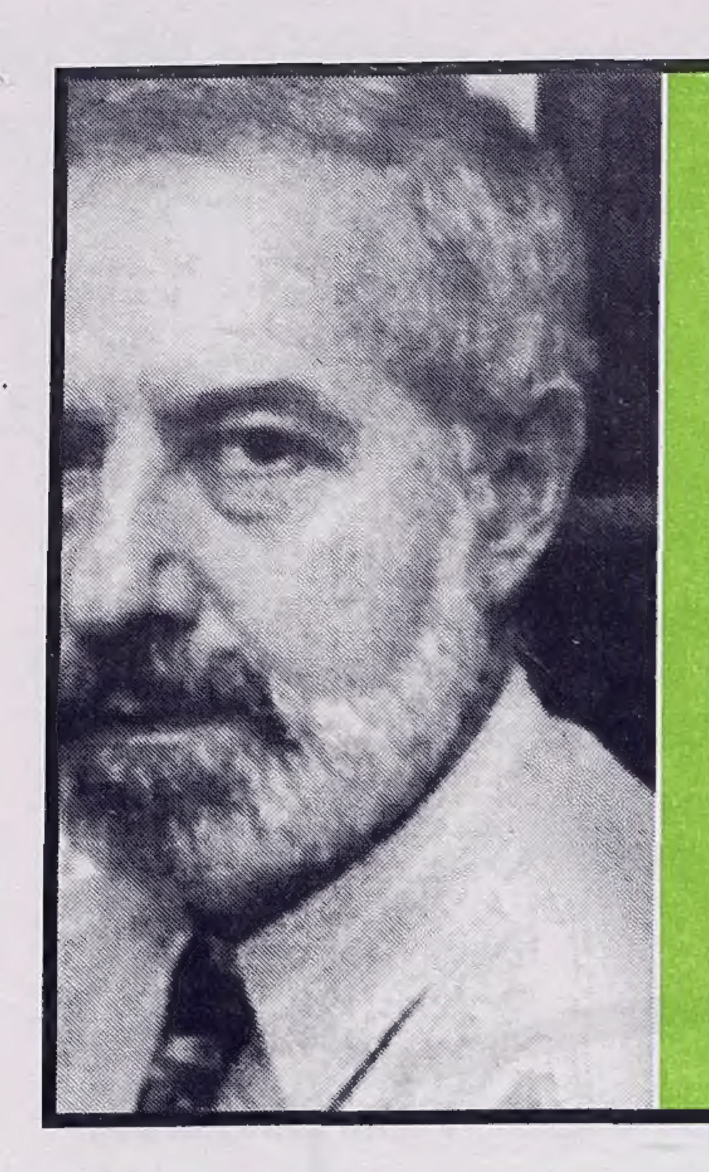


Salió la TV GUIA

Después de numerosas idas y vueltas, el temido y odiado Comfer logró sentar a los canales y productores independientes de TV a la mesa de negociación. Y les propuso que autocontrolaran ellos mismos los bajos instintos desatados en talk-shows y programas de chismes y entretenimientos, y a moderar la violencia y el desenfreno sexual en los programas de ficción. Nadie sabe muy bien cómo va a funcionar la cosa, pero ya hay opiniones divididas. Radar consultó a varios protagonistas de la TV de hoy y ofrece aquí los resultados.

POR CLAUDIO ZEIGER Para Fernando de la Rúa, el acuerdo mediante el cual se llegó a consensuar una "Guía de Contenidos para la TV" fue uno de los hechos políticos más importantes de su gestión. Sin embargo, a pesar de los dichos del Presidente y de que el acuerdo fije el rumbo futuro de la misma televisión, la TV real prácticamente ignoró el hecho. Al parecer, los canales iban a comenzar una campaña de spots a favor del acuerdo, que aún brilla por su ausencia en las pantallas. Para decirlo de un modo sarcástico, podría aventurarse que ese acto en el que participó De la Rúa, aunque el protagonismo lo tuvieron el Comfer (Comité Federal de Radiodifusión), la ATTA (Asociación de Telerradiodifusoras) y la Capit (Cámara Argentina de Productoras Independientes de Televisión), es la mejor manera de ahuyentar televidentes en una pantalla que sigue apostando muchas de sus fichas a los escandaletes de la farándula producidos con escaso presupuesto. Dicho de un modo no sarcástico, esta "Guía de Contenidos" puede ser considerada muy general, pero tiene el mérito de abrir la polémica sobre varios puntos sensibles de la televisión de los últimos diez años: los llamados "contenidos" (sexo, violencia, temáticas adultas) subidos o bajados de tono en función del crudo rating; la anacrónica protección al menor en una sociedad cuya realidad diaria decididamente es no apta para todo público; el desprestigio del Comfer; la voluntad de las nuevas autoridades por combatir ese desprestigio; y la participación del Estado en la interna de los canales. Dicho de un modo aun más directo, las posiciones se dividirán irremediablemente entre los que creen que la moralina avanzará con la excusa de combatir el sensacionalismo, aquellos que sostengan que sin multas puras y duras nada va a cambiar y, por último, los que crean que la delgada línea que separa el control de la censura puede ser la misma que, en el futuro, separe la autorregulación de la autocensura.

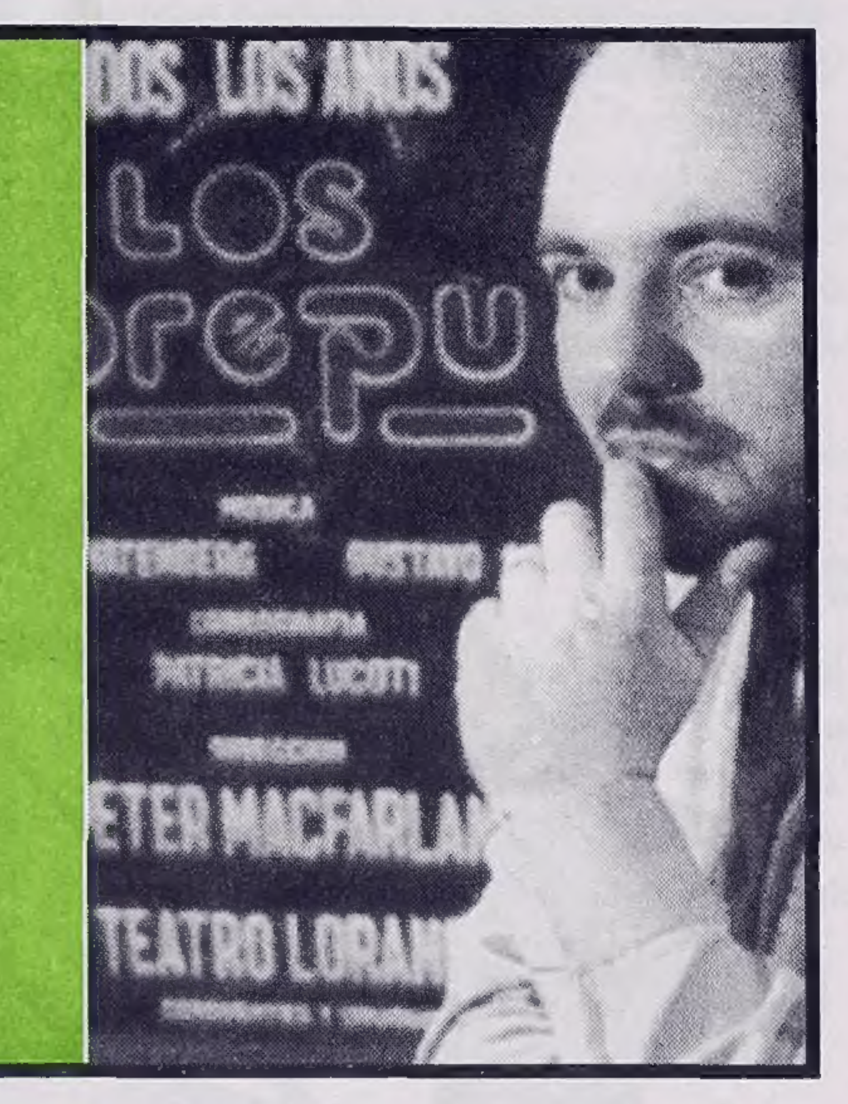
ANTES QUE DEN LAS DIEZ Según el diagnóstico del Presidente, manifestado en forma elíptica durante el acto en el que se firmó el acuerdo, hay un exceso de competencia en la TV y eso está llevando a una carrera loca de escándalos por lograr más puntos de rating. "Afortunadamente –afirmó De la Rúa–, el Estado no sanciona ni censura: a partir de ahora son ustedes los que fijan los límites a respetar." Ese *ustedes* son los dueños de los canales y los productores independientes. El Estado, según el Presidente, les pasó la pelota. De aquí en más, se supone que una comisión de seguimiento permanente monitoreará cómo evoluciona la pantalla, pero también discutirá los casos que pudieran dar lugar a advertencias y multas. Por ahora, según la letra firmada, los niños deben ir de la mano de la libertad de expresión: "La presente Guía tiende especialmente a la protección del menor frente al televisor en los horarios en donde puede no haber adultos a su cuidado, asegurando al mismo tiempo el derecho constitucional a la libre expresión y a la libertad de contenidos", dice la Guía de Contenidos en sus primeros tramos. Luego entra específicamente en lo que el mundillo de la tele considera *contenidos*: lenguaje adulto, sexualidad, violencia, alcohol y drogas en los programas que se emiten entre el horario ATP (apto todo público, que rige hasta las 20), y ATP con presencia de los padres (de 20 a 22). ¿De qué estamos hablando exactamente? He aquí algunos ejemplos concretos:



Al menos con la guía hay oportunidad de conversar entre las partes responsables. Seguramente la autorregulación es el mejor camino. Cuando se regula demasiado, la censura es un fantasma que ronda cerca. HUGO DI GUGLIELMO

El ejemplo de la TV de hoy es Silvia Süller. Mirtha Legrand la llevaba cuando estaba en algún espectáculo del cual hablara. Pero hoy, que lo único que ofrece son chismes sobre otras personas, no la invita. Esto no es censura sino autorregulación.

— CARLOS ROTTEMBERG, PRESIDENTE DE CAPIT (PRODUCTORES INDEPENDIENTES DE TV)



* "Se evita el uso y abuso de epítetos rústicos o vulgares y de situaciones donde la grosería ocupe el lugar preponderante en la articulación del sentido. Las palabras groseras o vulgares no superan las expresiones de uso social corriente o enmarcadas en un contexto adecuado."

* "En los programas de ficción, la sexualidad se sugiere y se da lugar a la fantasía, permitiendo la participación activa del observador, que completa la idea erótica. Incita la actividad imaginativa, la reflexión y la elaboración, evitando el exhibicionismo y los desnudos."

* "La programación apta para todo público excluye los mensajes y contenidos que asocian el consumo de alcohol con una mejora en el rendimiento físico y psicológico, así como en el éxito social o sexual... Se excluye la presentación de personas reales o personajes de ficción en clara situación de consumo de drogas o presentados como modelo o ideal si mantienen una conducta adictiva" (de 22 en adelante no hay mayores problemas, ya que allí irán los programas no aptos para menores de 16 años: en rigor, la única contravención post 22 horas viene a ser la de exhibir genitales).

CÓMO, DÓNDE, CUÁNDO Gustavo López, el actual interventor del Comfer y principal propulsor del sistema de autorregulación, se entusiasma con "Vulnerables", no sólo porque le parece un muy buen programa sino porque lo considera un ejemplo prístino de cómo mostrar las cosas duras de la vida, pero acordes a las mejores intenciones de la Guía. Hasta unas emisiones atrás, entre las huestes del doctor Segura estaba Gonzalo Pierna Molina dándole a la cocaína, y más allá de que el programa vaya en horario sin restricciones (y de que Gonzalo prácticamente haya dejado el hábito), su enfoque viene a encajar perfectamente con las nuevas directivas (ejemplo seguido por estos días en "Okupas"). Dice López: "Nunca se muestra el momento de la inhalación. No se ve el tubito metido en la nariz: se muestra cuando el personaje fracciona la droga, cuando se agacha y cuando se levanta. Son pequeñas sutilezas que hacen a la cuestión. No se censura, no se oculta y, como es algo no apto para menores claramente, va en un horario acorde. El tratamiento visual que tiene la acción de drogarse está dentro de estos parámetros de la Guía". Pero, ¡ay! No todo es tan correcto en la TV.

QUE NO TE SORPRENDA Apenas unos segundos después de que Graciela Alfano, ligerísima de ropa y de espaldas a cámara, terminara de franelear a su novio también ligero de ropa en "Memoria", en la pantalla apareció la placa: "Aquí finaliza el horario de protección al menor". ¿Burla del destino? Hubo sanción al programa de Gelblung y, según cuenta López, los directivos de los canales esta vez admitieron que no faltaban razones. En rigor, los productores y conductores de talk-shows pueden optar por correr el riesgo siempre y cuando les redítue rating. Pero, como puede verse en Azul Televisión, también pasa lo contrario: Lía Salgado debió perder unos cuantos puntos de rating, resignándose al "pedido" del canal de bajar el tono de los temas, muchas veces bizarros de su talk-show.

Los canales, por su parte, se quejan de que hasta ahora las multas eran aplicadas con criterios más que arbitrarios: argumentan que faltaban reglas claras y que había "discrecionalidad". Desde el Comfer, López asume que el organismo que dirige tiene una carga de desprestigio inconmensurable, a tal punto que él mismo lo compara al descrédito del famoso censor José Paulino Tato al frente del Ente de Calificación Cinematográfica: "El público en general relaciona al Comfer con la censura. Y los que están en el tema de la televisión lo relacionan con la corrupción. Es cierto que el sistema de sanciones había perdido sentido: se había transformado en un sistema extorsionador de la voluntad política de los canales. La denuncia era que las multas eran extorsivas y que servían para presionar a los canales, ya que se terminaban canjeando las multas por publicidad oficial", resume López.

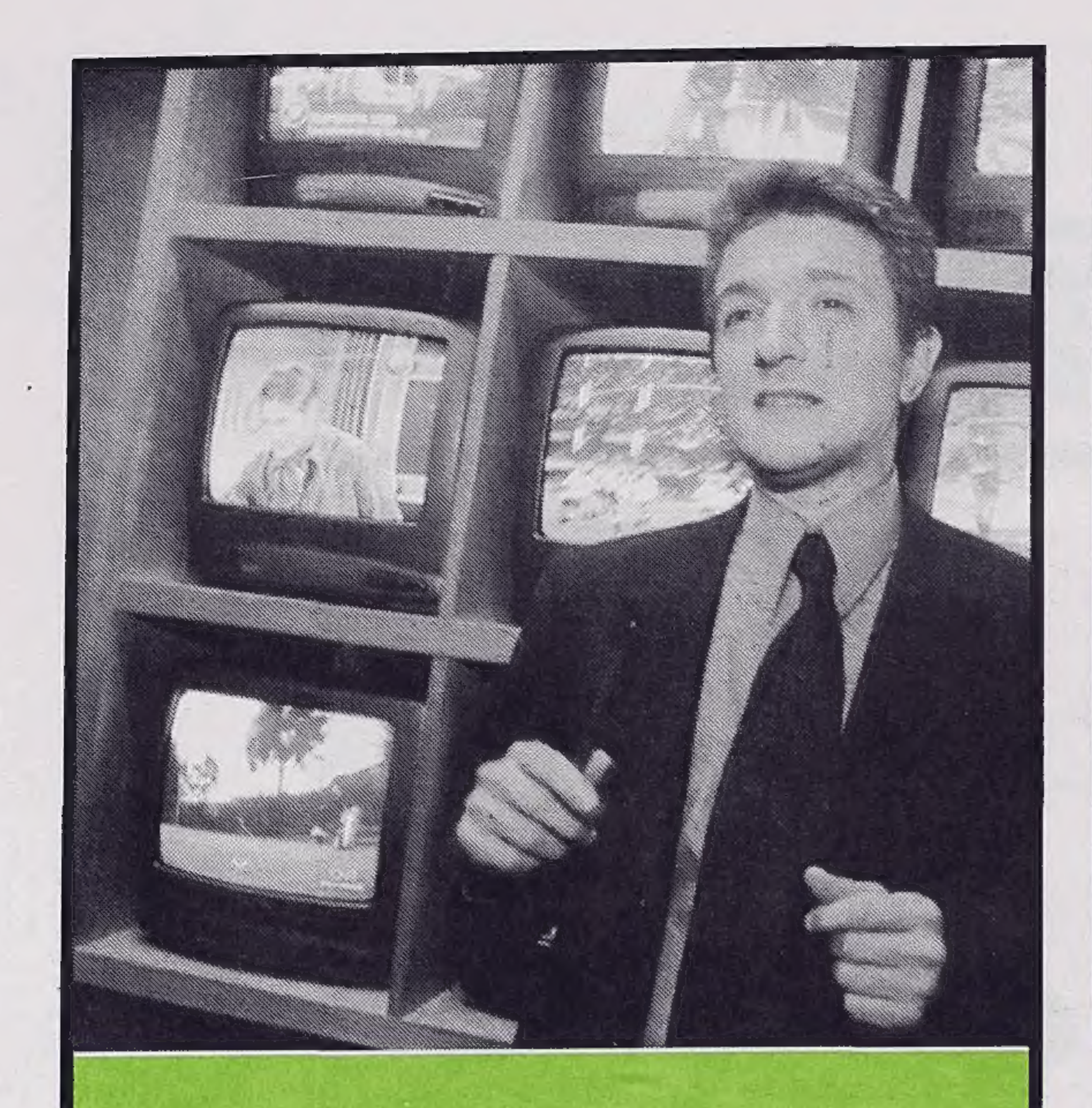
En la nueva gestión, sin embargo, las multas por violación de horarios arreciaron sobre programas conflictivos, como el tan meneado "Verano del 98", emitido por Telefé, y que dejó de salir al aire el viernes para el alivio de muchos. Caracterizado como telecomedia y emitido dentro del horario de protección al menor, varias veces causó controversias relacionadas con el sexo y la violencia. En enero pasado, hubo un capítulo donde tres personajes catalogados como "buenos" se cargaban a un psicópata que había asesinado y estafado (o sea, claramente un "malvado"), en una escena confusa donde no se entendía a ciencia cierta quién mataba al malo. Uno de ellos asumía la culpa, pero no se mostraba arrepentido. La discusión, digna de un talk-show, generada por aquel capítulo giraba en torno a la siguiente pregunta: ¿es bueno inducir a los adolescentes a que matar a un malvado está bien?

La conclusión del Comfer fue que ese capítulo de "Verano del 98" infringía el artículo 17 de la Ley de Radiodifusión, pero lo cierto es que el párrafo invocado sólo afirma: "En el horario de protección al menor que fija la reglamentación de esta ley, las emisiones deben ser aptas para todo público... Los programas destinados especialmente a niños y jóvenes deberán adecuarse a los requerimientos de su formación". O sea, casi cualquier cosa es sancionable, a partir de semejante nivel de generalización y ambigüedad.

"Hay un campo de blancos y negros, y otro campo de grises. Nuestra propuesta en esta Guía fue dejar de lado los grises. Si nos ponemos a discutir si tal forma de besar sí es apta y tal otra no, se nos termina pasando por delante un elefante y todo dará lo mismo. Nuestra consigna es: frente a la duda, ser permisivos para no aparecer siendo censores", dice López. "En cambio, si una vedette aparece a las cuatro de la tarde semidesnuda y hablando del chizito de alguien, y eso se repite en todos los programas de la tarde y en los noticieros, el tema ya sí que nos compete. Hay que proteger la *no sorpresa*: ese derecho a no sorprenderse en los horarios de protección debe primar por sobre el criterio de sorprender con un desnudo. 'Todos al diván' es previsible en su horario de las 23, pero si en 'Almorzando con Mirtha Legrand' se desnuda la conductora, se arma un escándalo: ése es el razonamiento."

PAF! Aunque usted no lo crea, Jorge Rial no tuvo grandes problemas con el Comfer, y menos en TV. Una sola vez, en la radio, recuerda, lo amonestaron por hablar de unas flores llamadas "campanitas", que podían servir para hacer un té alucinógeno: los chistes que se hicieron sobre el tema fueron considerados inconvenientes por el Comfer. A pesar de todo, Rial le pega duro a la entidad y esgrime sus razones: "Yo no me creo mucho que los productores acepten a pie juntillas esta nueva Guía. Le van a dar bolilla si el rating acompaña, y si no, la van a ignorar. Nunca creí en un Estado que me diga lo que tengo que hacer o ver, y lo que no. Por más que haya buenas intenciones, no me parece que esta gestión vaya a cambiar el sentido del Comfer. Es el mismo perro con distinto collar: un ente que está para recaudar guita. Lamentablemente, el Comfer está asociado a lo peor de la Argentina: la dictadura, las prohibiciones y el beneficio personal. Yo creo que hay que eliminar el Comfer y regular los contenidos de la televisión de otra manera, convocando a otros sectores que no están incluidos, como los periodistas y los educadores. Sin ir más lejos, en esta época es muy difícil determinar cuál es el verdadero horario de los menores, y aceptar además que hay gente adulta a la que le gusta ver minas en bolas en televisión".

Rial también cree que, si se va a hablar del tema de los contenidos, debe ser insoslayable meter la medición del rating en la discusión, porque se generan presiones muy grandes. "Ojo. Así como no creo en el Comfer, tampoco creo en la televisión, en los que la hacemos: definitivamente, no bebemos agua bendita. Si el rating anda mal, yo voy a traer a Silvia Süller a que diga barbaridades. No creo que a los productores les guste hacerlo, pero esto es algo que tiene que ver con una presión real. Si se van a regular los contenidos, también se debería regular el tema del rating. Porque, aunque no lo creas, Ibope tiene mucho que ver con este asunto: las medidoras no son

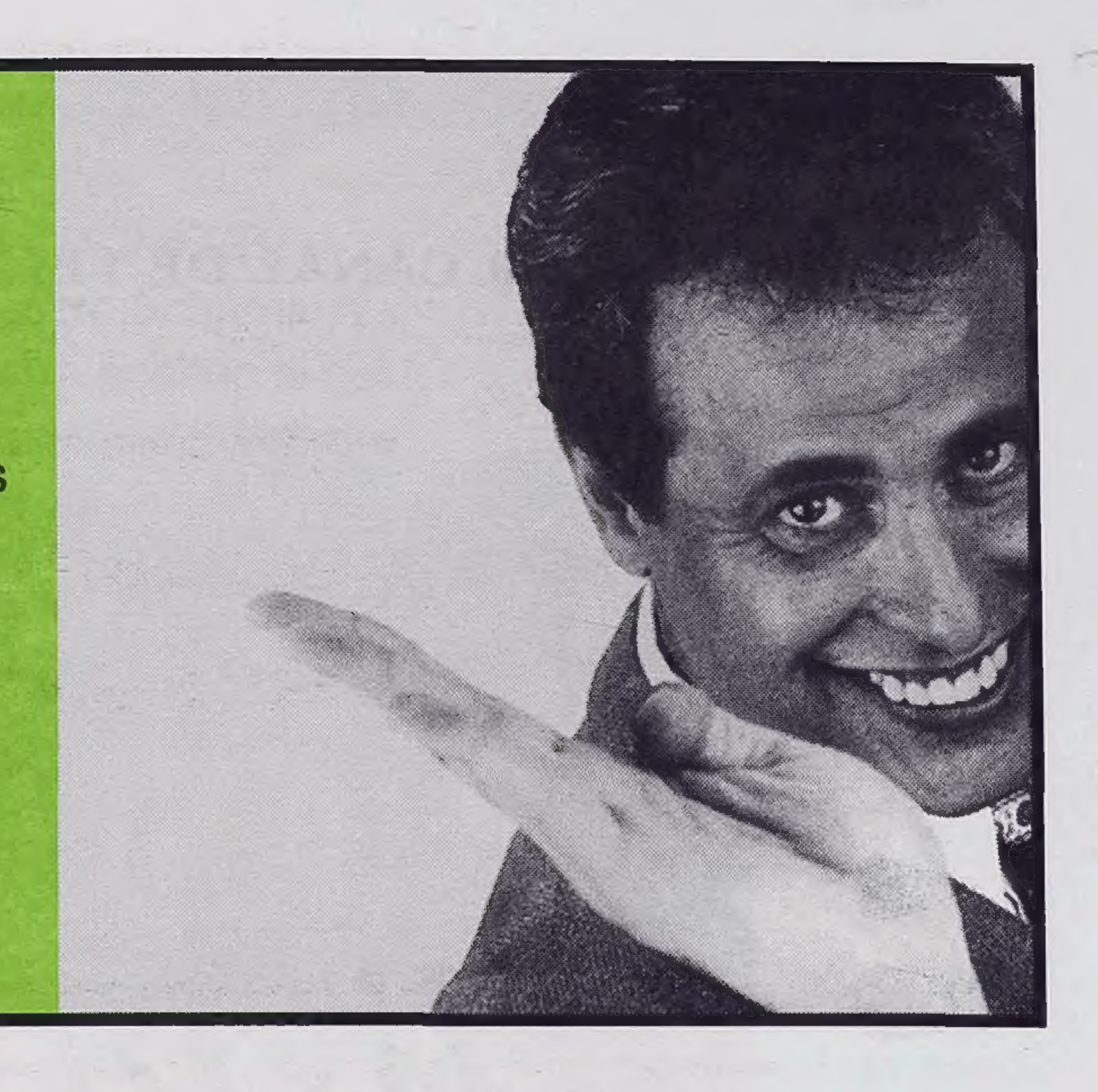


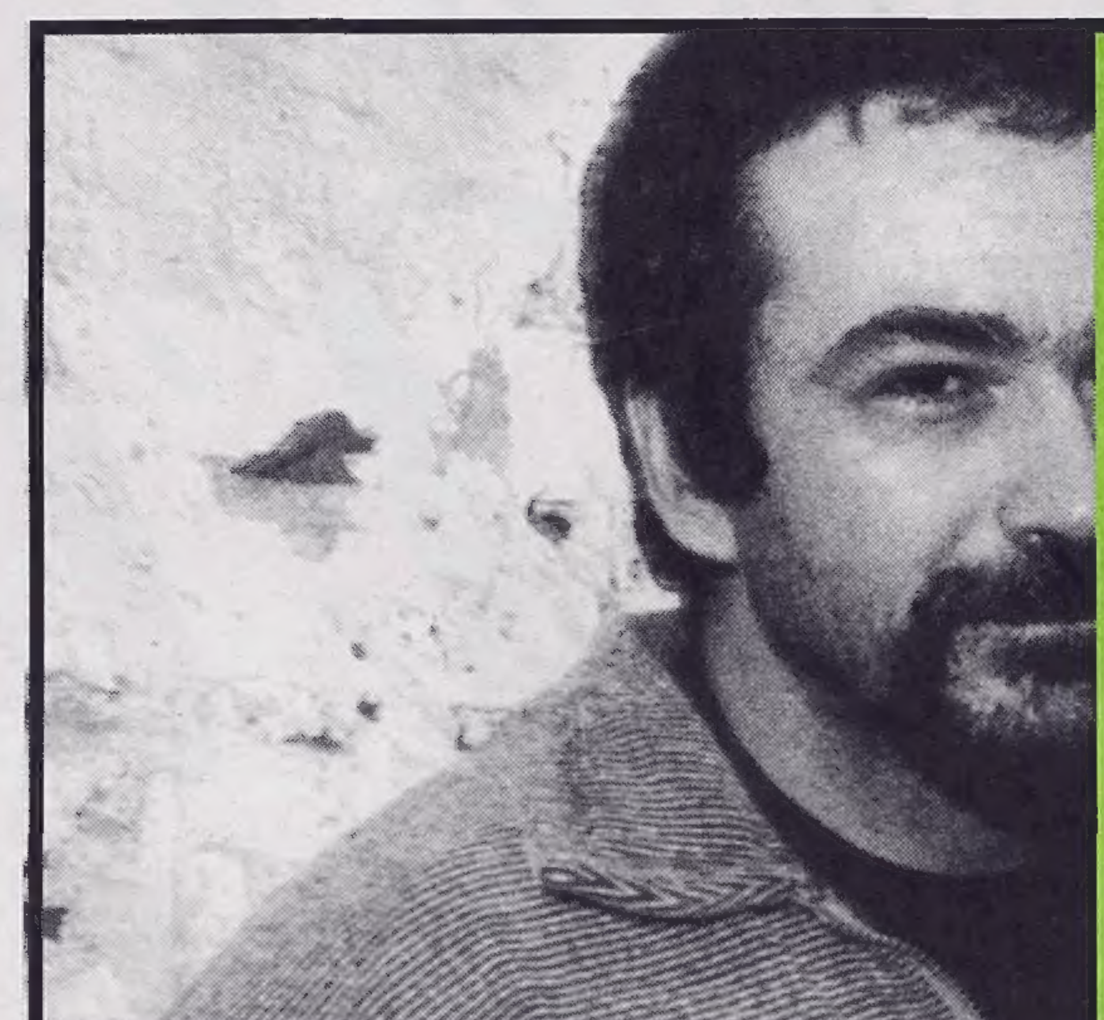
"Nuestra consigna es: frente a la duda, ser permisivos para no parecer censores. Pero si una vedette aparece a las cuatro de la tarde semidesnuda y hablando del chizito de alguien, y eso se repite en todos los programas de la tarde y en los noticieros, el tema nos compete."

GUSTAVO LOPEZ, INTERVENTOR DEL COMFER

"Así como no creo en el Comfer tampoco creo en los que hacemos la televisión: definitivamente, no bebemos agua bendita. Si el rating anda mal, yo voy a traer a Silvia Süller a que diga barbaridades."

JORGE RIAL





"Lo que está en juego es un espíritu democrático: que nadie quede excluido. Pero lo cierto es que los inmigrantes no están incluidos con naturalidad en la TV actual: había más paraguayos en la TV de los 70 que ahora, cuando ahora hay muchas más personas que vinieron de Paraguay." **JORGE LEYES**

confiables y se debería intervenir sobre este tema convocando a distintos sectores, incluidos los telespectadores."

LOS QUE PUSIERON EL GANCHO
El director de programación de Canal 13, Hugo Di Guglielmo, se muestra cauteloso y afable respecto del acuerdo, recostado seguramente en la tranquilidad de que su canal es el menos apercibido por el Comfer. "Creo que la Guía es justamente eso, y me parece que es la mejor aproximación que se puede hacer a este tema. Al menos se tuvo la oportunidad de conversar y cambiar impresiones entre las partes responsables. Seguramente, la autorregulación es el mejor camino. Porque, cuando se regula demasiado, la censura es un fantasma que ronda cerca. Es cierto que, en horarios dentro del segmento de protección al menor, se han visto cosas que no deberían ponerse en el aire, pero creo que básicamente el tema es una cuestión de buen gusto y criterio."

Hace apenas un año, los productores independientes –esa nueva raza que en gran parte marca la temperatura de la TV de hoy– se nuclearon en una entidad bautizada Capit. Su presidente, Carlos Rottemberg (pionero en la materia al producir en forma independiente a Mirtha Legrand y a Moria Casán en TV), está exultante porque por fin los sentaron a la mesa, a punto tal que cree que, de ahora en más, ya no debe hablarse de caja boba sino de personas de carne y hueso responsables de cada programa. Nicolás Repetto, Marcelo Tinelli, Adrián Suar, Enrique Estevanez, Mariano Grondona y los Borensztein son los principales protagonistas de la cruzada independentista.

"Yo me enteré de que los japoneses cuidan a los chicos japoneses. O sea, que los dibujos japoneses violentos o muy sensuales no se emiten en la televisión de allá. En una época, acá también se hacían películas que tenían escenas de sexo que sólo iban en las copias para exportación", dice Rottemberg. "Yo diría que el ejemplo de la TV de hoy es Silvia Süller. Mirtha Legrand se autorregula y no la lleva a su programa: la llevaba cuando tenía algo artístico para ofrecer o promocionar, pero hoy, que lo que ofrece son chismes sobre otras personas, no la invita. Esto no implica que la Süller no esté en otro programa en un horario después de las 22. Esto no es censura sino autorregulación."

OJO CON LOS MENORES Jorge Leyes colabora en el equipo que hace "Primicias", fue hacedor de diálogos en "Gasoleros" y se proyecta como guionista de su propio programa. Acostumbrado a manejarse con el mundo de los "contenidos", insoslayables en cualquier telecomedia de ficción, da testimonio de una de las caras más reales de esta polémica televisiva: el trabajo cotidiano de los guionistas. "Un tema especialmente delicado es el de la sexualidad de los menores. Fue todo un tema cuando Sol (en "Primicias", la hija de 16 años de Arturo Puig y María Valenzuela) quedó embarazada. Hubo muchos mails y faxes de espectadores que se manifestaron muy molestos por el modo en que se estaba tratando el despertar sexual de la niña. Lo que yo noto es que parece que se puede hablar de todos los temas adultos, pero eso mientras bordee el costado progre pedagógico. Cuando te corrés un poco de esa perspectiva, empiezan los problemas. Es muy difícil manejar todo lo relacionado con los menores, porque los conflictos estallan de una manera que los propios adultos muchas veces no se bancan. También es dificilísimo plantear en TV la violencia hacia una embarazada. Sé de un caso de una telenovela en que la mala quedaba embarazada y había que matarla, y hubo muchos dilemas hasta que resolvieron que su último gesto, mientras caía por el hueco de un ascensor, fuera proteger el embrión. Cuando en 'Primicias' apuñalaron al personaje de Esther Goris, que estaba embarazada, fue una verdadera excepción." Leyes no se muestra especialmente perseguido por el fantasma de las multas, pero admite que en el entorno de los guionistas hay un fantasma de autocensura dando vueltas. "Creo que lo que está en juego en las ficciones de televisión es un espíritu democrático: que nadie quede excluido. Si aparece un peruano, que quede en claro el prejuicio y el no prejuicio. Pero lo cierto es que los inmigrantes no están incluidos con naturalidad en la televisión actual: había más paraguayos en la TV de los 70 que ahora, cuando en la realidad hay muchas más personas que vinieron de Paraguay. Se está pecando por omisión, y creo que eso se debe a que el gran fantasma de cualquiera de los autores de hoy es el de ser acusado de fascista. Se puede bancar cualquier crítica sobre el programa, pero no ésa. Da la sensación de que ésa es la autorregulación más fuerte que hay."

¿VAMOS A UN CORTE? Pol-ka recibió airadas quejas cuando, en "Primicias", se sugirió que había una mafia detrás del tema de trasplante de órganos, lo que llevó a poner una placa aclaratoria en la emisión siguiente, diciendo que el programa estaba a favor de los trasplantes. Más adelante, los programas de ficción empezaron a adoptar la cautelosa modalidad de advertir que los contenidos del programa son ficción y cualquier similitud con la realidad es pura coincidencia. Aunque usted no lo crea, hay mucha gente que se preocupa por estos menesteres: se toman el trabajo de comunicarse con los canales o con el Comfer y hacer llegar sus quejas. Quizás es la misma gente que, según la encuesta encargada por ATTA a David Ratto, está pidiendo "la moderación de la TV basura y violenta" (encuesta que en gran medida decidió a los canales a firmar la TV Guía). Con la amable invitación del Estado a autocontrolarse, con el público pidiendo mano dura: ¿estará naciendo otro estilo en la pantalla, aunque usted aún no lo vea en su programa favorito? R